

Publicado por:

Deutsche Gesellschaft für
Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

Domicilios de la empresa
Bonn y Eschborn, Alemania

Programa regional Prevención de la Violencia Juvenil en Centroamérica (PREVENIR)
Bulevar Orden de Malta, Casa de la Cooperación Alemana
Urbanización Santa Elena, Antigua Cuscatlán, El Salvador
T +503 2121-5100
prevenir@giz.de
www.gizprevenir.com

Versión

Diciembre de 2015 (V 2.2)

Impresión

Imprenta
Lugar

Diseño y diagramación

Alejandro Christ

Créditos fotográficos

Pauline Martin: portada

Texto

Pauline Martin

La GIZ es responsable del contenido de la presente publicación.

Por encargo del
Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania

El programa PREVENIR se desarrolla en el marco de la
Estrategia de Seguridad Centroamericana del SICA

En Miles de Manos tratamos de usar un lenguaje equitativo para mujeres y hombres.
Sin embargo, por razones de legibilidad, no siempre se usan ambas formas.

cofinanciado por



Reino de los Países Bajos

CONTENIDO

Prólogo & reconocimientos	7
Introducción	9
Encuentro 1: Escuela y familias unidas para la convivencia	15
Encuentro 2: La comunicación en la convivencia escolar	27
Encuentro 3: Estableciendo expectativas compartidas para la convivencia	39
Encuentro 4: Enseñando las expectativas de convivencia	49
Encuentro 5: Reconocimiento positivo. Cómo animar la convivencia	59
Encuentro 6: La disciplina orientadora	75
Encuentro 7: Buscando soluciones para una mejor convivencia	89
Encuentro 8: El manejo de emociones	99
Encuentro 9: El seguimiento a la convivencia	113
Encuentro 10: Planificando la convivencia	123
Bibliografía básica	129
Agradecimientos	131

Prólogo & reconocimientos

Miles de Manos fue desarrollado con el apoyo del programa regional PREVENIR de la Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ), que fomenta la prevención de la violencia que afecta a jóvenes en Centroamérica, con énfasis en Honduras, El Salvador, Guatemala y Nicaragua. PREVENIR promueve un enfoque integral de la prevención de la violencia, mediante tres componentes que se complementan entre sí, a saber:

Componente 1: Estrategias municipales de prevención con participación de jóvenes

Componente 2: Fomento de empleabilidad de jóvenes en desventaja social

Componente 3: Prevención de la violencia en la educación escolar y extraescolar

La creación de Miles de Manos fue un proceso único. El programa PREVENIR no quiso simplemente traducir al español alguna metodología que tuvo éxito en otros países y luego entregarla. En vez de ello, se coordinó un proceso de colaboración regional entre universidades de Estados Unidos y especialistas así como ministerios de educación de Honduras, El Salvador, Guatemala y Nicaragua. De esta manera, metodologías que comprobaron fehacientemente que ayudan a reducir comportamientos de riesgo en niños, niñas y jóvenes se adaptaron al contexto de los países centroamericanos. Como resultado, se creó un modelo pedagógico innovador, que fortalece las competencias sociales y educativas de las familias y los docentes y la colaboración de estos actores en pro de la prevención de la violencia juvenil.

El modelo Miles de Manos, a lo largo de dos años, fue sometido a rigurosas pruebas prácticas en escuelas piloto en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Los datos que se recogieron durante estos pilotajes sirvieron para analizar la funcionalidad y el impacto de la propuesta. Al mismo tiempo, se recibieron valiosos insumos técnicos de los equipos de seguimiento y acompañamiento nacionales de cada país, donde representantes de los ministerios de educación, universidades y ONG revisaron los fundamentos, las orientaciones prácticas y las guías de facilitación de Miles de Manos. De esta manera, se logró mejorar notablemente los contenidos y la estructura de los documentos. El producto final de este proceso de aprendizajes y ajustes continuos es un modelo de prevención completo y al mismo tiempo práctico, aplicable en diferentes contextos, y transferible tanto a la educación escolar y extraescolar (por ejemplo, escuela para padres) como a la formación docente.

Nos interesa que Miles de Manos se propague en el mayor número de escuelas posible, y alentamos su implementación. Sin embargo, debido a la importancia de entregar el programa con fidelidad, a las personas e instituciones interesadas en replicarlo se les recomienda ponerse en contacto con los desarrolladores de Miles de Manos, principalmente la GIZ (programa regional PREVENIR) y sus asesores científicos de la Universidad de Oregón y la Universidad de Washington.

Un profundo agradecimiento al equipo técnico y administrativo del programa PREVENIR; a los desarrolladores y asesores de Miles de Manos; a nuestros aliados y contrapartes en Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua; y a las personas que facilitaron las primeras implementaciones de Miles de Manos en las escuelas piloto de los cuatro países. ¡Gracias por el trabajo realizado conjuntamente, por los aportes a Miles de Manos, y por los logros que cosechamos! Sin su compromiso y dedicación, esta propuesta de prevención y el presente documento no se habrían hecho realidad.

Un agradecimiento especial a los padres y madres así como al personal docente y directivo de las escuelas piloto en los cuatro países. Ellos validaron el modelo Miles de Manos en la práctica y enriquecieron sus contenidos y actividades. Su honestidad y valentía para compartir sus vivencias y realidades han contribuido enormemente a que esta propuesta hoy sea más cercana a las necesidades y aspiraciones de las familias y escuelas de Centroamérica:

Escuela Oficial Rural Mixta Aldea Dolores, San Miguel Chicaj, Baja Verapaz, Guatemala

Centro Escolar República Federal de Alemania, Usulután, Usulután, El Salvador

Red Educativa Un Camino hacia el Cambio, Yamaranguila, Intibucá, Honduras

Escuela Dinamarca, Bluefields, Región Autónoma Atlántico Sur, Nicaragua

Escuela Sotero Rodriguez, Estelí, Estelí, Nicaragua

Introducción

OBJETIVOS DE MILES DE MANOS

Solo la **unión de los actores principales** en la vida de los niños, niñas y jóvenes puede hacer la diferencia ante las situaciones de violencia del entorno. En consecuencia, el programa Miles de Manos pretende potenciar el trabajo conjunto entre la escuela y padres y madres de familia.

El objetivo principal de Miles de Manos consiste en unir y **fortalecer a familias y escuelas** en su empeño por ayudar a los niños, niñas y jóvenes a afrontar eficazmente los retos de la vida diaria.

Miles de Manos se propone como objetivo específico fomentar en personas adultas **capacidades y destrezas** que les permitan apoyarles mejor a los niños, niñas y jóvenes que están a su cuidado a desenvolverse en su entorno familiar, escolar y comunitario. En especial, a través del Programa, se fortalecen habilidades como:

- establecer, modelar y enseñar las **expectativas** con los niños;
- **comunicarse** efectivamente y construir una relación de confianza con los niños y las niñas;
- reconocer y animar **comportamientos positivos** en los niños y las niñas;
- orientar el comportamiento por medio de **límites y consecuencias** orientadoras;
- la **búsqueda de soluciones** alternativas a problemas;
- el manejo de **emociones**; y,
- **el seguimiento y supervisión** adulta.

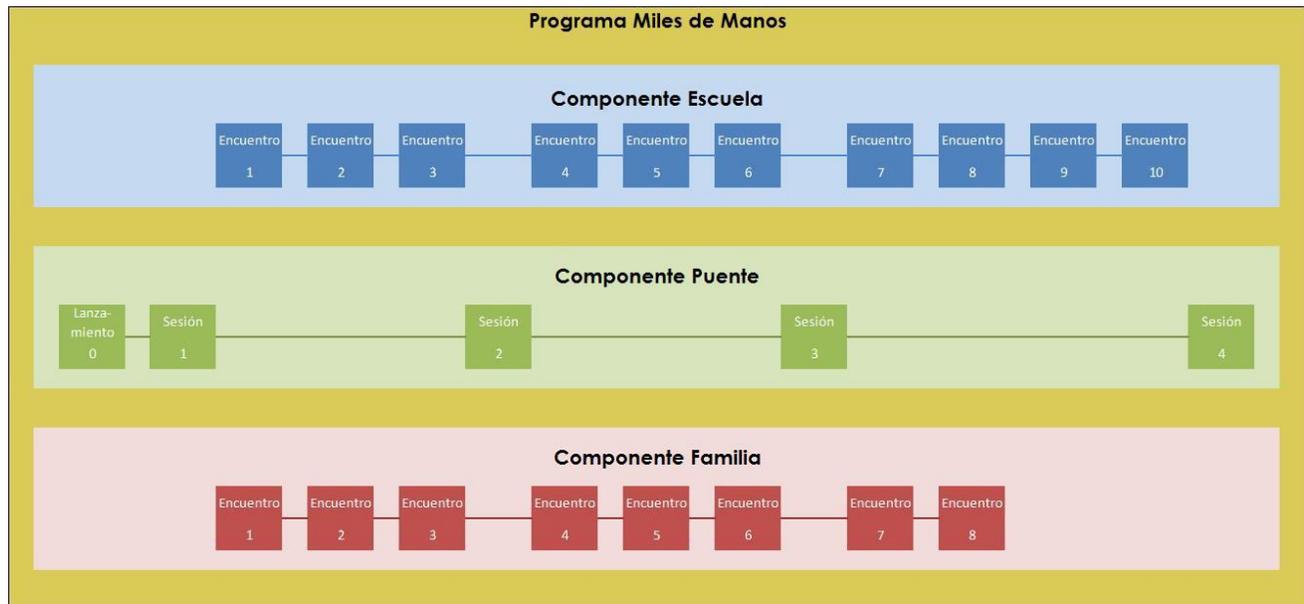
ESQUEMA DE LOS TRES COMPONENTES

Miles de Manos consta de tres componentes que se integran para el logro de los objetivos mencionados.

El componente familia se desarrolla en ocho encuentros con padres y madres de familia y el componente escuela está dirigido a docentes, directores y directoras en diez encuentros.

Estos dos sectores se encuentran en reuniones puente en cuatro momentos para compartir experiencias, tomar decisiones, planificar y evaluar juntos.

La organización del Programa Miles de Manos se refleja en el siguiente esquema:



OBJETIVOS DE LOS ENCUENTROS ESCUELA

Objetivo general

El componente Escuela, en el desarrollo de los nueve encuentros, tiene como **objetivo general**:

Consolidar un ambiente escolar de convivencia pacífica y democrática, orientado a crear condiciones de aprendizaje y desarrollo integral en el estudiantado.

Objetivos específicos

- Construir un marco de convivencia en la comunidad educativa, basado en la definición y comunicación de expectativas de comportamiento, en reconocimiento del rol de la escuela en prevenir violencia.
- Fortalecer la comunicación en la comunidad educativa, tanto la interpersonal, como la enseñanza de expectativas y el reconocimiento positivo de los logros de convivencia.
- Implementar un enfoque participativo y democrático de convivencia orientado a la autonomía del estudiantado, por medio de estrategias de disciplina orientadora, la búsqueda colectiva de soluciones y el manejo de emociones.
- Elaborar propuestas de mejora de la convivencia, utilizando información recopilada en los distintos espacios escolares para tomar decisiones.



Encuentro 1

**Escuela y familias unidas
para la convivencia**

INTRODUCCIÓN ENCUESTRO 1

Resumen del encuentro

Este primer encuentro de docentes y equipo directivo inicia con una mirada al entorno escolar para reconocer las manifestaciones de violencia que se encuentran en él y enfatizar la importancia del trabajo conjunto entre escuela y familias, a favor de una convivencia pacífica.

Sin duda, las madres, los padres y otros responsables en el hogar son los primeros agentes socializadores en la vida de niños, niñas y jóvenes. Pero su desarrollo integral es una tarea compartida con la escuela. El aprendizaje es un proceso natural que ocurre por medio del modelaje y la experiencia en la niñez; en ambos casos, las personas adultas cercanas –padres, madres, docentes– tienen la responsabilidad de dirigirlo.

En este primer encuentro, se enfatiza la importancia de fortalecer la convivencia escolar como una estrategia de prevención de violencia. Por **convivencia** en el contexto escolar se entiende el ambiente de relaciones personales y sociales entre los miembros de la comunidad educativa. La meta es una convivencia pacífica y democrática, con participación y equidad, en la cual existe un aprecio por la diversidad, se resuelven los conflictos de manera pacífica y se promueve continuamente el entendimiento mutuo como cultura institucional de paz.

En el presente encuentro se trabajará sobre los tipos de violencia que se encuentran en la comunidad educativa, los factores de riesgo que la generan, y el rol de la familia y la escuela en la prevención desde el modelo ecológico. Después del encuentro, los participantes realizarán una práctica en la escuela y en el aula, recogiendo información sobre la convivencia escolar para aplicar los nuevos aprendizajes.

¿Qué **objetivos** queremos lograr?

El personal de la escuela, al final del encuentro de hoy, ...

... reconoce el rol de la escuela y las familias como factor de prevención de violencia; y

... identifica manifestaciones de violencia en la convivencia escolar.

¿Qué **mensajes** queremos resaltar?

Las ideas clave del encuentro son:

- La unión entre escuela y familias es clave en el aprendizaje de una convivencia sana en niños, niñas y jóvenes.
- Se identifican cinco tipos de violencia en el entorno escolar: el castigo físico y psicológico, el acoso entre pares, la violencia sexual y de género, la violencia material y la violencia externa.
- Ciertos factores de riesgo pueden tener consecuencias violentas y de largo plazo en niñas, niños y jóvenes.
- El modelo ecológico identifica la importancia de las relaciones interpersonales, comunitarias y sociales en el comportamiento individual.
- Un primer paso en el trabajo de prevención en la comunidad educativa es la observación e identificación de comportamientos que requieren ser reorientados.

ESCUELA Y FAMILIA UNIDAS PARA LA CONVIVENCIA

MATERIAL DE APOYO

Este primer encuentro en la escuela con docentes y equipo directivo inicia con la afirmación que el trabajo educativo es un factor de protección muy importante en la prevención de la violencia. Iniciamos el proceso de Miles de Manos con una mirada hacia las manifestaciones de violencia que se observan en el entorno escolar y la identificación de las estrategias que se proponen para mejorar la convivencia escolar.

La convivencia escolar

Vamos a entender por convivencia en el contexto escolar el ambiente de relaciones personales y sociales entre los miembros de la comunidad educativa, con la meta de una convivencia pacífica y democrática con participación y equidad en la cual existe un aprecio por la diversidad, se resuelven conflictos de manera pacífica, y se promueve continuamente el entendimiento mutuo como cultura institucional de paz. Para fortalecer esta convivencia, Miles de Manos presenta siete estrategias clave que se trabajan conjuntamente en la escuela y con las familias. Estas estrategias son:

- la comunicación efectiva;
- la definición, comunicación y enseñanza de expectativas claras;
- el reconocimiento positivo y la animación;
- los límites y consecuencias;
- la búsqueda de soluciones;
- el manejo de emociones;
- y el seguimiento y supervisión adulta.

En el escenario educativo el rol docente es de suma importancia en el fomento de la convivencia y el fortalecimiento de las prácticas preventivas de violencia y los valores, pero también puede experimentar frustraciones por falta de herramientas concretas para trabajar en la actualidad. Las estrategias y herramientas presentadas en Miles de Manos requieren de un compromiso personal y colectivo en la escuela hacia una relación positiva entre estudiantes y personas adultas.

Tipos de violencia en la comunidad educativa

Para iniciar es necesario definir algunos conceptos y enfoques que son parte del Programa. En grandes rasgos, la Organización Mundial de la Salud (2002) identifica la violencia como *“El uso intencional de la fuerza física o del poder, amenazando o efectivo, contra uno mismo, otra persona, o contra un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privación”*. Ante una situación tan compleja, es útil tener una tipología para ayudar a comprender las manifestaciones de violencia que se encuentran en el entorno.

Al examinar el fenómeno escolar y los factores de riesgo y protección es evidente que existen patrones de violencia dentro la escuela misma. La UNESCO (2009) reconoce cuatro tipos de violencia que se evidencian en la comunidad escolar, que se resumen a continuación.

- **El castigo físico y psicológico**

En el marco de los derechos de la niñez, se define el castigo corporal o físico como la utilización de la fuerza física que tiene el propósito de causar dolor o malestar. El castigo psicológico es igual de cruel y humillante, cuando se manifiesta menosprecio, humillaciones, sustos, amenazas o ridiculizaciones hacia el estudiante.

- **El acoso y *bullying***

El acoso es el comportamiento agresivo entre estudiantes con la intención de causar heridas o malestar por medio del contacto físico, las agresiones verbales, las peleas o la manipulación psicológica. En los casos extremos, cuando se manifiesta repetidas veces a lo largo del tiempo, contra un alumno o alumna, es conocido como el *bullying*. En el acoso o *bullying* existe un desequilibrio de poder entre el acosado y el acosador por razones distintas; por ejemplo, tamaño físico superior, mayor edad, pertenencia a una pandilla o grupo social con más poder, etc.

- **Violencia sexual y por razones de género**

Este tipo de violencia puede ser psicológica, física y/o con contacto sexual, pero el factor común es que conlleva el desequilibrio de poder entre los sexos. Contribuye a reforzar las desigualdades entre hombres y mujeres, así como entre los roles y estereotipos que la sociedad impone a cada sexo.

- **Violencia externa - consecuencias de pandillas, conflicto, armas, peleas**

La violencia que ocurre fuera del recinto escolar, pero que lo afecta, es la violencia de pandillas, conflictos políticos, represión policial o de la fuerza armada y la violencia doméstica. Es violencia que se produce por factores externos a la escuela pero a menudo se reproduce en el contexto de la escuela y afecta grandemente a los miembros de la comunidad educativa.

Adicionalmente a los cuatro tipos identificados por la UNESCO, las escuelas salen afectadas por un quinto tipo:

- **Violencia material**

Los daños materiales, a infraestructura, mobiliario y recursos de la escuela, igual que las pintas o manchas de paredes son manifestaciones de violencia. De igual forma, los hurtos y robos de pertenencias de la escuela, docentes o de estudiantes es una manifestación de violencia a través del medio natural.

El camino del riesgo

Las manifestaciones de violencia que observamos en el entorno escolar, no se desarrollan de un día a otro. Más bien, muchos niños, niñas y jóvenes encuentran caminos en la vida que les representan mucho peligro y los van conduciendo hacia situaciones destructivas.

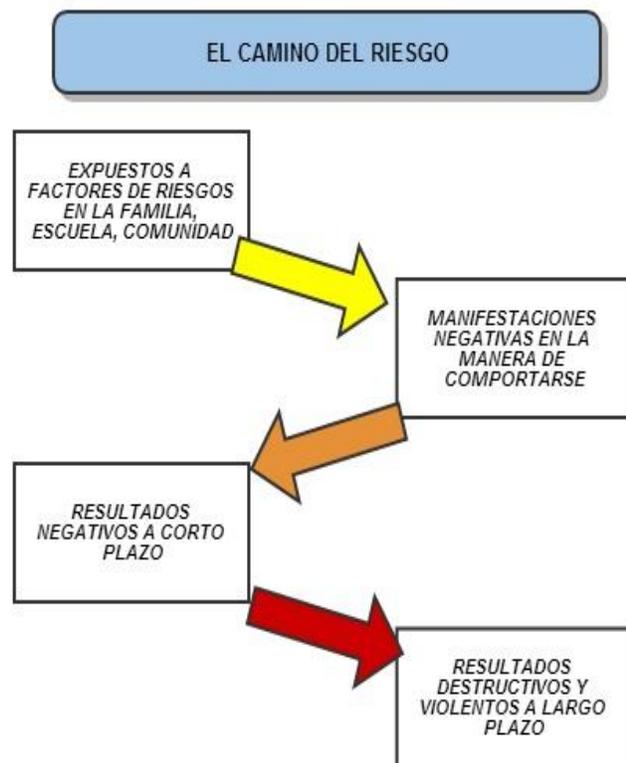
El camino del riesgo es un posible escenario del desarrollo de comportamientos de niños, niñas y jóvenes (desarrollado por Patterson, 1998, citado en Sprague y Golly, 2005) . En el primer paso encontramos la existencia de muchos factores de riesgo, como la pobreza, abuso sexual, emocional o físico, estilos violentos de crianza, baja autoestima, modelos de agresión y violencia, medios de comunicación, conductas criminales en la familia y comunidad, etc.

En el segundo paso notamos cómo estos factores ejercen una influencia y conducen al niño, niña o joven a comportarse y actuar de manera negativa, por ejemplo, la rebelión ante las personas adultas, falta de interés en la escuela, agresión a compañeros y compañeras, entre otros. No siempre son conocidas las razones, pero podemos comprender que un comportamiento negativo tiene sus raíces en algún problema del entorno del niño, la niña o joven.

En el tercer paso observamos resultados negativos a corto plazo. En este paso se va profundizando en algunos resultados negativos de la conducta a corto plazo, por ejemplo, el bajo rendimiento escolar, vicios como las drogas y alcohol, abandono de los estudios, iniciación en las pandillas, actividades delictivas, etc.

Finalmente en el cuarto paso encontramos resultados destructivos y violentos a largo plazo; por ejemplo, la inserción a pandillas, actos criminales, actos violentos, adicciones a drogas y alcohol.

El desarrollo del camino dependerá de los factores de riesgo que se encuentran en el entorno o se frenará por los factores de protección. Entendemos por **los factores de riesgo: las características personales, situaciones e influencias del entorno que facilitan el camino a la violencia** de la niñez y la juventud. Por otra

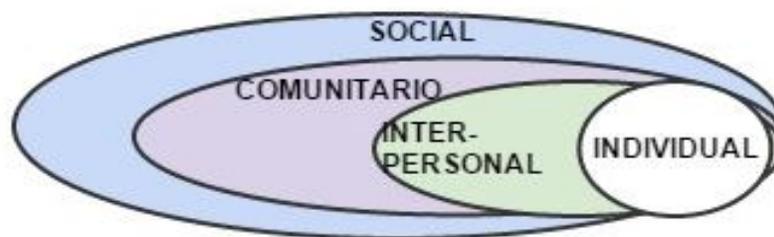


parte, **los factores de protección son esas características que obstaculizan el camino a la violencia**, es decir, situaciones personales y del entorno que permiten tomar un camino hacia la convivencia sana y el comportamiento positivo.

Es necesario señalar que el Camino del Riesgo es complejo; los cuatro pasos no son fijos, no necesariamente se pasa por cada uno de ellos. Tampoco existe un tiempo estipulado para cada paso. Lo importante es reconocer que estos pasos no actúan en un 'vacío' sino que siempre hay elementos del entorno que los promueven que veremos con el siguiente concepto.

El modelo ecológico y la prevención

Al identificar distintos factores de riesgo y protección en el entorno de un niño, niña o joven, podemos comprender su influencia de acuerdo **el modelo ecológico**, que delinea los ámbitos que generan efectos en el comportamiento de las personas. En el modelo ecológico (OMS, 2002) se definen cuatro ámbitos de influencia en el comportamiento de las personas: lo individual, interpersonal, comunitario y social.



1. **Lo individual**, son las disposiciones biológicas y factores de desarrollo personales que influyen en la manera de actuar. Es decir, las características de personalidad, capacidad de aprendizaje, nivel de autoestima, entre otras, influyen en los comportamientos violentos y pacíficos de las personas.
2. **Lo interpersonal**, surge de las estrechas relaciones interpersonales con miembros de la familia, amigos, cónyuges, compañeros de escuela y de trabajo. En los niños y las niñas, las relaciones con la familia son sumamente primordiales y re-emplazándose por influencias de amistades y pares en la adolescencia. Una relación interpersonal fuerte y positiva con docentes es un factor positivo para prevenir violencia.
3. **Lo comunitario**, se fija en el entorno del campo social cercano a la persona como la vecindad; aquí es de suma importancia la escuela como influencia social. La escuela es una institución comunitaria donde se construyen relaciones que pueden ser clave en proteger contra la violencia y ofrecer posibilidades de aprendizaje y desarrollo integral.
4. **Lo social**, existen factores que influyen en toda la sociedad que pueden fomentar o reducir la posibilidad de la violencia, por ejemplo, las oportunidades económicas y de desarrollo, la integración de la sociedad, los efectos de la migración, la influencia del gobierno, las normas y valores culturales, entre otros.

El modelo ecológico indica que la escuela y las familias unidas tienen un rol clave en el aprendizaje de una convivencia sana en niños, niñas y jóvenes, fortaleciendo las relaciones interpersonales y comunitarias como factor de protección. Los posibles riesgos a nivel de familia y escuela son muchos, pero también existen muchas oportunidades de fortalecer las relaciones y factores de protección para orientar a la niñez

y la juventud hacia comportamientos positivos. En este sentido, observamos la importancia de la supervisión y el seguimiento de las personas adultas en la vida de niños y jóvenes, quienes desde su rol de docente, padre y madre pueden comprometerse a desarrollar una relación positiva y orientadora para prevenir la violencia.

PRÁCTICA EN LA ESCUELA

Práctica con el equipo docente Registro de observación

Introducción:

En esta guía observaremos la convivencia de la escuela y participaremos en recolectar información sobre los comportamientos que queremos transformar. De esta manera, iniciaremos un trabajo en equipo docente y afinaremos nuestras habilidades de observación.

Objetivo:

Identificar manifestaciones de violencia en el ámbito escolar.

Proceso:

Antes de realizar el próximo encuentro, participaremos en estas actividades:

1. Un primer paso en el trabajo de prevención en la comunidad educativa es la observación e identificación de los comportamientos que se quieren reorientar. Organicen el equipo docente, con el apoyo de la Comisión Dinamizadora, para observar y registrar aspectos de la convivencia escolar con un registro anecdótico con los siguientes detalles:

Fecha de la observación:

Descripción de lo ocurrido:

Lugar de la escuela o comunidad educativa:

Personas involucradas:

Comentarios:

Recuerden que el registro anecdótico es un instrumento para anotar descripciones de comportamientos. La información debe ser la más precisa posible, y se registra a partir de los objetivos de lo que se quiere observar, en este caso, las manifestaciones de violencia en la convivencia escolar.

2. Al obtener las observaciones del equipo docente, ordenen la información en la matriz “Registro de observación: convivencia escolar” a continuación por tipo de violencia.
3. Reúnen en equipo docente con el apoyo de la Comisión Dinamizadora para analizar los resultados y reflexionar sobre:
 - ¿Qué tipos de manifestaciones violentas son más comunes, en qué lugares ocurren y con quiénes?
 - ¿Cuáles aspectos de la convivencia escolar queremos mejorar?

- ¿Cuáles aspectos de la convivencia debemos acordar con la familia?

Evaluando y reflexionando:

- Después de realizar las actividades anteriores y la lectura del material de apoyo, elabore una breve reflexión individual para el portafolio sobre la pregunta:

¿Qué papel desempeñamos como docentes en la prevención de la violencia?

REGISTRO DE OBSERVACIÓN DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR

Nombres docentes: _____

Nivel educativo observado: _____

Fechas de observación: _____

Objetivo: Organizar la información recolectada por el equipo docentes sobre los hechos violentos que afectan la convivencia escolar.

Indicación: El equipo docente se organiza para observar en distintos momentos y lugares las interacciones del centro educativo y la comunidad para registrar manifestaciones de la violencia en forma de registro anecdótico. Después, con el apoyo de la Comisión Dinamizadora, se consolidará la información en este cuadro para su respectivo análisis, el cual permitirá diseñar mejor la implementación de Miles de Manos.

Tipo de violencia	Manifestaciones	Lugar/espacio de la escuela	Hora	Involucrados	Observaciones
<i>Castigo físico</i>					
<i>Acoso</i>					
<i>Violencia sexual o de género</i>					
<i>Violencia material</i>					
<i>Violencia externa</i>					

Conclusiones:

Práctica con estudiantes

¡Así es nuestra escuela!

50 min.

Introducción:

En el período antes del próximo encuentro, cada docente deberá realizar esta actividad con su grupo de clase.

Objetivo:

Descubrir las expectativas y actitudes de estudiantes en cuanto a la escuela, su rol protector y el rol docente.

Materiales:

Un pliego de papel, plumones o bolígrafos

Nota importante:

La actitud docente debe ser escuchar y tomar nota de los comentarios, sin poner barreras, emitir juicios ni dar respuestas a los aportes.

1. Introduzca la actividad explicando al grupo que se elaborará un dibujo colectivo de la escuela. Coloque un pliego de papel bond en la pizarra e indique al primer estudiante que inicie el dibujo con un rotulador.
2. Cada estudiante tendrá 15 o 20 segundos para dibujar algún aspecto de la escuela: infraestructura, características del estudiantado, entorno, etc. Al terminar el tiempo, pasa el rotulador a otro estudiante para seguir dibujando.
3. Al finalizar el dibujo, motive una reflexión con base en estas **preguntas**:
 - ¿Qué hay de positivo de nuestra escuela y qué de negativo?
 - ¿Qué nos gusta y qué no nos gusta de la escuela?
 - ¿Cuál es la importancia para nosotros de asistir a la escuela?
 - ¿Hemos observado algún problema en la escuela? ¿Cuáles es? ¿Cómo se supera?
 - ¿Qué mensaje daría a los profesores y profesoras de la escuela?
4. Si es posible, tome una **fotografía** del dibujo o guarde el original para colocarla en el portafolio y compartir en el próximo encuentro.

Evaluando y reflexionando:

- Para el **portafolio**, escriba un resumen de los comentarios de los estudiantes sobre:
 - Con qué facilidad se expresan
 - El grado de confianza que existe en el grupo
 - Sus actitudes ante la escuela y la educación
 - Los mensajes que desean dar al equipo docente
- Realice una **reflexión** personal orientada a:
 - La importancia que el estudiantado otorga a la educación.
 - El rol que desempeña usted en la vida de los y las estudiantes.
 - ¿Qué papel desempeñamos como docentes en la prevención de la violencia?



Encuentro 2

La comunicación en la convivencia escolar

INTRODUCCIÓN ENCUESTRO 2

Resumen del encuentro

El encuentro de hoy es sobre cómo nos comunicamos en la escuela y en el aula para promover la buena convivencia. Iniciaremos recordando aspectos esenciales en la comunicación interpersonal; y como mejorarla. La comunicación es un factor clave para construir relaciones basadas en el respeto y la confianza mutua.

La comunicación humana se fortalece con dos habilidades básicas: hablar con claridad y escuchar con atención. Al aplicar estas dos habilidades en el contexto escolar y con la familia, se fortalecerá la capacidad de trabajar unidos para mejorar la convivencia. Tenemos que comunicarnos para ponernos de acuerdo y tomar decisiones sobre lo que queremos lograr con los y las estudiantes.

En el aula, se busca promover una buena comunicación entre estudiantes y en la relación docente-estudiante, usando mensajes claros y concretos y escuchando las inquietudes del estudiantado.

Para la “Práctica en la escuela” trabajaremos las habilidades de comunicación en el equipo docente y con el estudiantado.

¿Qué **objetivos** queremos lograr?

El personal de la escuela al final del encuentro de hoy...

...habla con claridad y escucha con atención, y

...practica la comunicación para mejorar la convivencia.

¿Qué **mensajes** queremos resaltar?

Las ideas clave del encuentro son:

- La comunicación es la esencia de las relaciones humanas. Escuchar con atención y hablar con claridad son los puntos principales de una comunicación efectiva y pacífica, son habilidades que se aprenden mediante la práctica.
- La convivencia requiere de una buena comunicación, clara y consistente, buscando hablar y escuchar en los momentos propicios para anticipar y adelantarse a las situaciones problemáticas.
- La comunicación en el aula se fortalece con captar la atención, usar los mensajes alfa que son claros y cortos y evitar los mensajes beta que son largos, confusos y cargados de emoción.

LA COMUNICACIÓN EN LA CONVIVENCIA ESCOLAR

MATERIAL DE APOYO

El fortalecimiento de la comunicación interpersonal es una de las estrategias clave de Miles de Manos, porque la convivencia escolar se fundamenta en escuchar con atención y hablar con claridad. Al reconocer la importancia de la escuela en disminuir los riesgos en la niñez y la juventud, debemos iniciar con una buena comunicación interpersonal entre todos los miembros de la comunidad educativa como primer paso de trabajar unidos para una convivencia pacífica.

Habilidades de comunicación

La comunicación humana se fortalece con dos habilidades básicas: hablar con claridad y escuchar con atención. Al aplicar estas dos habilidades en el contexto escolar y con la familia, se fortalecerá la convivencia.

Hablar con claridad implica una actitud de sinceridad y de respeto en los mensajes que estamos comunicando, demostrando una sensibilidad ante la otra persona, porque al mostrar respeto y comprensión hacia las otras personas, podemos entendernos mejor y unirnos más.

Es muy difícil escuchar y mantener la comunicación cuando una persona habla y habla, por ello hablar breve y claro es un consejo importante. La conversación debe fluir, es decir, una buena comunicación permite hablar y escuchar. Se sugiere hacer preguntas más que dar consejos, porque las preguntas permiten un diálogo, el consejo es directivo y cierra la posibilidad del intercambio. Las preguntas ayudan a las personas a reflexionar y actuar de forma diferente.

Hablar con claridad

- Tener actitud de sinceridad y respeto.
- Ser sensible ante las y los demás.
- Ser breve y claro.
- Que fluya la conversación.
- Mostrar actitudes positivas.
- Hacer preguntas más que dar consejos.

Escuchar atentamente es, por lo general, más difícil que hablar. La primera habilidad de escucha es mostrar interés y respeto, prestando toda la atención, haciéndolo como quisiera que lo escuchan. Al escuchar con

Escuchar con atención

- Mostrar interés y respeto.
- Permitir que el otro u otra hable sin interrupciones.
- Tratar de comprender a la otra persona.
- Mostrar que se ha entendido.
- Poner atención más que anticipar nuestra respuesta.

atención, tratamos de comprender a la otra persona, identificando qué le está pasando y qué siente. Por eso recordemos contar nuestra propia historia en otra oportunidad, en otro momento lo podremos hacer.

Finalmente, escuchar con atención es mostrar que se ha entendido. Se puede repetir lo que se ha escuchado, usando sus propias palabras o haciendo preguntas para profundizar y aclarar. Es la escucha activa que también utiliza el lenguaje corporal para demostrar la atención y la comprensión de los mensajes.

La convivencia requiere de una buena comunicación. En primer lugar, comunicar con claridad lo que se espera en la convivencia con coherencia, es decir, un mensaje claro; y con consistencia: un mismo mensaje todas las veces, sin cambiar el mensaje y sin confundir. La claridad, coherencia y consistencia son características clave para una mejor comprensión y asimilación de las expectativas de convivencia.

Debe prestarse atención a situaciones que suceden en la escuela y en el aula, porque la observación del entorno, de la clase y de las relaciones permite comunicarnos en tiempo oportuno, para prevenir hechos que puedan desencadenar en violencia. Observar, hablar y escuchar en el momento propicio es una estrategia para anticipar y adelantarse a las situaciones problemáticas con una buena comunicación. Llamar la atención y reforzar los acuerdos de convivencia ANTES de que suceda alguna falta o situación problemática es la prevención.

Hablar y escuchar para la convivencia

- Comunicar con claridad y consistencia.
- Estar atento o atenta a las situaciones.
- Observar, hablar y escuchar en el momento propicio.
- Anticipar y adelantarse a las situaciones problemáticas con una buena comunicación.

Las personas adultas –padres, madres, docentes y otras– establecen las formas de comunicación y enseñan directa o indirectamente a los niños y jóvenes sobre cómo comunicarse; por lo que la buena comunicación entre las personas adultas en la vida de los niños y las niñas es necesaria para que puedan aprender una manera clara y consistente de escuchar y hablar.

Estrategias de comunicación en el aula

En la comunicación para la convivencia es un error suponer que el o la estudiante sabe instintivamente lo que se espera de ella; esto debe comunicársele y con efectividad. Por otra parte, que el estudiante cumpla con una indicación está muy relacionado con la manera en cómo se le comunica o se le solicita. Aquí vamos a abordar dos estrategias de comunicación para mejorar la convivencia en el aula, tomadas de Sprague y Golly, 2005.

a. Captar la atención

La comunicación eficaz supone un hecho muy básico: para comprender el mensaje, el o la estudiante tiene primero que prestar atención. Los centros educativos y aulas son lugares de muchos estímulos, entre personas, ruidos y otros distractores. Debido a esta realidad se recomienda utilizar técnicas específicas para captar la atención antes de comunicar un mensaje, dar una indicación o recordar una regla. Los propósitos de las técnicas de captar la atención son varios: a) para reducir la necesidad de repetición; b) enseñar el respeto al escuchar a las y los demás; y c) parar situaciones disruptivas que pueden volverse más grandes.

Las técnicas de captar la atención pueden ser sonidos como los producidos por una campana, aplauso, frase verbal; o una señal no verbal: enseñar un rótulo, levantar la mano, hacer una señal con la mano u otra. Existen recomendaciones para que sean efectivas, partiendo de que deben enseñarse y practicarse con el

grupo de clase. Por otra parte, debe cuidarse su uso; si se utiliza con demasiada frecuencia, pierde su efectividad.

Podemos acordar con el grupo de clase, por ejemplo, que cuando solicitemos atención para comunicar algo vamos a dar tres palmadas. Cada cual da sus tres palmadas y deja de hacer otras actividades para prestar atención; o podemos acordar tocar una campanita, cada quien responde con un silbido y presta atención. En parvulario se puede aprender “La tortuga”, que consiste en que al escuchar la palabra “tortuga” (u otro animal) todos se esconden la cabeza en los brazos, listos para prestar atención. Se debe usar la misma técnica durante un período largo; cuando deja de ser efectiva, debe cambiarse. Las técnicas en las cuales el estudiante tiene que responder con una reacción física son más efectivas porque las toman como un juego.

b. Mensajes alfa - mensajes beta

La claridad en la comunicación supone un mensaje concreto y específico, no un discurso largo, vago y cargado de emociones. Los mensajes alfa son indicaciones cortas, directas, claras y específicas; mientras que los mensajes beta son indicaciones largas, confusas y con múltiples ideas. Por ejemplo, si queremos que el grupo de clase regrese a sus pupitres después de una actividad y saque sus cuadernos el **mensaje alfa** sería:

- “¡A sus lugares, por favor! ¡Cuaderno de matemática!”

Mensaje alfa: ¡A sus lugares, por favor!
¡Cuaderno de matemática!

Mientras que **un mensaje beta** sería:

Mensaje beta: “Por favor regresen a sus pupitres, rápido y sin hacer mucho ruido. Quiero que saquen el cuaderno, sin molestar, apúrense, siempre se tardan mucho, que ya van a tocar el timbre, saquen los cuadernos...”.

- “Por favor regresen a sus pupitres, rápido y sin hacer mucho ruido. Quiero que saquen el cuaderno, sin molestar, apúrense, siempre se tardan mucho, que ya van a tocar el timbre, saquen los cuadernos, busquen el lápiz, abran los cuadernos, tienen que ser más responsables...”.

El mensaje alfa es claro y concreto, puede repetirse varias veces pero no volverse complicado ni confuso como un mensaje beta. Los mensajes beta, cuando comunican frustración o molestia, pueden convertirse en luchas de poder entre estudiantes y docente y crear un ambiente muy negativo en el aula.

Los mensajes alfa pueden ser códigos, o palabras clave, igual que las técnicas de captar la atención de arriba, que son ensayados y practicados por el estudiantado. Pueden ser necesarios a la hora del cambio de clases y en otras tareas rutinarias para manejar las transiciones con mayor orden y responsabilidad.

El aula es un espacio muy importante para el modelaje de maneras efectivas de comunicarse, practicando las habilidades de escuchar con atención y hablar con claridad. También haremos una actividad con estudiantes para fortalecer sus capacidades de comunicación.

INDICACIONES PARA EL JUEGO DE ROLES

Para practicar la buena comunicación, vamos a realizar un juego de roles. Un Juego de roles es como su nombre lo indica: un juego en el que las personas participantes tienen que cumplir acciones, actitudes, sentimientos y decisiones de un personaje. Es más que un sociodrama, porque el participante debe ponerse en la situación de alguien y tratar de representar qué siente, qué hace y qué dice. Veamos la diferencia en las características de un sociodrama y un juego de roles.

EL SOCIODRAMA

El sociodrama es una representación dramatizada de una situación o problema cercanas a la vida real, con el fin de obtener un reflejo de la vivencia en el contexto de los y las participantes. Se destaca por ser creativo y abierto, los participantes pueden expresar ideas, sentimientos y problemas de acuerdo a la realidad. El valor se encuentra en la posterior reflexión para llegar a conclusiones sobre el tema.

EL JUEGO DE ROLES

El juego de roles es una técnica más estructurada que el sociodrama; tiene como objetivo practicar una habilidad y/o representar actitudes, en un ambiente simulado pero lo más cercano a la realidad posible. En Miles de Manos, se presenta información o ejemplos con los juegos de roles que el equipo de facilitación ha preparado con anticipación. También se utiliza en la parte de la práctica de nuevas habilidades para que los participantes aprendan nuevas formas de relacionarse en una situación guiada.

En el juego de roles, deben “ponerse en los zapatos” de alguien y tratar de representar qué siente, qué hace, qué dice. Permite demostrar nuevas actitudes y habilidades, modelar formas de relacionarse, probar las nuevas habilidades y reflexionar. No se busca exagerar o entretener; su propósito es representar una situación real o practicar cómo se haría en la realidad.

El juego de roles es una herramienta de aprendizaje, porque permite que los participantes observen situaciones concretas, llevando la teoría a la práctica. También, es un espacio para modelar y practicar nuevas habilidades. Es importante propiciar una reflexión sobre el juego de roles.

PRÁCTICA EN LA ESCUELA

Práctica con el equipo docente

Introducción:

En el encuentro de hoy hemos trabajado sobre las orientaciones para una buena comunicación para mejorar la convivencia escolar. Previamente se identificaron los tipos de violencia presentes en la comunidad educativa y ahora se aplicará la comunicación para comenzar a trabajar la convivencia.

Objetivo:

Poner en práctica la buena comunicación en el centro escolar para mejorar la convivencia.

Proceso:

1. En esta práctica, retomarán las observaciones que realizaron después del primer encuentro sobre los tipos de violencia. Es necesario priorizar qué se quiere trabajar como escuela. La Comisión Dinamizara, con el equipo docente, propiciará una reflexión sobre lo que se ha observado, compartiendo con todos y todas el cuadro de registro de observación sobre la convivencia.

2. Practiquen las buenas habilidades de comunicación con una discusión sobre los siguientes puntos:

¿Cuáles son los comportamientos de los y las estudiantes que queremos que mejoren?

¿En cuáles podemos incidir y mejorar?

¿Cómo podemos involucrar a la familia en la tarea de la buena convivencia?

3. Auto-evalúen la forma de comunicación del equipo docente:

¿Cuáles son nuestras fortalezas en hablar? ¿Nuestras debilidades en hablar?

¿Cuáles son nuestras fortalezas en escuchar? ¿Las debilidades?

¿Cómo podemos fortalecer nuestra comunicación en el equipo docente?

4. Tomen acuerdos para mejorar la comunicación entre el equipo docente.

Evaluando y reflexionando:

En el portafolio deberá escribir un resumen de los aportes y reflexiones sobre la comunicación en el equipo docente y especificando los acuerdos tomados.

Práctica con estudiantes

60 min.

Introducción:

Esta guía presenta cómo trabajar la comunicación en el aula como docente y con el grupo de estudiantes. Se pondrá en práctica captar atención y mensajes alfa y se desarrollará la actividad con estudiantes para tomar acuerdos sobre la práctica de una comunicación efectiva en el aula.

Objetivo:

Practicar habilidades de escucha y respuesta adecuadas con el fin de mejorar la comunicación en el salón de clase.

Proceso:

1. Analice el tipo de técnica que se puede usar para captar la atención y preséntela al grupo clase. Practique su uso en el desarrollo de las clases.
2. Practique con la clase los mensajes alfa para dar indicaciones. Observe su efectividad con el grupo.
3. Se sugiere organizar observaciones entre pares, para que otro docente pueda llegar a ver el uso de las estrategias de captar atención y mensajes alfa y retroalimentarlas.
4. Cada docente programará una clase para desarrollar la carta didáctica a continuación sobre la comunicación con los y las estudiantes. Se han calculado 60 minutos para el desarrollo de la carta didáctica adjunta.

Evaluando y reflexionando:

Para incluir en el portafolio debe realizar un resumen del desarrollo de la comunicación y reflexionar sobre los resultados.

- *Explique cómo aplicó la técnica de captar atención y el uso de mensajes alfa. ¿Qué resultados obtuvo? ¿Cómo respondió el grupo clase?*
- *Si no le resultó exitoso, ¿qué cambios podría hacer?*
- *¿Cómo participaron los y las estudiantes en el desarrollo de la carta didáctica? ¿Cómo les parecieron los ejercicios de comunicación?*
- *¿Qué acuerdos tomaron para escuchar y hablar mejor en el aula?*
- *¿Qué puede hacer como docente para mejorar la escucha y el habla con el estudiantado?*

Anote otras reflexiones importantes que le hayan surgido.

MOMENTO	METODOLOGÍA	TIEMPOS/ RECURSOS
Introducción	<p>1. Introducción. Introduzca el tema a trabajar: La comunicación, cómo escuchar y hablar.</p> <p>2. Sociodramas. Pida dos parejas de voluntarios para realizar un pequeño sociodrama, representando a amigos que platican sobre algo interesante que hicieron en las últimas vacaciones. En el primer sociodrama deben demostrar formas incorrectas de escuchar; y en el segundo, la forma correcta.</p> <p>3. Reflexión con la clase: <i>¿Qué observamos? ¿Cuáles son las formas correctas de escuchar y cuáles son incorrectas?</i> <i>¿Cómo nos sentimos cuando nos escuchan? ¿Cómo nos sentimos cuando no nos escuchan?</i></p> <p>Concluya presentando el objetivo de la clase e informando que van a aprender formas de escuchar y hablar.</p>	<p>10 minutos</p> <p>Apoyo de estudiantes</p>
Desarrollo	<p>1. Consejos de escucha. Presente en afiche o en la pizarra los cuatro consejos de escucha:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Dejar otras actividades. - Ver a la persona de frente. - Mirar a los ojos. - No interrumpir. <p>2. Práctica en parejas. Invite a que se formen parejas y sugiera un tema de interés que deben abordar. En parejas, el primer estudiante habla del tema un minuto, mientras la otra estudiante escucha, practicando los cuatro consejos. Después de un minuto solicite a algunas “escuchadores” un resumen de lo que dijo el primer estudiante. Se cambian los roles: la segunda estudiante se expresa y el primero escucha. Evalúe la experiencia preguntando al grupo que levanten la mano según la actuación de su pareja: ¿Se distraían con facilidad? ¿Se miraron a los ojos? ¿Prestaban atención? ¿Interrumpían?</p> <p>3. Ejemplo de respuestas. Invite a un o una estudiante que pase al frente para hablar del tema que conversó con su pareja en la actividad 2. Modele buenas habilidades de escucha pero con una respuesta inadecuada, como:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Comentar otro tema no relacionado. • Criticar o juzgar negativamente lo que ha dicho. • Preguntar sobre otro aspecto. <p>Después reflexione con el grupo: ¿Escuchó bien el o la docente? (Deben observar si mira a los ojos, presta atención, no interrumpe, etcétera).</p>	<p>30 minutos</p> <p>Cartel</p> <p>Pizarra o pliego de papel y rotuladores</p>

MOMENTO	METODOLOGÍA	TIEMPOS/ RECURSOS
	<p>¿Cuál fue la respuesta del o la docente? ¿Cómo se sintió el o la estudiante al compartir su información? ¿Cómo debemos dar una respuesta cuando escuchamos?</p> <p>4. Tipos de respuestas. Explique que escuchar es más que estar en silencio, es saber responder a lo que le están diciendo. Pregunte al grupo por qué es importante tener una respuesta adecuada; responda que es porque así se demuestra interés en lo que dice la persona y también ayuda a aclarar y comprender el mensaje. Con el grupo identifique y practique diferentes tipos de respuesta. Escriba cada uno en la pizarra o pliego de papel y explique:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Comente: Podemos usar palabras y pequeños comentarios para demostrar que estamos poniendo atención a lo que nos dicen; por ejemplo: ¡Guau! ¿De verdad? ¡Qué cosa! • Dime más: Podemos hacer preguntas para que nos cuenten más y aclaren información. Por ejemplo: Dime más, qué pasó después, cómo hiciste... • En otras palabras: Podemos expresar ideas con otras palabras o parafrasear para comprobar la comprensión. Por ejemplo: o sea, es decir, en otras palabras... • Sentimiento: Podemos reconocer los sentimientos de la persona que está hablando. Por ejemplo: ¡Te gustó mucho!, ¡Qué miedo! Te sentiste bien... <p>Para ejemplificar comente una serie de afirmaciones y pida voluntariamente que respondan con cada uno de los tipos de respuestas. Por ejemplo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Me mojé cuando iba para mi casa. • Terminé la tarea y obtuve una buena nota. • Vamos a la playa el fin de semana. • Me duele la pierna por jugar mucho fútbol. 	
Culminación	<p>1. Práctica final. Realice una actividad final de práctica, conformando tríos: dos estudiantes para hablar y uno para observar las habilidades de escucha y habla. Distribuya tarjetas con situaciones de acuerdo a las edades e intereses; los dos estudiantes deben hablar y escuchar sobre el tema, mientras que la tercera persona observa. Después pregunte a los observadores cuáles habilidades practicaron y cuáles tienen que fortalecer en cuanto a los consejos de escucha y las respuestas adecuadas. Pregunte a los y las estudiantes que conversaron cómo se</p>	<p>20 minutos</p> <p>Tarjetas con situaciones</p>

MOMENTO	METODOLOGÍA	TIEMPOS/ RECURSOS
	<p>sintieron y qué lograron hacer bien. Repase nuevamente los cuatro consejos y cuatro respuestas.</p> <p>2. Evaluación de la clase. Formule preguntas abiertas a la clase para evaluar el desarrollo de esta carta didáctica y las prácticas de comunicación en el aula.</p> <p><i>¿Cómo les pareció la actividad de hoy? ¿Qué aprendieron?</i></p> <p><i>¿Cómo escuchamos y hablamos en nuestro salón de clase?</i></p> <p><i>¿Qué acuerdos podemos tomar para escuchar y hablar mejor en el aula?</i></p> <p>Tome nota de las respuestas y elabore una reflexión para incluir en el portafolio</p>	

(Adaptado de Ramsey y otros, Programa LIFT)



Encuentro 3

**Estableciendo expectativas compartidas
para la convivencia**

INTRODUCCIÓN ENCUESTRO 3

Resumen del encuentro

El encuentro de hoy presenta una estrategia clave de la metodología Miles de Manos en la escuela: cómo establecer las expectativas de convivencia de manera participativa a partir de valores consensuados. Esta tarea se facilitará practicando las buenas habilidades de comunicación que se trabajaron en el encuentro 2: escuchar con atención y hablar con claridad.

Las situaciones de la escuela analizadas en el encuentro 1 nos conducen a preguntar: ¿Qué podemos hacer para fortalecer la convivencia escolar? El programa Apoyo al Comportamiento Positivo (PBS) afirma que existen prácticas escolares que contribuyen al desarrollo de comportamientos antisociales y a potenciar más violencia en la comunidad educativa, en lugar de enseñar la convivencia sana.

Para evitar esa situación y fortalecer a la escuela como factor de protección, la convivencia se desarrolla desde un enfoque positivo, partiendo de los valores del proyecto educativo de la escuela y llevándolos a fomentar los comportamientos deseados. Al ponerse de acuerdo con las expectativas de convivencia, esperamos que todas las personas adultas – docentes, Dirección, personal de apoyo, padres– manejen los mismos criterios y los apliquen con consistencia, y que el estudiantado tenga claridad de lo que se espera de él. Son las pautas para un monitoreo y seguimiento al comportamiento de niños, niñas y jóvenes.

Para la práctica en la escuela se espera lograr un consenso de los valores que sustentan nuestra convivencia y especificar las expectativas que promoveremos en el aula y la escuela. Estos valores se trabajarán en el aula con el estudiantado para llegar a acuerdos de convivencia.

¿Qué **objetivos** queremos lograr?

El personal de la escuela al final del encuentro de hoy

- ✓ reflexiona y define en equipo los valores sobre la convivencia escolar y
- ✓ construye colectivamente las expectativas de convivencia de manera clara y positiva.

¿Qué **mensajes** queremos resaltar?

Las ideas clave del encuentro son:

- En la escuela y familia es necesario definir qué queremos y qué entendemos por convivencia y buen comportamiento. Son las expectativas compartidas sobre qué esperamos que haga y no haga el niño, la niña o el joven.
- El punto medular en definir las expectativas debe ser el aprendizaje, es decir, proveer las condiciones necesarias para que la niñez y la juventud aprendan y se desarrollen con los valores y los conocimientos para la vida, en un ambiente de convivencia sana y pacífica.
- Un paso importante en la construcción de un sistema de convivencia escolar es definir colectivamente las expectativas de forma clara, positiva y comprensible. Lo ideal es tener pocos acuerdos, pero definidos con claridad, de forma positiva e implementarlos con seguimiento.
- Uno de los grandes propósitos de establecer expectativas es darles otra dirección a los esfuerzos de docentes y estudiantes hacia las actividades de aprendizaje y no malgastar energías en constantes problemas de interrupciones, falta de atención, discusiones y pleitos entre estudiantes.

ESTABLECIENDO EXPECTATIVAS COMPARTIDAS PARA LA CONVIVENCIA

MATERIAL DE APOYO

El fomento de la convivencia escolar

El Programa Miles de Manos plantea un objetivo para la escuela: consolidar un ambiente escolar de convivencia pacífica y democrática, orientado a crear condiciones de aprendizaje y desarrollo integral en el estudiantado. Este objetivo reconoce la importancia de las relaciones humanas y el clima de estudio para orientar el comportamiento y lograr el aprendizaje del niño, niña o joven. No obstante, el programa Apoyo al Comportamiento Positivo (PBS) afirma que existen prácticas escolares que contribuyen al desarrollo de comportamientos antisociales y a potenciar más violencia en las escuelas, convirtiendo a la escuela misma en un factor de riesgo. A menudo se atribuye la responsabilidad de la conducta únicamente al estudiante y a su familia; sin embargo, existen prácticas en las escuelas que generan violencia y atentan contra una buena convivencia. Por ejemplo:

- Fracaso académico por falta de atención pedagógica adecuada
- Falta de atención a la diversidad y necesidades del estudiantado
- Carencias en el sistema de disciplina, en cuanto a inconsistencia en su aplicación, excesivos castigos y enfoques punitivos
- Pocas oportunidades de aprender y practicar relaciones interpersonales sanas y estrategias de auto-manejo de emociones
- Normas y expectativas no muy claras sobre el comportamiento en áreas comunes y aulas
- Aplicación de las normas como castigo, no con justicia y una oportunidad de aprender
- Carencia de estrategias personalizadas para ayudar a estudiantes en riesgo para adaptarse a la escuela y aprender con éxito
- Ambiente cerrado a la colaboración y participación real y activa de las familias
- Pocos espacios de una participación real y democrática de estudiantes de todas edades

Ante estas situaciones se identifican las siguientes estrategias que han funcionado para mejorar la convivencia:

- La capacidad de la escuela de implementar y mantener su Programa de convivencia
- Comunicación clara sobre las expectativas de convivencia
- Normas y expectativas expresadas de manera positiva
- Seguimiento con consistencia
- Afirmación y reconocimiento positivo del cumplimiento de las expectativas
- Campañas de comunicación de las expectativas en la escuela y la comunidad educativa
- Estrategias de manejo del salón de clase
- Programas de enseñanza-aprendizaje de habilidades sociales
- Promoción de técnicas para resolver problemas y manejar emociones

(Adaptado de Sprague y Golly, 2005)

En cada una de estas estrategias se fomentará la participación estudiantil, fortaleciendo así la toma de conciencia y autonomía en su comportamiento.

Uno de los grandes propósitos de establecer expectativas es darles otra dirección a los esfuerzos de docentes y estudiantes hacia las actividades de aprendizaje y no malgastar energías en constantes problemas de interrupciones, falta de atención, discusiones y pleitos entre estudiantes. El enfoque de convivencia refleja los valores y las creencias a nivel institucional, sobre cómo debemos relacionarnos y cómo debemos mantener el ambiente de aprendizaje. Es importante enfatizar que la convivencia positiva apoya al aprendizaje, ofrece las condiciones necesarias para desarrollar con éxito el proceso escolar y obtener los valores y los conocimientos para la vida.

Las expectativas compartidas

La convivencia se desarrolla desde un enfoque positivo, partiendo de los valores del proyecto educativo de la escuela y llevándolos a comportamientos deseados. El objetivo es desarrollar acciones concretas, claras y justas para docentes, estudiantes y todos, impactando así en la convivencia escolar. Iniciando con una puesta en común de las expectativas, se espera que todas las personas adultas – docentes, Dirección, personal de apoyo, padres– empleen los mismos criterios y se apliquen de igual manera.

“Vamos a entender por **convivencia** en el contexto escolar el ambiente de relaciones personales y sociales entre los miembros de la comunidad educativa. La meta es una convivencia pacífica y democrática con participación y equidad, en la cual existe un aprecio por la diversidad, se resuelven conflictos de manera pacífica, se promueve continuamente el entendimiento mutuo como cultura institucional de paz”. (encuentro 1)

¿Qué entenderemos por expectativas? La disciplina escolar se enfoca generalmente en problemas conductuales de algunos estudiantes problemáticos, pero es importante reconocer que el término disciplina es una construcción social e histórica y puede entenderse de muchas maneras. Lo que es indisciplina para una persona, puede ser una conducta normal por otra. Por esta razón se enfoca en la convivencia, definiendo el perfil formativo que esperamos de cada estudiante, tomando como centro el aprendizaje y las condiciones necesarias para que la niñez y la juventud aprendan y se desarrollen con los valores y los conocimientos para la vida.

En la escuela hablamos con frecuencia de reglas o normas. ¿Cómo difieren de las expectativas o acuerdos de convivencia?

- **Una regla** es un precepto o norma que se debe respetar, las reglas pueden ser indicaciones que señalan la manera correcta de realizar algo.
- **Una norma** es un principio impuesto o adoptado para orientar la conducta o la correcta realización de una acción, así como el correcto desarrollo de una actividad.

La característica común de reglas y normas es que generalmente son impuestas por una autoridad superior, no necesariamente mediante la participación o acuerdo de las personas que deben cumplirlas. Por otra parte, implican sanciones o castigos cuando no se cumplen.

Desde un enfoque educativo es más propicio definir **expectativas**, es decir, delimitar los comportamientos esperados a partir de los valores que se quieren promover en la comunidad educativa. Las expectativas detallan lo que se espera para el aprendizaje y el desarrollo del estudiante. Son más amplias que una regla o norma de conducta.

De igual forma, **los acuerdos de convivencia** representan un consenso entre estudiantes, docentes y otros actores educativos sobre las normas de comportamiento en la escuela y, por ende, implican un proceso participativo de elaboración.

La elaboración de expectativas

En fin, llámense como se llamen, las expectativas de convivencia en la escuela deben tener en cuenta algunos de los siguientes elementos:

- Enunciadas **en forma clara**: permiten comunicar a los alumnos qué esperan los profesores de ellos, para así facilitar su formación integral.
- **Coherentes**: crean un ambiente más predecible para el estudiante y menos estresante.
- Enunciadas en **términos concretos y positivos y en poca cantidad**: para que los estudiantes tengan claro lo que se espera de ellos, facilitando la consistencia disciplinaria y la formación.
- Describir y establecer las expectativas no garantiza por sí solo el comportamiento apropiado, sino que requiere de **una enseñanza permanente y consistente** en el tiempo.
- El solo hecho de comunicar y rotular expectativas en la escuela no tiene impacto, es necesario enseñarlas repetidamente y ponerlas en práctica.
- Un sistema universal de expectativas se establece en el ámbito de la escuela con un lenguaje y procedimientos coherentes que también se implementan en el salón de clase.

(Adaptado de Sprague & Golly, 2005)

Adicionalmente, se recomienda elaborar las expectativas en primera persona, para que cada estudiante asuma como compromiso personal su cumplimiento.

Las expectativas se elaboran con el apoyo de una matriz, relacionando los valores de la convivencia con las zonas escolares. Por ejemplo, si se definen colectivamente los valores de responsabilidad, respeto y seguridad, algunas expectativas de los distintos espacios comunes de la escuela se plasman en el siguiente cuadro:

Zona	Responsabilidad	Respeto	Seguridad
Aulas	Estoy preparado y puntual. Hago mis tareas. Dejo todo limpio y ordenado.	Sigo las indicaciones durante la clase. Llamo a las personas por su nombre.	Uso los materiales de forma adecuada. Pido permiso antes de salir.
Patio	Camino por los pasillos. Juego en la zona asignada.	Juego limpio y sin trampas. Incluyo a quienes quieran participar, sin excepción. Uso lenguaje apropiado.	Estoy atento a las actividades alrededor mío. Juego con compañeros de mi edad.
Baños	Vuelvo a clases puntualmente.	Dejo limpio el baño después de su uso.	Uso el basurero. Me lavo las manos con agua y jabón.

En los siguientes encuentros se trabajará sobre el proceso de implementación de las expectativas, incluso se compartirán estas expectativas con la familia para que nos unamos para desarrollarlas con consistencia. El tener comunicación y expectativas claras en la escuela y en el hogar nos lleva a tener “mensajes unidos” en la educación de la niñez y juventud. Mensajes unidos implica que compartamos valores, metas y acciones a tomar en cuenta, así como las funciones que vamos tener las personas adultas para obtener el resultado deseado. La claridad de expectativas y su aplicación con consistencia ayudan en el rol importante que tenemos docentes y familia de dar seguimiento y velar por el bienestar de nuestros niños y niñas, de monitoreo constantemente sus acciones y estar pendiente de lo que hacen.

Esto significa que estamos asumiendo y deseando que las personas adultas, responsables de los niños, las niñas y jóvenes en nuestra comunidad, estemos dispuestos a dialogar entre nosotros y a ponernos de acuerdo. Además quiere decir que estamos dispuestos a compartir el poder y la responsabilidad que tenemos en la crianza de los niños, las niñas y jóvenes, y a valorar la perspectiva de cada uno y una, cediendo cuando deba cederse por el bien y el futuro de nuestros hijos, hijas y estudiantes. Es importante recordar que actuar solos no es la solución, por eso hallaremos en las reuniones Puente la oportunidad para dialogar y ponernos de acuerdo, practicando las buenas habilidades comunicativas de escuchar atentamente y hablar con claridad.

PRÁCTICA EN LA ESCUELA

Práctica con el equipo docente

Las expectativas de convivencia

Introducción:

En el encuentro 3 se trabajó una propuesta de matriz de expectativas de convivencia para las áreas comunes y el salón de clase.

Aunque cada salón irá identificando expectativas de convivencia, es clave tener expectativas comunes a nivel de escuela, para todas las aulas, estudiantes y docentes.

En esta práctica se irán afinando las expectativas para luego comunicárselas a la comunidad educativa.

Objetivo:

Definir las expectativas de convivencia comunes para la escuela.

Proceso:

1. El equipo docente se reunirá con el apoyo de la Comisión Dinamizadora para unir las propuestas de expectativas de convivencia por valor que se elaboraron en el encuentro 3 y compartir los acuerdos de convivencia establecidos en cada salón de clase.
2. Hagan un recorrido de la escuela, para identificar en cada zona y área las necesidades de implementar las expectativas, y las áreas de mayor riesgo donde se necesitan más seguimiento a los comportamientos estudiantiles.
3. Se sugiere elaborar un mapa de la escuela para visualizar todas las zonas y las expectativas que son necesarias cumplir en cada una de ellas.
4. La Comisión Dinamizadora revisa y afina una versión única de expectativas y para luego validarla con el equipo docente y la Dirección. Se presentarán en el próximo encuentro y también en la reunión puente con las familias.

Evaluando y reflexionando:

En el portafolio se debe incluir una reflexión personal sobre qué ha observado sobre los valores y las expectativas.

- ¿Cómo se ha logrado un consenso de expectativas en cada aula y a nivel de escuela?
- ¿Cuáles son las zonas de riesgo y necesidades de seguimiento al comportamiento?
- ¿Cómo valoran el compromiso de todo el equipo docente para aplicar estos valores y expectativas?
- ¿Qué hemos observado sobre su aplicación?

Compartirán estas reflexiones en el próximo encuentro.

Práctica con estudiantes

Los valores de convivencia en el salón de clase

50 min.

Introducción:

En esta actividad se trabajará con el grupo de clase los valores de convivencia identificados por el equipo docente, revisando y estableciendo acuerdos para el salón. Se sugiere el documento: *Cuento con vos. Un Libro de cuentos sobre tus derechos.*

Disponible en:

http://sid.usal.es/idocs/F8/FDO26174/Derechos_cuentos.pdf

Objetivo:

Establecer de manera participativa los acuerdos de convivencia del salón de clase en coherencia con los valores de convivencia y la matriz de expectativas en el espacio de la escuela.

Materiales:

- Fotocopias de tres cuentos relacionados con los valores de convivencia, tomados del libro mencionado arriba u otra fuente.
- Tres rótulos tamaño oficio, con cada uno de los valores de convivencia identificados.
- Fichas o medias hojas de papel bond o de reciclaje
- Cinta adhesiva

Proceso:

1. Investigue y seleccione tres cuentos que ejemplifiquen los valores de convivencia identificados en el encuentro 3.
2. Realice la dinámica “Las palabras que nos unen” para conformar equipos de aproximadamente seis estudiantes. Mencione una palabra (convivencia, paz, alegría, etcétera) para que el grupo de estudiantes se agrupe de acuerdo con el número de letras en la palabra. Termine con la palabra “equipo” para conformar los equipos seis estudiantes.
3. Reparta entre los equipos los tres cuentos (un cuento por equipo). Solicite que lean los cuentos y después los comenten al resto de la clase, para identificar los tres valores de convivencia en el aula y en la escuela.
4. Cuando mencionen cada valor, coloque un rótulo en la pizarra con dicho concepto, por ejemplo: respeto, responsabilidad, seguridad.
5. Reparta seis fichas a cada equipo con la indicación de escribir dos normas que ayudarían a cumplir cada valor en el salón de clase. Solicite que después los coloquen junto con el rótulo y que analicen los resultados de todos los equipos.
6. Invite a que el grupo de clase ordene y priorice las fichas que cada equipo ha colocado, para obtener una lista de acuerdos de convivencia para el grupo de clase. Recuérdeles que los formulen en forma positiva, sencilla, observable, clara y pocos (de 3 a 5) y en primera persona.
7. Propicie que lo redacten en forma final y lo pasen en limpio en un cartel que se colocará en un lugar visible en el salón de clase.

Evaluando y reflexionando:

Apunte en su portafolio sobre cómo el grupo realizó la actividad. ¿Participaron libremente? ¿Expresaron con confianza sus ideas? ¿Lograron identificar acuerdos de convivencia basados en los valores?

Expresa su valoración de la actividad y qué aprendió.

MATRIZ DE EXPECTATIVAS DE CONVIVENCIA ESCOLAR

Instrucciones: Anoten en el encabezado los valores identificados que se quieren promover en el centro escolar, de acuerdo con la actividad anterior. Después identifiquen expectativas de convivencia para cada área común y del salón de clase; pueden repetir la expectativa de un área a otra. Trabajen en tres equipos, un equipo por valor.

Recuerden que las expectativas de comportamiento o acuerdos deben ser redactadas:

- De manera positiva
- Sencillas: específicas y fáciles de comprender
- Con un máximo de tres a cinco expectativas por zona.

Zona de la escuela	Valor 1	Valor 2	Valor 3
Salón de clase			
Patio			
Comedor/ cafetería			
Servicios sanitarios			
Entrada/salida - portón			
Cancha			
Aula de informática			
Otros			



Encuentro 4

Enseñando las expectativas de convivencia

INTRODUCCIÓN ENCUESTRO 4

Resumen del encuentro

En el encuentro cuatro trabajaremos sobre la enseñanza de las expectativas de convivencia establecidas en el encuentro anterior.

En primer lugar, veremos cómo comunicar y enseñar con claridad las expectativas de convivencia a todos los miembros de la comunidad educativa. La comunicación sobre las expectativas debe ser con coherencia, es decir, un mensaje claro; y con consistencia: un mismo mensaje todas las veces, sin cambiar el mensaje y sin confundir. La claridad, coherencia y consistencia son características clave para el aprendizaje y asimilación de las expectativas de convivencia.

Es un error suponer que el estudiantado sabe instintivamente lo que se espera de él, aun anunciando con claridad las expectativas. En este encuentro vamos a abordar una estrategia y un plan de enseñanza de las expectativas a toda la comunidad educativa. El plan se basa en el hecho de que el aprendizaje ocurre por medio del modelaje, la experiencia y la observación de las expectativas. Los niños, niñas y jóvenes aprenden por mejor del ejemplo, practicando y observando cómo deben cumplir las expectativas.

Para la “Práctica en la escuela” elaboraremos la estrategia de enseñanza de las expectativas a nivel de escuela y en el aula con el estudiantado.

¿Qué **objetivos** queremos lograr?

El personal de la escuela al final del encuentro de hoy

- ✓ enseña claramente las expectativas de convivencia; y
- ✓ propone actividades para la enseñanza de expectativas.

¿Qué **mensajes** queremos resaltar?

Las ideas clave del encuentro son:

- No es suficiente establecer las expectativas de convivencia; hay que enseñarles de manera clara y precisa.
- Las expectativas se enseñan por medio del ejemplo directo, práctica continua y observación.
- Los cinco pasos para enseñar una expectativa son: definir lo que se quiere enseñar; reflexionar sobre su importancia; demostrar la manera incorrecta; demostrar la manera

correcta; y dar oportunidad de practicar, observar y retroalimentar.

- El plan de enseñanza es una herramienta que incluye espacios específicos para enseñar y modelar las expectativas, con el apoyo de todo el equipo docente.

ENSEÑANDO LAS EXPECTATIVAS DE CONVIVENCIA

MATERIAL DE APOYO

En este encuentro queremos trabajar la enseñanza y el modelaje de las expectativas que hemos establecido en el encuentro anterior. No es suficiente establecer las expectativas; deben enseñarse con claridad, coherencia y consistencia para garantizar su aprendizaje y asimilación por parte del estudiantado.

El aprendizaje de las expectativas

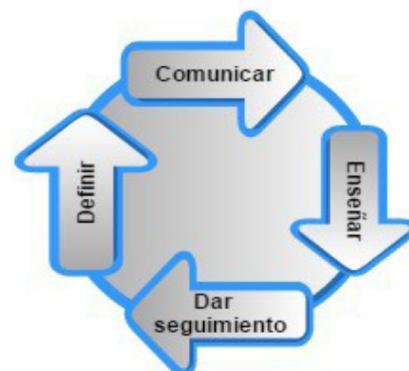
Todos estamos continuamente en el proceso de aprender, desde el momento de nacer hasta el último respiro. Tanto los niños como las personas adultas aprendemos algo todos los días. Al pensar sobre cómo aprendemos y cómo vamos a enseñar y aprender las expectativas de convivencia, hay cuatro aspectos a tener en cuenta.

- Primero, todos **somos seres sociales**. No podemos aprender nuevas habilidades de manera aislada, especialmente en cuanto a la manera de relacionarnos y comportarnos en distintas situaciones. Aprendemos inicialmente por la observación de los que están a nuestro alrededor y cómo estos reaccionan a diferentes situaciones.
- El **segundo** es que el aprendizaje se logra al adquirir nuevas habilidades. Estas habilidades y nuevas formas de actuar pueden ser en cualquier aspecto, desde cómo se arregla un carro hasta cómo se escribe una poesía o cómo se juega bien el fútbol.
- El **tercer** aspecto es que para adquirir una habilidad nueva, se logra a través de la experiencia misma, o sea, la práctica. Uno tiene que participar de manera activa hasta lograr el aprendizaje. En esa práctica, se aprende a través de prueba y error. Los errores o resultados negativos incluso sirven para aprender lo que no funciona bien.
- El **cuarto** aspecto es que la práctica produce **significado**; se incorporan nuevos conocimientos al esquema cognitivo de la persona, logrando así el aprendizaje.

De la misma manera, los niños y las niñas aprenden principalmente observando a otros, siguiendo esos modelos y luego practicando lo que observan. Como seres sociales, aprendemos en la comunicación constante con otros, y muchas veces porque buscamos empatía y la aprobación de otros. Vamos a abordar una estrategia y un plan de enseñanza- aprendizaje de las expectativas a toda la comunidad educativa.

Comunicar las expectativas a toda la comunidad educativa

La definición de expectativas es un primer paso importante, pero sigue la comunicación las expectativas por medios orales y escritos, la enseñanza sistemática de ellas y el seguimiento continuo, tal como indica el esquema.



La comunicación de estas expectativas debe ser a toda la comunidad educativa. Es necesario que estudiantes, docentes y la familia comprendan y asuman el compromiso de cumplir con las expectativas.

Una estrategia de comunicación es colocar rótulos y carteles en los distintos espacios del aula y la escuela para tener las expectativas en lugares visibles. Con la familia se

Camino por los pasillos con cuidado.

puede colocar un cartel cerca del lugar adonde llegan padres y madres a traer a sus hijos e hijas; por ejemplo, en el portón o la entrada de la escuela. Se sugiere hacerlas de forma creativa y motivadora, como en una cartelera decorada, rotafolio o banner.

Presto atención en clase.

Las expectativas pueden ser impresas en una hoja volante y enviadas a casa, también presentadas en asamblea o reuniones de grado. De hecho se presentarán en la reunión puente con padres y madres de familia.

Enseñar las expectativas

Después de su definición y comunicación, las expectativas tienen que ser enseñadas de manera explícita (en clase o asamblea) e implícita (por medio del modelaje).

Enseñar las expectativas de comportamiento utiliza las mismas estrategias que enseñar las materias

¿Cómo enseñar?

- Con múltiples ejemplos
- En el lugar donde están ocurriendo los problemas
- Con frecuentes oportunidades para practicar
- Repaso y recordatorio de las expectativas
- Modelaje en todas las interacciones
- Integración con materias curriculares
- Monitoreo de logros, tomando registro de las mejoras
(Adaptado de Sprague y Golly, 2005)

curriculares, como matemática, física o música.

Aprender nuevos comportamientos a partir de las expectativas también es similar a aprender una materia: requiere dominio conceptual, nuevas habilidades y destrezas, así como la adquisición de actitudes y valores.

Los espacios de enseñanza-aprendizaje de las expectativas pueden ser en asambleas y reuniones de varios grados, en el salón de clase o

con grupos pequeños. Todo momento de interacción entre docentes y estudiantes es una oportunidad para modelar los comportamientos esperados.

Las expectativas se modelan y se practican con múltiples ejemplos. Es propicio aprovechar el momento en el que están ocurriendo problemas para enseñar y reforzar las expectativas, recordando el acuerdo o norma que no se está cumpliendo. Las materias curriculares también son oportunidades para enseñar las expectativas, relacionando los valores y comportamientos esperados con los temas tratados en clase, de manera creativa y motivadora.

La secuencia para enseñar las expectativas desde un enfoque reflexivo es muy sencilla, se recomiendan estos cinco pasos para aplicar en el aula o en asamblea.

1. **¿Qué esperamos que haga el o la estudiante?** Definir la expectativa de convivencia que se quiere enseñar.
2. **¿Por qué es importante la habilidad?** Reflexionar sobre su importancia.
3. **¿Cómo No se debe realizar?** Demostrar la manera incorrecta.
4. **¿Cómo se debe realizar?** Demostrar la manera correcta.
5. **Practicar y retroalimentar.** Dar oportunidad de practicar, observar y retroalimentar oportunamente.

Hay un ejemplo desarrollado al final de este tema que se aplicará en el aula. La enseñanza de las expectativas es un paso importante después de haberlas definido y comunicado a la comunidad educativa.

Plan de enseñanza

Para hacer efecto la enseñanza de las expectativas se sugiere realizar un plan sencillo de enseñanza que puede tener la siguiente información:

Qué enseñar	A quién o quiénes	Dónde	Cómo	Cuándo	Responsable
Acuerdos del salón de clase	Padres y madres de familia	En la entrada, portón	Dibujo elaborado por estudiantes	Al principio de cada mes	Docente de aula, estudiantes
Uso adecuado de los servicios sanitarios	Estudiantes	En los servicios sanitarios	Rótulos y carteles	Al principio del año	Elaborado por estudiantes
Responsabilidad en el patio	Estudiantes	En acto cívico	Modelaje	Cada mes	Subdirección
Cuidados al bajar y subir gradas	Estudiantes	En las gradas	Modelaje	Una vez por semana, en receso	Docentes de la segunda planta

En el plan de enseñanza se incluyen espacios específicos para enseñar y modelar las expectativas, con el apoyo de todo el equipo docente. Muchos espacios y momentos son oportunidades creativas e innovadoras de aprendizaje, no solo con charlas o discursos. Algunos ejemplos son:

- Recordar expectativas en el acto cívico, con el apoyo de un sociodrama actuado por estudiantes.
- Hacer el modelaje en el aula de forma correcta e incorrecta de cumplir los acuerdos de convivencia con juegos de roles.
- En el recreo intervenir en el momento preciso que no se están cumpliendo las expectativas y hacer preguntas para que los y las estudiantes reflexionen.
- Incorporar la enseñanza en los contenidos curriculares, por ejemplo, en la clase de lenguaje, matemática, talleres, etcétera, como ejes transversales, con cuentos, dinámicas y talleres.

La intención es dar un mensaje claro y unificado de las expectativas, demostrando de forma sistemática en todos los espacios de la escuela a todos los miembros de la comunidad educativa.

Seguimiento a las expectativas

Para dar seguimiento a las expectativas, es necesario una supervisión activa en las zonas comunes, durante el recreo, la entrada y salida de la escuela y en otros momentos y espacios. Una presencia adulta en las áreas comunes y las llamadas de atención no son suficientes para lograr la convivencia esperada. Las personas responsables por cuidar zonas y supervisar las zonas comunes como el recreo y el portón de entrada y salida, deben dar seguimiento a las expectativas, aprovechando cada oportunidad para enseñarlas al estudiantado.

Las personas responsables de supervisar deben haber participado en la elaboración de las expectativas y conocerlas bien. Pueden usar las siguientes estrategias (tomado de Sprague y Golly, 2005), que también son útiles en el salón de clases:

- **Movimiento.** Al supervisar una zona de la escuela, el objetivo es tener contacto con el mayor número de estudiantes posible. De esta manera, moverse constantemente, de forma aleatoria y enfocándose en zonas problemáticas permite estar pendiente de los comportamientos de los estudiantes y orientar el cumplimiento de las expectativas. De igual forma, en el aula, el movimiento del docente a todas partes del salón permite la observación y el seguimiento a las expectativas establecidas. El estudiantado sentirá el apoyo y presencia de una persona adulta, sabiendo que estamos pendientes de las expectativas que hemos definido para la escuela.
- **Escaneo.** El escaneo es la habilidad de mantener un movimiento visual constante con el fin de observar todo lo que sucede con todos los estudiantes de forma simultánea. Es la capacidad de fijarse en el comportamiento de todos los estudiantes, en toda la actividad que ocurre y estar pendiente del cumplimiento de las expectativas. En un espacio grande de recreo con mucha actividad, es necesario enfocarse en todos los espacios y las actividades, también observar específicamente el comportamiento y la interrelación de estudiantes. En el aula, el escaneo sistemático permite ver todos los estudiantes y estar pendiente de sus actividades en todo momento.
- **Contacto positivo.** Una parte importante del seguimiento es tener una relación positiva con los estudiantes, con una actitud de apoyo y afirmación, no de control o de regaño. Saludarles, llamarles por su nombre, felicitarles – todo es parte de un contacto positivo y crea un ambiente agradable de convivencia.

En el próximo encuentro, se desarrollarán más estrategias para una relación positiva de seguimiento a las expectativas de convivencia.

PRÁCTICA EN LA ESCUELA

Práctica con el equipo docente

Introducción:

En el encuentro de hoy hemos trabajado sobre la enseñanza de las expectativas. Ahora queremos establecer acciones concretas de enseñanza y modelaje de las expectativas en los espacios comunes y en el aula por medio de un plan.

Objetivo:

Planificar y desarrollar la enseñanza-aprendizaje de habilidades de convivencia en los espacios comunes y en el aula.

Proceso:

1. El equipo docente se reúne con el apoyo de la Comisión Dinamizadora para identificar las formas de comunicar y enseñar las expectativas de convivencia al estudiantado y sus familias.
2. Hagan una lluvia de ideas y puesta en común para trabajar un plan de enseñanza, siguiendo el ejemplo en el material de apoyo.
3. Establezcan las responsabilidades de poner en marcha el plan e inicien a su implementación.
4. Se presentarán el plan y los primeros resultados en el próximo encuentro.
5. Tomen nota de los resultados para ir modificando el plan y las estrategias de enseñanza de acuerdo a su efectividad. Si no da resultados alguna estrategia, es necesario seleccionar otra más adecuada.

Evaluando y reflexionando:

En el portafolio deberá guardar el plan de enseñanza con las reflexiones sobre el resultado de esta. Puede anotar observaciones sobre algún cambio en los estudiantes como resultado del plan..

Sugerencia de formato de plan:

Qué comunicar/ enseñar	A quién o quiénes	Dónde	Cómo	Cuándo	Responsable

Práctica con estudiantes

Introducción:

Cada docente trabajará con su grupo clase la enseñanza de las expectativas acordadas a partir del encuentro 3.

Objetivo:

Enseñar las expectativas de convivencia al grupo clase y dar seguimiento a su cumplimiento.

Proceso:

1. Programe un tiempo en la jornada escolar para trabajar la enseñanza de expectativas con el grupo clase. Se seleccionan algunas de las expectativas que no se están cumpliendo.
2. Desarrolle para cada expectativa a enseñar los cinco pasos que se presentan en el material de apoyo. Es importante permitir la reflexión sincera del grupo ante la actividad y retomar acuerdos sobre la convivencia. Deben recordar las buenas habilidades de hablar y escuchar.
3. Tome nota de la participación de los y las estudiantes y sus comentarios, además dé seguimiento al cumplimiento de las expectativas enseñadas. Se programará el siguiente momento para seguir enseñanza las expectativas para reforzarlas continuamente.

Evaluando y reflexionando:

Para incluir en el portafolio debe realizar un resumen del desarrollo de la actividad y reflexionar sobre los resultados. Puede ser a partir de las siguientes preguntas generadoras.

- ¿Cómo participaron los estudiantes en la actividad? ¿Cómo respondieron a la enseñanza de las expectativas?
- ¿Cuáles expectativas no se están cumpliendo y por qué? ¿Cómo puede enseñar mejor esa expectativa?
- ¿Ha mejorado el cumplimiento de las expectativas después de esta enseñanza? Explique.

Anote otras reflexiones importantes que le hayan surgido.

MODELO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE EXPECTATIVAS DE CONVIVENCIA

Las habilidades sociales que se necesitan para la convivencia son aprendidas, por la que esta actividad pretende reflexionar y dar ejemplos del cumplimiento de las expectativas de convivencia mediante la reflexión. A continuación se presenta un esquema de desarrollo de cómo enseñarlas, que debe ser diseñado para los acuerdos establecidos con el grupo de clase y en la escuela. (Adaptado de Sprague y Golly, 2005)

Pasos	Ejemplo
<p>1. ¿Qué esperamos que haga el o la estudiante? Definir la expectativa o habilidad social de convivencia que se quiere enseñar.</p>	<p>Escucho con atención las indicaciones de la maestra. Respeto las participaciones de mis compañeros y compañeras.</p>
<p>2. ¿Por qué es importante la habilidad? Explicar su importancia.</p>	<p>Cuando escuchamos con atención las indicaciones, podemos comprender la actividad y aprender más. Cuando respetamos las participaciones de los y las demás, estamos modelando cómo queremos que nos traten y también podemos aprender de sus ideas y aportes.</p>
<p>3. ¿Cómo NO se debe realizar? Demostrar la manera incorrecta.</p>	<p>Se modela en sociodrama con el apoyo de los estudiantes la manera incorrecta: ver para hacia la pared cuando están hablando, hablar con el vecino durante la participación, hacer comentarios irrespetuosos, reírse, realizar otras acciones, etc.</p>
<p>4. ¿Cómo se debe realizar? Demostrar la manera correcta.</p>	<p>Se modela con un juego de roles la manera de escuchar con atención las indicaciones, es también una actitud respetuosa ante las participaciones. Por ejemplo, escuchar sin interrumpir, hacer preguntas para aclarar, usar lenguaje corporal positivo, ver el rostro de la persona que está hablando y otros.</p>
<p>5. Practicar y retroalimentar. En distintos momentos ofrece oportunidad de practicar y retroalimentar oportunamente.</p>	<p>Dar oportunidad a los y las estudiantes a que demuestren sus ejemplos de formas correctas e incorrectas de practicar la habilidad social. Retroalimentarles oportunamente.</p>



Encuentro 5

**Reconocimiento positivo.
Cómo animar la convivencia**

INTRODUCCIÓN ENCUESTRO 5

Resumen del encuentro

En este encuentro se fortalece un ambiente positivo para la convivencia escolar por medio del uso del reconocimiento positivo y la animación. El reconocimiento positivo se fundamenta en un hecho: cuándo se fortalece y motiva una acción positiva es más probable que se repita. Si se ignora, es menos probable que se repita. Generalmente prestamos más atención a las conductas negativas y por ello existe más probabilidad de que se repitan, por la atención que se les presta.

Las estrategias del reconocimiento positivo pueden ser verbales o materiales en la forma de recompensas para observar y reconocer el cumplimiento de las expectativas de convivencia, las buenas acciones y las mejoras, ya sean pequeñas o grandes. De esta manera, se fortalece la motivación intrínseca por medio de mensajes claros y positivos, señalando que el o la estudiante ha sido responsable por sus propios éxitos.

Los juegos motivacionales son importantes para reconocer en el salón de clases y en los espacios comunes los buenos comportamientos, recordando que, para cada llamado de atención debe haber cuatro reconocimientos positivos. Es decir, con un ambiente positivo y motivador, hay una mejora en la convivencia.

Para practicar en la escuela se implementará el juego de recreo y en el salón de clases un juego motivacional, registrando los resultados del reconocimiento positivo en un diario para el portafolio.

¿Qué **objetivos** queremos lograr?

El personal de la escuela, al final del encuentro de hoy...

...practica estrategias verbales de reconocimiento positivo; y
...planifica juegos motivacionales para afirmar las buenas acciones del estudiantado.

¿Qué **mensajes** queremos resaltar?

Las ideas clave del encuentro son:

- El reconocimiento positivo consta de identificar las acciones positivas realizadas por los niños y las niñas y reconocérselas en el momento propicio.

- El reconocimiento positivo se fundamenta en un hecho: cuándo se fortalece y motiva una acción positiva es más probable que se repita. Si se ignora, es menos probable que se repita.
- Enseñar por medio del elogio y motivación provoca que los niños y las niñas crean en ellos y ellas mismas, al señalar que han sido responsables por sus propios éxitos.
- Hasta el menor esfuerzo usado para dar motivación a estudiantes puede producir grandes resultados, pero requiere empeño y práctica, también hacerse con sinceridad, de manera específica y en el momento propicio.
- El reconocimiento positivo puede ser verbal o con recompensas tangibles, por medio de juegos motivacionales en el aula y en las zonas comunes.

RECONOCIMIENTO POSITIVO. CÓMO ANIMAR LA CONVIVENCIA

MATERIAL DE APOYO

En este encuentro se pretende fortalecer un ambiente positivo para la convivencia escolar por medio del uso del reconocimiento positivo y la animación. Con estas estrategias propuestas por el programa Apoyo al Comportamiento Positivo (PBS), se apoya el reconocimiento positivo para responder ante el cumplimiento de las expectativa de convivencia, las buenas acciones y las mejoras, ya sean pequeñas o grandes.

El reconocimiento positivo

El **reconocimiento positivo** consta de identificar las acciones positivas realizadas por los niños y las niñas y reconocérselas en el momento propicio. El reconocimiento positivo se fundamenta en un hecho: cuándo se fortalece y motiva una acción positiva es más probable que se repita. Si se ignora, es menos probable que se repita. Generalmente prestamos más atención a las conductas negativas y por ello existe más probabilidad de que se repitan, por la atención que se les presta. Este hecho es más importante en los primeros años, y en la medida que el niño vaya desarrollando la autonomía, depende menos del reconocimiento de otras personas para tomar sus decisiones.

Es común prestar atención a los comportamientos disruptivos en clase y los castigos, pero cuando hay estudiantes que colaboran y trabajan, pasan inadvertidos. Parece una contradicción, pero cuando un estudiante recibe la atención del profesor o profesora por “portarse mal”, esa atención –aun negativa– puede producir un incremento en su conducta. La atención mantiene la acción. Con esta lógica es mejor reconocer y felicitar a un estudiante cuando está siendo responsable, respetuoso, trabajador, para que siga con sus acciones positivas.

Animar y elogiar en el momento oportuno tienen como propósito afianzar y aumentar la conducta positiva mediante la comunicación clara y el reconocimiento del cumplimiento de las expectativas de convivencia de forma positiva. Las personas de toda edad necesitan elogios y reconocimientos específicos por lo que realizan bien, así se motiva a seguir con su conducta positiva. Como recomendación general para el uso adecuado del reconocimiento en escuelas, se debe procurar dar cuatro veces más reconocimiento positivo que mensajes negativos, es decir, en una proporción de 4 a 1.

Existen muchas maneras de enseñar nuevas habilidades, pero enseñar por medio del elogio y motivación provoca que los niños y las niñas creen en ellos mismos, al señalar que han sido responsables por sus propios éxitos. Hasta el menor esfuerzo usado para dar motivación a estudiantes puede producir grandes resultados en su comportamiento y autoestima, pero requiere empeño y práctica, también una dosis de sinceridad y realismo en cuanto a los elogios (Rusby, J.C., adaptado en Sprague y Golly, 2005).

Un sistema de reconocimiento positivo en toda la escuela

La efectividad del reconocimiento positivo aumentará con una aplicación consistente a nivel de escuela, con el compromiso y apoyo de todo el equipo docente y directiva (Sprague y Golly, 2005). La consistencia, es decir, ser uniforme y estable en la aplicación en toda la escuela es clave para que el estudiantado reciba un solo mensaje y comprenda con claridad el comportamiento positivo esperado. Si se presta más atención a lo positivo y el cumplimiento de las expectativas, lo harán con más frecuencia. Si solo se presta atención al comportamiento negativa, también aumentarán las situaciones de indisciplina.

Una de las características importantes del reconocimiento y la afirmación es que deben ser practicados en público, porque tienen un importante efecto de modelaje. Es decir, si otras estudiantes ven que sus pares reciben elogios por sus acciones, también se motivarán a hacer lo mismo. El reconocimiento público abona al modelaje y la enseñanza de la convivencia, pero se debe evitar crear *rankings* o dar premios solo a algunos estudiantes porque puede desanimar a los demás. Por esta razón, en estudiantes mayores puede ocurrir que el reconocimiento público no funcione, y por ello prefieren recibirlo en privado.

Por otra parte, deben definirse reconocimientos y recompensas que son atractivos para el estudiante, asuntos de su interés y que le motiven. Para lograr esto puede involucrarlo en la definición de los reconocimientos y observar si funcionan o no. Si algo no le motiva, deben definirse nuevos reconocimientos, variando también las estrategias para aumentar su efectividad.

No solo los y las estudiantes deben recibir afirmación por su buen trabajo, también el equipo docente se beneficiará de ser reconocido por sus esfuerzos y calidad de trabajo. Un ambiente positivo para docentes aumentará el ambiente positivo para estudiantes.

Hay ciertos momentos del año escolar que de mayor estrés, como en periodo de exámenes, antes de vacaciones, fin de año que el estudiantado tiende a reaccionar y tener comportamientos más disruptivos, por lo que es conveniente aumentar el reconocimiento positivo y monitoreo. Cuando el reconocimiento positivo no funciona, es necesario revisar las estrategias, tomar acuerdos para volver a enseñar las expectativas y probar otro tipo de reconocimiento. En el tiempo, la estrategia de reconocimiento puede perder su efectividad, por lo que hay que renovarla cada cierto periodo de tiempo.

Reconocimiento positivo y afirmación Puntos clave

- Más atención para el comportamiento (positivo o negativo), más lo intensifica.
- Definir el reconocimiento para toda la escuela y a todo el estudiantado.
- El reconocimiento público abona al modelaje y enseñanza de la convivencia.
- Reconocer y afirmar también el trabajo del equipo docente.
- La consistencia en la aplicación es la clave.
- Usar estrategias variadas.

Estrategias verbales de reconocimiento positivo

Animar y elogiar en el momento oportuno tienen como propósito afianzar y aumentar la conducta positiva por medio del reconocimiento y la comunicación clara sobre el cumplimiento de los acuerdos de convivencia de forma positiva. Esto genera autonomía y autorregulación de las acciones y conductas porque la niñez aprende a distinguir entre lo positivo y lo negativo en las acciones.

Muchos piensan que el reconocimiento puede hacerse con frases generales como: “¡Qué bien lo hiciste!” o “¡Excelente!”. Sin embargo, las palabras de reconocimiento son más efectivas cuando son contingentes, es decir, inmediatas, específicas y sinceras. La persona debe recibir el reconocimiento lo más pronto posible al hecho y entender por qué es importante.

Hasta el menor esfuerzo usado para dar motivación a los estudiantes puede producir grandes resultados en su autoestima, pero requiere empeño y práctica, también una dosis de sinceridad y realismo en cuanto a los elogios, haciendo referencia a las motivaciones externas e internas, así como sus consecuencias. Si dar reconocimientos no se siente natural, porque no está acostumbrado, al principio se sentiría forzado o carente de sinceridad. Mucho depende de la manera como hemos aprendido a comunicarnos y el ambiente en el que nos desenvolvemos. Al continuar practicando una comunicación más positiva, la sentiríamos más natural. Si reconocemos positivamente un comportamiento positivo específico, es una acción sincera y así el estudiantado aprenderá a dar elogios y animar como algo natural.

En las actividades de seguimiento y monitoreo de estudiantes en las zonas comunes y el aula, se presentan muchas oportunidades para reconocer positivamente sus logros y reforzar el cumplimiento de las expectativas. En el encuentro anterior, vimos la importancia del contacto positivo y el fomento de una relación positiva con estudiantes. El reconocimiento positivo es señalar lo correcto que ha hecho el estudiante, en el momento que haya ocurrido y con palabras específicas, enfatizando que es el estudiante que ha cumplido. Al final de este tema del material de apoyo, se encuentran ejemplos específicos de reconocimiento positivo efectivo.

El uso de recompensas

El reconocimiento positivo abarca el uso de reconocimientos físicos y sociales, que pueden ser premios o recompensas. Se aplican para reconocer el cumplimiento de las expectativas y los comportamientos positivos. Pero no son sobornos ni algo coercitivo o manipulador. Un premio ayuda a definir con claridad las expectativas para que sean alcanzables con éxito. ¡Ayudar al estudiantado a tener éxito es un aspecto positivo!

No hay que confundir un premio o elogio con la coerción o el soborno, que intenta persuadir o influenciar en el comportamiento. El reconocimiento positivo ocurre DESPUÉS de la acción, se anima después del comportamiento para reconocerle su acción positiva.

Debe tenerse cuidado de no crear dependencia (“Solo lo hago si me da algo”). Las recompensas tangibles van acompañadas con el reconocimiento verbal, para fortalecer la motivación intrínseca. No quedan dudas sobre el porqué se ha otorgado un estímulo. Las recompensas tangibles no tienen que ser compradas ni tener un costo. El estudiantado se motiva con: la atención de la persona adulta; tiempo extra en recreo; sentarse en un lugar privilegiado; tener una motivación como tocar el timbre, cuidar el portón; beneficiarse con no hacer una tarea o actividad, etc. El criterio más importante de establecer una recompensa es que cumpla el objetivo de motivar a un comportamiento positivo y que todos y todas sientan que puedan lograr una recompensa. Por esta razón, otorgar los primeros lugares en los grados muchas veces sirve para desmotivar no para motivar en el rendimiento académico.

De hecho, los reconocimientos más efectivos son los sociales, no los materiales. Es decir, al elogiar y animar al estudiante con un reconocimiento de palabra, se está dando el mensaje que el estudiante es responsable por sus logros y se fortalece la motivación intrínseca.

Los juegos motivacionales en el aula

La motivación en la clase genera mejor rendimiento en el estudiantado, un ambiente más relajado y productivo. Una estrategia de reconocimiento positivo es establecer un juego para motivar los logros de aprendizajes y de convivencia del grupo. Se describe el procedimiento a continuación:

1. **Tomar un acuerdo** en la clase sobre una meta de mejora de aprendizaje y/o convivencia que quieren lograr y reflexionar sobre su importancia. Por ejemplo: entregar todas las tareas esta semana, prestar más atención en clase, pedir la palabra antes de hablar, etc.
2. **Elaborar un apoyo visual:** un afiche atractivo para anotar el avance de la meta, colocando el número de espacios, cuadros o elementos para llegar a la meta.
3. **Decidir la recompensa por cumplir la meta.** No debe tener costo monetario, puede ser tiempo adicional de recreo, hacer una actividad lúdica, escuchar música, etc., pero debe ser de interés y motivación, según la edad y el grupo.
4. **Generar la cooperación** de todos y todas para lograr la meta. La presión del grupo en cumplir es sana, pero no debe volverse conflictiva si un estudiante no colabora.
5. **Otorgar la recompensa ganada,** cumpliendo con lo acordado.



Otras ideas de apoyos visuales pueden ser:

- Un jarrón o frasco no muy grande y un material como bolas de algodón, piedritas, corchalitas u otro material común y accesible. Al realizar una acción positiva, se deposita un objeto en el jarrón y cuando se llene, el grupo gana una recompensa.



- Un afiche de árbol y se colocan una hoja de papel por cada acción positiva. Al llenar el árbol con hojas (se pueden elaborar de material reciclable), el grupo es beneficiado con una recompensa.

El juego de recreo

El juego en el recreo, desarrollado en el programa LIFT, tiene como estrategia la supervisión de los niños y las niñas durante el recreo y la observación de su convivencia. Se les da el mensaje que las maneras cómo se interrelacionan son importantes y se les reconocen los logros de comportamiento.

El juego requiere de ciertos elementos esenciales:

- a. La definición de las expectativas de convivencia comunes a toda la escuela en el recreo (encuentro 3).
- b. Personas designadas a observar durante el recreo, moverse en las zonas y reconocer la convivencia positiva.
- c. Un objeto simbólico para entregar a los y las estudiantes como reconocimiento por su comportamiento.
- d. Un sistema de puntaje para registrar y llevar la cuenta del número de reconocimientos recibidos.
- e. Alguna recompensa que se entrega públicamente para reconocer y felicitar al grado ganador.

A continuación se desarrolla un ejemplo:

El juego en el recreo Escuela “Paz y Amor”

En la Escuela “Paz y Amor”, se han trabajado con participación del estudiantado en cada grado las expectativas de convivencia a la hora de recreo. Los y las estudiantes han identificado que deben:

- ✓ Jugar y compartir con respeto en todo momento.
- ✓ Jugar con seguridad en los columpios.
- ✓ Tomar el turno para jugar con el equipo.
- ✓ Formarse en orden para regresar al salón.

Estos acuerdos están colocados en un cartel en cada salón y en el pasillo. Se revisan periódicamente y se evalúa su cumplimiento en cada grado; además se revisan en los actos cívicos por lo menos una vez al mes, motivando a los y las estudiantes a participar en el juego.

Se han asignado docentes para observar y circularse en las distintas zonas. El subdirector también participa, pasando por todas las zona para estar pendiente de cualquier situación. El equipo de seguimiento tiene una bolsa de pulseras de colores (tipo hule) y cuando observe estudiantes cumpliendo los acuerdos, se les acerca, identifica lo bueno que están haciendo, les anima a seguir así y les entrega una pulsera. Por ejemplo, Rosita, Any y Marina se están turnando para usar el columpio. La maestra asignada observa, se acerca y les dice: “Rosita, estás esperando tu turno con paciencia. Any, veo que tuviste cuidado en no acercarte al columpio. Marina, estás colaborando con Rosita. Excelente trabajo”. El reconocimiento debe ser específico y breve. Se les entrega una pulsera.

Las personas encargadas de dar seguimiento buscan circular en toda la zona asignada, observando con cuidado y procurando entregar el mayor número posible de pulseras durante el recreo. Su tarea es reconocer positivamente las maneras grandes y pequeñas que los estudiantes cumplen con las expectativas. Al regresar al salón, se entregan todas las pulseras, se contabilizan y se guardan en un recipiente transparente en frente del salón, en lugar visible. Cuando se llene el recipiente, el grado recibe una recompensa que se ha determinado con anterioridad. Generalmente las recompensas no implican ningún gasto económico, más bien, es tiempo adicional de recreo, reconocimiento en una asamblea de la escuela, un refrigerio especial compartido entre el grupo, etc.

Adicionalmente se conforman equipos de cuatro a cinco niños y se les asigna un nombre distintivo, como “Osos”, “Leones” u otro. Se les proporciona un número determinado de puntos al inicio del recreo (por ejemplo, 20) con la indicación de que, al final del recreo, necesitan mantener una cantidad (ejemplo: 14). Las personas que dan seguimiento también observan comportamientos que van contra los acuerdos de convivencia y restan un punto si algún miembro del equipo rompe un acuerdo de convivencia. El registro es llevado y entregado al maestro de aula después del recreo. Si como grupo mantienen los puntos, se les otorga una calcomanía al finalizar el recreo. Se lleva el registro de las calcomanías día a día y cuando logren cierto número, el equipo tiene derecho a una recompensa.

Recapitulando

Si cumplen los acuerdos de convivencia reciben pulseras; y como clase, una recompensa por acumular cierta cantidad.

Si no cumplen los acuerdos, se resta un punto de la cantidad asignada al equipo. Necesitan mantener un número de puntos como equipo para recibir la recompensa.

Después del recreo es importante hacer una reflexión con el grupo de clase sobre los logros de convivencia que observaron y tomar ideas sobre cómo mejorar la próxima vez.

EJEMPLOS DE ESTRATEGIAS VERBALES DE RECONOCIMIENTO POSITIVO

En el cuadro se muestran características de un reconocimiento verbal inefectivo y efectivo, con su respectivo ejemplo.

Reconocimiento inefectivo	Reconocimiento efectivo
<p>Generalizado, entregada a todo el grupo sin vinculación con una acción específica.</p> <p><i>Entrega de calcomanías a todo el grupo al inicio del día o a todo el grupo sin vinculación con una acción positiva.</i></p>	<p>Es selectivo y dirigido a un estudiante o grupo específico en respuesta a una acción positiva específica.</p> <p><i>"Gracias, Juan, por guardar tus libros después de la actividad".</i></p>
<p>El mensaje es muy general y mecánico, utilizado con frecuencia y fuera de contexto.</p> <p><i>"¡Bravo! ¡Excelente trabajo!" (sin ser específico por qué o hacia qué)</i></p>	<p>Es descriptivo y específico, da retroalimentación concreta y se expresa con naturalidad y entusiasmo en el momento preciso y oportuno.</p> <p><i>"Excelente trabajo, trabajaron como equipo, se apoyaron, siguieron las reglas y lo terminaron a tiempo".</i></p>
<p>Hacer comentarios negativos o generar competencia no saludable entre estudiantes.</p> <p><i>"¡Sara, terminaste antes que todos!"</i></p>	<p>Describe el avance de la estudiante y le motiva a seguir adelante en cuanto a su propio ritmo (provee oportunidades de autorregulación).</p> <p><i>"Sara, has trabajado más limpio ahora y además terminaste pronto."</i></p>
<p>Se enfoca en el producto final.</p> <p><i>"José, felicidades, ya terminaste."</i></p>	<p>Se enfoca en el proceso realizado, así como en el producto final (pero es la serie de pasos la que lleva la mayor parte de reconocimiento y generalmente nos pasa inadvertida).</p> <p><i>"José, has hecho bien estos problemas, ya vas avanzando y vas a terminar pronto".</i></p>
<p>Es autoritario, basado en complacer al docente.</p> <p><i>"Me gusta cómo trabajan en grupo".</i></p>	<p>Está enfocado en desarrollar las habilidades de aprendizaje de los y las estudiantes.</p> <p><i>"Vi que ustedes disfrutaron mucho del trabajo en equipo mientras compartieron e hicieron sus actividades".</i></p>
<p>Se observa lo negativo, lo que las estudiantes no pueden hacer o lo que hacen mal.</p> <p><i>"Estás trabajando muy lento".</i></p>	<p>Observar en el momento propicio, "cacharles" haciendo lo positivo.</p> <p><i>"Veo que has avanzando con dos preguntas, puedes completar lo demás."</i></p>

Reconocimiento inefectivo	Reconocimiento efectivo
<p>Solo fijarse en cosas grandes.</p> <p><i>“Ya pasaron el grado, felicidades.”</i></p>	<p>Dar aliento a las pequeñas mejorías. Pedir mejoría, pero no perfección. <i>“Mira cómo has mejorado tu letra. Ahora se entiende muy bien”.</i></p>
<p>Ofrecer cosas no realistas como recompensa.</p> <p><i>“Si entregan todas las tareas a tiempo en este periodo, les compraré pizza”.</i></p>	<p>Usar pequeños detalles para animar. <i>“Como han trabajado muy duro, vamos a tomar cinco minutos más de recreo”.</i></p>
<p>Intervenir después del hecho.</p> <p><i>“Carlos y Mario, ya dejen de pelear. Les voy a mandar a la Dirección”.</i></p>	<p>Adelantarse a la situación para prevenir las situaciones que pueden salirse de control. <i>“Carlos, venga para acá. Me va a ayudar con borrar la pizarra. Mario, por favor vaya a traerme los cuadernos que están en la mesa”.</i></p>

Adaptado de: Hitz&Driscoll, 1988; Katz, 1993; Kohn, 2001; Best Behavior, 2005.

PRÁCTICA EN LA ESCUELA

Práctica con el equipo docente Juego de recreo

Introducción:

Como equipo docente podemos implementar estrategias motivacionales y de reconocimiento positivo en los espacios comunes. Ya hemos identificado expectativas de convivencia para las áreas comunes y, en esta vez, planificaremos una estrategia para reconocer los comportamientos positivos en el recreo.

Objetivo:

Reconocer y animar los comportamientos positivos durante el recreo, enseñando las expectativas de convivencia en las áreas comunes.

Proceso:

1. Con el apoyo de la Comisión Dinamizadora, revisen en equipo docente los comportamientos observados en los espacios comunes, específicamente en el recreo (encuentro 1) y las expectativas establecidas (encuentro 3) y enseñadas (encuentro 4). Identifiquen el tipo de cambios que desean impulsar e los recreos, es decir, las expectativas que se deben cumplir durante el recreo.
2. Estudien en el material de apoyo sobre el juego de recreo y analicen sus intenciones y factibilidad.
¿Qué se quiere lograr con el juego? ¿Cómo lo lograrán?
3. Organicen el equipo docente para implementar el juego, definiendo:
 - a. Quiénes lo implementarán.
 - b. Qué indicaciones darán en grado para jugarlo.
 - c. Qué tipos de estímulos pueden entregar.
 - d. Cuándo se reunirán para evaluarlo.
4. Después de iniciar la implementación del juego, evalúen los resultados en equipo.
 ¿Qué hemos observado en la implementación del juego?
 ¿Qué resultados ha tenido?
 ¿Cuáles dificultades hemos encontrado?
 ¿Qué sugerimos para mejorar el juego?
5. A partir de esta experiencia, discutan cómo reconocer los logros de los estudiantes a nivel de escuela, definiendo:
 - Cuáles serían las recompensas o reconocimientos que se les pueden entregar al estudiantado por su cumplimiento de las expectativas.
 - En qué momentos se entregarán: acto cívico, asambleas u otro momento.
 - Cómo garantizar que todos y todas se motiven con los reconocimientos.

6. Elaboren un resumen de los logros y las dificultades de implementar el juego y tomen decisiones sobre modificaciones que se le pueden efectuar. Resumen también los acuerdos sobre el sistema de reconocimientos a nivel de escuela y escriban las conclusiones al tema.

Práctica con estudiantes

Reconocimiento positivo en el aula

Introducción:

En el aula, el reconocimiento positivo se aplica con el reconocimiento verbal y el juego motivacional. Son maneras de desarrollar un ambiente positivo de convivencia y el aprendizaje. La motivación en la clase genera mejor rendimiento en el estudiantado, un ambiente más relajado y productivo.

Los y las docentes aplicarán las estrategias verbales de reconocimiento positivo y el juego debe ser planificado e implementado con la participación de todo el grupo de clase.

Objetivo:

Aumentar la motivación y el cumplimiento de las expectativas de convivencia en el aula, por medio del reconocimiento positivo verbal y el juego motivacional.

Proceso:

1. Estudie el material de apoyo referido a estrategias verbales de reconocimiento positivo. Seleccione algunos ejemplos a poner en práctica en el salón de clases, de acuerdo a las expectativas consensuadas por el grupo clase.
2. Se elaborará un diario de clase, que es una herramienta de reflexión sobre la práctica docente que nos permite describir, analizar y valorar lo que hacemos en el salón de clase. En esta ocasión, el diario de clase se enfocará en la aplicación del reconocimiento positivo verbal.
3. En el diario anote algunos ejemplos para compartir en el siguiente encuentro:
 - La situación
 - La frase positiva utilizada
 - La reacción del estudiante.
4. Para la implementación del juego motivación, identifique con los y las estudiantes una meta de mejora de aprendizaje y/o convivencia que quieren lograr y reflexionar sobre la importancia. Por ejemplo: en esta semana entregar todas las tareas, prestar más atención en clase, etc.
5. Elabore con la clase un apoyo visual, como un afiche atractivo, para anotar el avance de la meta. El dibujo debe ser representativo de llegar a una meta o cumplir una carrera.
6. En el cartel coloque el número de espacios para llegar a la meta. Se calcula de acuerdo a la frecuencia de registrar el avance (por día, por semana, etcétera). Ejemplo: si la meta es traer la tarea semanal, dejar un espacio por semana, y el número de semanas que se quiere desarrollar el juego. Si es una meta diaria (entrar a clase puntualmente), dejar un espacio por día por el número de días que se aplica el juego. Las metas deben ser alcanzables.
7. Decida la recompensa por cumplir la meta. No debe tener costo monetario, puede ser tiempo adicional de recreo, hacer una actividad lúdica, escuchar música, etcétera, debe ser de interés y motivación para la edad y el grupo. Por ejemplo, si cumplimos la meta semanal, los días viernes podemos escuchar música durante la clase.
8. Genere la cooperación de todos y todas para lograr la meta. La presión del grupo en cumplir es sana, pero no debe volverse conflictiva si un estudiante no colabora. Pueden

establecerse alternativas también, por ejemplo, si el día lunes es evidente que no se cumplirá la meta de la semana, no habrá motivación para seguir. Puede definirse una alternativa (una tarea adicional, un esfuerzo extra) para poder seguir en el juego.

Evaluando y reflexionando:

Para reflexionar sobre la aplicación del reconocimiento positivo en el aula, anote en el diario algunos ejemplos para compartir en el siguiente encuentro:

¿Cuáles frases resultaron efectivas para motivar el comportamiento esperado?

¿Cómo respondieron los estudiantes ante las frase verbales positivas?

¿Qué he observado y aprendido sobre el uso de frases positivas y negativas?

¿Qué resultados he observado con el juego motivacional?

¿Qué puedo hacer para mejorar el ambiente y motivar más en el salón?

¿Cuáles son mis conclusiones sobre el tema del reconocimiento positivo?



Encuentro 6

La disciplina orientadora

INTRODUCCIÓN ENCUESTRO 6

Resumen del encuentro

El sexto encuentro plantea cómo hacer cuando las expectativas de convivencia no se cumplen, desde un enfoque de orientación no de castigo. El enfoque orientador busca fortalecer las relaciones humanas y desarrollar la responsabilidad por los comportamientos. Aun con un proceso participativo para establecer expectativas de convivencia, la buena comunicación, la enseñanza de comportamientos, el reconocimiento positivo – que se han trabajado desde el primer encuentro– se observarán situaciones de incumplimiento. La escuela establecerá estrategias y mecanismos para dar una respuesta orientadora al estudiantado.

Iniciamos por comprender qué son la disciplina y el castigo, así como la importancia que la disciplina tiene para el aprendizaje. En una disciplina que orienta se busca el equilibrio entre los límites y el control, así como el apoyo e intereses del niño o la niña. Se establecen consecuencias orientadoras, teniendo en cuenta al niño y sus necesidades. Permite rectificar errores y restablecer relaciones, enfatizando el aprendizaje.

La convivencia requiere un ambiente de confianza, de amor y respeto. Una técnica para generar esos valores en la escuela es “El círculo de la comunidad”, que busca generar diálogo ante situaciones específicas y construir la confianza. En la “Práctica en la escuela” se desarrollará esta técnica y se establecerán las consecuencias orientadoras del incumplimiento de las expectativas y acuerdos de convivencia.

¿Qué **objetivos** queremos lograr?

El personal de la escuela, al final del encuentro de hoy...

...establece consecuencias orientadoras para las expectativas de convivencia del aula y de la escuela; y,

...practica el círculo de la comunidad para su aplicación en el aula.

¿Qué **mensajes** queremos resaltar?

Las ideas clave del encuentro son:

- Las estrategias de disciplina enfocadas en el castigo tienden a aumentar los problemas, traumar y generar más indisciplina basada en sentimientos de venganza o humillación.

- Se promueve una disciplina orientadora que busque un equilibrio entre los límites y el apoyo al niño, la niña o joven.
- Una disciplina orientadora: anticipa las situaciones problemáticas y las reorienta en el momento oportuno; establece consecuencias orientadoras con consistencia; comprende la función del comportamiento; busca restaurar relaciones y asumir daños.
- Un llamado de atención es una oportunidad de aprendizaje, siguiendo estas pautas: describiendo con claridad la falta; ayudando al estudiante reconocer su falta; dando opciones de consecuencias; y, aplicándolas inmediatamente.
- El círculo de la comunidad es una oportunidad para hablar y escuchar en un ambiente de seguridad y equidad, con todos en un mismo nivel. El círculo permite que cada persona pueda expresar sus sentimientos y exponer sus perspectivas sobre la convivencia.

LA DISCIPLINA ORIENTADORA

MATERIAL DE APOYO

En el encuentro 6 desarrollaremos cómo responder cuando las expectativas no se cumplen. Aun con buena comunicación, el consenso y la enseñanza de expectativas, más las estrategias de reconocimiento positivo, no todos los estudiantes cumplirán con lo esperado. El enfoque de disciplina orientadora tiene como fin fortalecer las relaciones humanas y desarrollar la responsabilidad por los comportamientos. La escuela establecerá estrategias y mecanismos de respuesta para que las y los estudiantes acepten responsabilidad por sus acciones y desarrollen autonomía en su comportamiento, recordando siempre los valores identificados en común.

La disciplina versus el castigo

¿Qué vamos a entender por disciplina? Tendemos a usar disciplina y castigo de forma intercambiable, pero tienen definiciones muy distintas. Vale la pena aclarar que la palabra “disciplina” viene del antiguo latín que significa seguir o aprender de un maestro. En ese sentido, la disciplina de un niño o niña es usada por las personas adultas para que pueda aprender cuáles son las expectativas y los límites en su comportamiento. La disciplina es una oportunidad de enseñanza y de aprendizaje.

La disciplina orienta al niño, niña o joven a aprender que:

- Sus actos tienen consecuencias.
- El comportamiento apropiado (lo establecido como expectativas o acuerdos) resulta en reconocimiento positivo y animación.
- El comportamiento no apropiado (el incumplimiento de las expectativas) produce consecuencias correctivas y orientadoras.

Las estrategias de disciplina enfocadas en el castigo (corporal u otro) tienden a aumentar los problemas, traumar y generar más indisciplina basada en sentimientos de venganza o humillación. Se aplica un castigo esperando que no se repita la conducta errónea, pero generalmente el castigo (una sanción, pegar, etc.) no tiene relación con la conducta, por lo que el niño o la niña no aprende la consecuencia de su acción ni a disciplinarse a sí mismo o sí misma. El castigo es vivido externamente, mientras que la disciplina orientadora se vive internamente.

Por esta razón, el programa PBS afirma que los sistemas basados en el castigo resultan en consecuencias no deseados como mayores manifestaciones de enojo, vandalismo y deserción escolar. El castigo no tiene buenos efectos a largo plazo, específicamente en el resultado esperado de la autorregulación, porque los niños obedecen más por el temor al castigo y el dolor, en vez de por la conciencia y satisfacción de hacer el bien. El castigo enseña a los niños a sentir temor por la autoridad, a mentir y cubrir sus acciones y a realizar acciones escondidas para que no los descubran.

La disciplina que orienta

Con la definición anterior de la diferencia entre disciplina y castigo es importante enfatizar que la disciplina es necesaria pero debe ser orientadora. Este esquema (adaptado de Watchel, 2013) representa la relación entre los límites (el control) y el apoyo a los intereses con relación a las expectativas y normas que se establecen en las relaciones sociales.



El equilibrio de la disciplina

Se ha colocado en el continuo los dos extremos “límites” (poner límites y control) así como “apoyo” (dar todo el apoyo a las necesidades e intereses del niño o la niña). Son las dos intenciones o enfoques de la relación disciplinaria.

- Cuando todo el énfasis consiste en establecer límites y control, se le llama una disciplina **punitiva**, enfocada en el castigo, sin tener en cuenta el apoyo al niño o la niña. Puede estigmatizarle por su incumplimiento sobre las expectativas o acuerdos de convivencia.
- El otro extremo consiste en dar toda la razón a los intereses del niño, sin poner límites. Es ser **permisivo**, protegiendo a la persona de las consecuencias de sus acciones, por ello no aprende a tomar responsabilidad por sus acciones. Genera incapacidad e inmadurez.
- El otro punto no entra a la línea entre límites y apoyo, es ser **negligente**. Es decir, no se interesa en poner límites ni en apoyar, hay una desatención al comportamiento del niño. Se ignora, demuestra indiferencia y pasividad frente a las acciones del niño, que les permite hacer “lo que se les dé la gana”.
- El equilibrio ideal es la disciplina **orientadora**, en el cual se busca tanto el límite como el apoyo, estableciendo expectativas y teniendo en cuenta al niño o la niña y sus necesidades. Toma en cuenta el porqué del comportamiento y, a la vez, su consecuencia. Permite rectificar errores y restablecer relaciones, enfatizando el aprendizaje.

Características de la disciplina orientadora

La esencia de orientar desde la disciplina es resolver los desencuentros de manera colaborativa, propiciando el espacio para que el niño, la niña o joven tome conciencia de su comportamiento y decida qué debe hacer

para cambiar. Se enfoca en el problema, no en la persona; evitando estigmas y reparando daños. Una disciplina que orienta, que ofrece un equilibrio entre límites y apoyo, promueve tres ideas básicas:

- Reconoce la función del comportamiento, es decir, las razones por las cuales el niño o la niña actúa de cierta forma. Puede ser por llamar la atención, aburrimiento, insatisfacción o por un problema que esté viviendo.
- Comprende que el comportamiento inadecuado es un rompimiento de las expectativas y los acuerdos de convivencia del grupo y la comunidad escolar, no es personal contra el docente o un compañero de estudio.
- Establece consecuencias orientadoras al incumplimiento de las expectativas. Estas consecuencias generan responsabilidad por las acciones, reconocen daños y los reparan. De esta manera se enfocan en restaurar relaciones, no en la regla ni en el castigo.

Estrategias para una disciplina que orienta

El enfoque orientador se lleva a la práctica por medio de estrategias concretas que se desarrollan a continuación.

✓ **Anticipar las situaciones de indisciplina**

Esta estrategia, presentada por PBS, tiene como objetivo prevenir y evitar las situaciones que pueden atentar contra la convivencia y frenar las pequeñas situaciones antes de que se conviertan en muy grandes. Inicia con la observación y el seguimiento, una actitud permanente de estar atento a los y las estudiantes en todos los espacios y en todo momento.

La observación ayudará a predecir alguna dificultad, por ejemplo: entre estudiantes y poder reorientar frustración, enojo u otra emoción fuerte que pueda convertirse en un pleito o violencia. La observación nos permite reconocer un comportamiento que pueda convertirse en problemático, e intervenir positivamente antes de que crezca la situación:

- Acercarse al estudiante con una actitud positiva.
- Recordar las expectativas establecidas.
- Mantener una actitud positiva, sin personalizar ni argumentar.

Mucho depende de la capacidad de estar atento a todo lo que está sucediendo; e intervenir con apoyo antes de que suceda una situación más complicada.

✓ **Establecer consecuencias orientadoras a las expectativas de convivencia**

Desde el tercer encuentro se establecieron las expectativas de convivencia; de igual manera debemos establecer las consecuencias por el incumplimiento de ellas. Las consecuencias que sirven para orientar el aprendizaje deben ser:

- Lógicas, en el sentido de guardar relación con la falta, según el incumplimiento del acuerdo.
- Enfocarse en restablecer relaciones y reparar daños, no en castigar sin sentido.
- Definidas, consensuadas y conocidas de antemano.

- De acuerdo con la edad de los niños y las niñas.

El seguimiento a las expectativas y la implementación oportuna y consistente de las consecuencias fomentarán el desarrollo de la autonomía y autorregulación en los niños y las niñas porque saben qué se espera de ellos y ellas, reciben reconocimiento positivo cuando cumplen y saben qué sucede si no cumplen.

✓ **Comprender la función del comportamiento**

Cuando el niño, niña o joven opta por no cumplir con las expectativas, la primera pregunta debe ser: ¿Por qué se ha comportado de esa manera? ¿Qué quiere lograr? ¿Cuál es la función de su comportamiento? Generalmente el comportamiento disruptivo o indisciplinado tiene un objetivo claro: se busca llamar la atención o escaparse/huir de la situación. Si logra su objetivo, lo repetirá las veces que pueda.

Por ejemplo, si un niño está disruptivo en clase por aburrimiento, el sacarlo de la clase y enviarlo a la dirección cumple con su objetivo de salir del ambiente del salón. Si la niña platica y no copia en clase es porque quiere llamar la atención, los regaños del maestro le consiguen exactamente lo que ella desea. En muchos casos el “castigo” refuerza la función del comportamiento del niño, por lo que le es más conveniente que él continúe con su comportamiento.

Una consecuencia apropiada y efectiva para el comportamiento que quiere llamar la atención es simplemente ignorarlo. Ignorar a propósito envía un mensaje al estudiante que su comportamiento no va a conseguir atención y debe comportarse de otra manera. Ignorar no es tolerar el comportamiento disruptivo, más bien es una consecuencia que orienta al estudiante que debe cambiar lo que está haciendo. Siempre el maestro o maestra aprovecha para comunicar con claridad lo que se espera y lo que no debe ser el estudiante. Al no hacerle caso y en el momento que el estudiante decida cumplir, el docente reconoce positivamente su cumplimiento.

La manera de identificar la función del comportamiento consiste en tomar nota de algunas conductas disruptivas comunes, las características de la situación y los momentos en los que se repiten, para reconocer por qué se comportan de esta manera y qué debe hacerse para superar la situación. También, es importante dialogar con el niño o la niña, hacerle preguntas para que exprese su malestar y proponer en conjunto medidas para superar la situación.

✓ **Restaurar relaciones y daños**

La última estrategia para lograr una disciplina orientadora es mediante el diálogo, restablecer las relaciones y cubrir los daños, si los hubiera. Cuando se rompen las relaciones o se produce un daño, se busca un diálogo entre las personas involucradas para reconocer los daños y repararlos. Pueden ser daños en relaciones, físicos o materiales.

La disciplina que orienta reconoce que el daño de la indisciplinada es a las personas y sus relaciones, no a una regla o norma establecida, por lo que en este enfoque se busca reparar daños, asumir responsabilidades y restablecer relaciones. El diálogo ofrece opciones al castigo ante el rompimiento de la convivencia. Se

reconoce que los problemas de disciplina no son una lucha de poder entre estudiantes y docentes, sino un desacuerdo en las expectativas de convivencia.

Cómo orientar y llamar la atención

Con la claridad de las expectativas y las consecuencias, al momento de llamar la atención por un incumplimiento, es importante tener en cuenta algunos pasos para lograr la re-orientación del comportamiento. Ante todo, hay que asegurar que en verdad haya una falta que orientar, que se haya observado algo que se merezca un llamado de atención.

La oportunidad de enseñanza

Al observar un comportamiento leve que necesita re-orientarse, es una oportunidad de enseñanza de la expectativa. Para recordar y enseñar la expectativa es necesario hacerlo inmediatamente, con relación al comportamiento, de forma consistente, sistemática y específica. Siempre es importante comunicarse con criticar, argumentar o elevar las emociones.

Por ejemplo, si un niño interrumpe y habla si pedir la palabra, la maestra, en lugar de solo regañar o llamarle la atención, toma la oportunidad de enseñarle nuevamente la expectativa de la siguiente manera:

- Describir lo que se espera de él. “Juan, tienes que levantar la mano y pedir la palabra antes de hablar”.
- Modelarlo. “Mira como hago: Si quiero hablar, levanto la mano”.
- Practicarlo. “Juan, ahora, levanta la mano para pedir la palabra”.
- Reconocer la manera correcta. “Juan, veo que has levantado la mano, ahora puedes hablar”.

Después de enseñar nuevamente la habilidad esperada, es importante reconocer continuamente el comportamiento adecuado del estudiante, es decir, el reconocimiento positivo o animación para que siga usándolo.

El llamado de atención

Hay otros comportamientos que necesitan la aplicación de una consecuencia. En primer lugar, se recomienda, en la medida posible, no llamar la atención a un estudiante frente a sus compañeros o en un espacio público. Es mejor llamarlo a un lado y hablar en privado con él; el propósito es orientar, no avergonzar o regañar. Ya en privado, se orienta de la siguiente manera:

1. Describa con claridad al estudiante lo que le observó hacer y por qué no es adecuado. Por ejemplo, “Vi que le pegaste a tu compañero con tu cuaderno, en nuestra clase hemos establecido que nos tratamos con respeto”. No se debe personalizar la situación o extenderse en largos regaños ni permitir justificaciones, simplemente es describir la situación con calma e imparcialidad con relación a las expectativas establecidas.

2. Pida al estudiante que reconozca y acepte lo que ha hecho y que exprese lo correcto que tenía que hacer. Si no quiere hacerlo, usted puede expresarlo y que él lo repita después. Por ejemplo, “Le pegué a mi compañero con un cuaderno, pero necesito tratarlo con respeto. Si tengo un problema con él, puedo pedir ayuda de la maestra”.
3. Dé unas opciones al estudiante de cómo re-orientar su comportamiento. Por ejemplo, si el compañero lo está molestando mucho, lo podemos cambiar de lugar. Como ha dañado la relación con su compañero al pegarlo, debe pedirle disculpas. Mencione las consecuencias ya establecidas en el salón de clases y la escuela.
4. Aplique de inmediato la consecuencia y felicítelo por tomar una buena opción de corregir su comportamiento.

Con grupos numerosos de estudiantes, no se puede perder mucho tiempo en orientar los comportamientos, por lo que se recomienda una “Regla de Dos Minutos”. Es decir, las situaciones deben resolverse en dos minutos para no perder tiempo de clase o descuidar a los demás estudiantes. (Adaptado de Sprague y Golly, 2005)

El círculo de la comunidad

La convivencia requiere un ambiente de confianza, de amor y respeto. Una técnica para generar esos valores en la escuela es el “círculo de la comunidad”. Es una práctica que busca generar diálogo ante situaciones específicas y construir un sentido de comunidad y toma de decisiones colectivas. El propósito del círculo es dar una oportunidad para hablar y escuchar en un ambiente de seguridad y equidad, con todos en un mismo nivel. El círculo permite que cada persona pueda expresar sus sentimientos y exponer sus perspectivas.

Para su realización coloque a las y los participantes en un círculo en un ambiente cómodo: puede ser en el piso, en la grama o en pupitres o sillas, procurando la relajación y comodidad. Establezca de ante mano algunos acuerdos:

- Una persona habla a la vez, sin interrupciones ni comentarios.
- Se inicia en un punto del círculo y se rota en una dirección, una persona habla a la vez.
- Se pasa un objeto de diálogo de una persona a otra, como indicador de su turno para hablar (un peluche, pelota, micrófono, etcétera).

Es importante entender que el círculo no es una discusión o debate; más bien, es una oportunidad para que cada persona pueda opinar, expresarse, sin interrupciones. Si alguien desea responder, tiene que esperar su turno. Si alguien no desea hablar, simplemente pasa el objeto a la siguiente persona. Generalmente el tema de discusión es presentado por el maestro o la maestra de acuerdo con las necesidades o situaciones del momento. Procure que se continúe en el círculo hasta que todos y todas hayan participado las veces necesarias.

Para fortalecer la convivencia plantee algunas preguntas generadoras:

- ¿Cómo nos sentimos en la convivencia en el salón?
- ¿Cómo nos sentimos ante una situación específica?
- ¿Cómo creemos que se sienten los y las demás?
- ¿Qué debemos hacer para mejorar?
- ¿Qué podemos hacer para cumplir con nuestros acuerdos de convivencia?

Los círculos también pueden desarrollarse con un grupo reducido de personas, involucradas en un problema específico para restaurar su relación o con el grupo de clase para tratar otro tema. (Adaptado de Watchel, 2013)

PRÁCTICA EN LA ESCUELA

Práctica con el equipo docente Consecuencias orientadoras y resultados

Introducción:

En el encuentro 6 se ha hecho una reflexión sobre la disciplina orientadora vs. el castigo ante la falta de cumplimiento de las expectativas de convivencia. Es necesario consensuar y aplicar consecuencias orientadoras para comunicarlas y trabajarlas en la escuela. Es importante también obtener información sobre su efectividad y ajustar las estrategias que no están dando los resultados esperados.

Objetivo:

Determinar y aplicar consecuencias orientadoras, valorando su efectividad con el fin de realizar mejoras en las estrategias de convivencia.

Proceso:

1. Con el apoyo de la Comisión Dinamizadora, consoliden los aportes de los equipos de trabajo en este encuentro sobre consecuencias orientadoras. Elaboren una sola matriz con el consenso del equipo docente. Tomen en cuenta también los aportes del estudiantado, que se han obtenido en cada salón.
2. Comuniquen en cada grado las consecuencias que se aplicarán en apoyo a la convivencia; esta comunicación debe ser amena y de forma orientadora, no de amenaza o castigo.
3. Comiencen a aplicarlas de manera consistente; esto significa que cada docente en cada grado y en los espacios comunes debe dar un mensaje unido y aplicar las consecuencias acordadas.
4. También, pongan en práctica la forma de llamar la atención para aplicar las consecuencias, aprovechando las oportunidades de aprendizaje para enseñar nuevamente las expectativas de convivencia.
5. A la vez es necesario que obtenga información sobre la efectividad de la aplicación de las consecuencias. Para ello se sugiere que haya una persona o equipo responsable de tabular los detalles de las incidencias de indisciplina, la aplicación de las consecuencias y los resultados que se obtienen en cuanto al cambio de comportamiento de los y las estudiantes. Se presenta un ejemplo de matriz al final de esta guía.

El objetivo de llevar un registro es para analizar la información y tomar decisiones al respecto. Algunos análisis podrían ser:

- Frecuencia de las situaciones, que ameritaría una atención especial a cierto tipo de comportamiento.
- Lugar en donde ocurren las situaciones, por ello sería necesario revisar el seguimiento en ciertos espacios escolares.
- La hora cuando ocurren, para estar atentos y buscar estrategias en ciertos momentos clave.
- Si las consecuencias aplicadas resultan para reorientar el comportamiento o si deben considerarse otras.
- Otros análisis que la información recabada pueda generar.

Evaluando y reflexionando:

Es importante reflexionar como equipo docente algunos aspectos relacionados con la aplicación de consecuencias orientadoras:

- ¿Son lógicas nuestras consecuencias: promueven la mejora en la convivencia, son reparadoras, buscan un equilibrio entre los límites y el apoyo al niño?
- ¿Estamos unidos como equipo docente en su elaboración y formulación? ¿Se aplican con consistencia en toda la escuela?
- ¿Qué hemos aprendido en la recopilación de información sobre las consecuencias? ¿Qué aspectos debemos fortalecer y profundizar?

Elaboren un resumen de los resultados de esta Práctica para compartir en el próximo encuentro.

Fecha/ hora/ lugar en la escuela	Situación de indisciplina	Consecuencia orientadora aplicada	Resultado	Responsable	Comentarios

Práctica con estudiantes

Círculo de la comunidad

Introducción:

Realice con el grupo de clase un “círculo de la comunidad” para crear confianza sobre el tema de la convivencia en la escuela, con el fin de ir fortaleciendo las habilidades de hablar y escuchar.

Objetivo:

Practicar e implementar el círculo en el salón de clase como estrategia de confianza y convivencia.

Proceso:

1. Primero propicie una reunión de clase para revisar las expectativas de convivencia ya establecidas y organizar una lluvia de ideas con estudiantes sobre las consecuencias orientadoras a aplicar si no se cumplen. Anímeles a pensar en consecuencias reparadoras y justas, no en castigos sin sentido.
2. Invítelos a que formen el círculo de la comunidad sobre la convivencia en el salón a partir de preguntas generadoras como las siguientes. Organice el círculo de las sillas y explique la forma de realizarlo, recordando que el objeto de diálogo indica quién habla, una persona habla a la vez, y se va rotando el objeto para que todos y todas puedan participar. Si alguien no desea participar, puede pasar el objeto.
3. Invite a que respondan con una idea a cada pregunta. Recuerde que el maestro o maestra debe modelar las respuestas breves y concisas.
 - ¿Cómo me siento en nuestro salón de clase?
 - ¿Cómo pienso que se sienten los y las demás?
 - ¿Qué sugerencias puedo dar para mejorar la convivencia?
 - ¿Qué aporte personal puedo hacer para mejorar la convivencia? ¿Cuál es mi compromiso?

Evaluando y reflexionando:

En el portafolio documente las consecuencias orientadoras propuestas por el grupo clase y su aplicación. Reflexione sobre el proceso del círculo de la comunidad: ¿cómo fue la participación?, ¿qué actitud observamos en el grupo?, ¿se está mejorando la convivencia con la aplicación de estas consecuencias orientadoras?

Elabore una memoria (tipo diario) con una descripción de cómo se realizó el círculo, cómo funcionó, los resultados y otras reflexiones. Si algo no funcionó, también se debe incluir y reflexionar las posibles causas. Proponga en qué situaciones podrían aplicar el “círculo de la comunidad”.



Encuentro 7

**Buscando soluciones
para una mejor convivencia**

INTRODUCCIÓN ENCUESTRO 7

Resumen del encuentro

El encuentro 7 se enfoca en actitudes y estrategias para la búsqueda de soluciones ante los problemas de convivencia que ocurren en la escuela. En la convivencia escolar y la disciplina en la escuela pueden surgir muchas dificultades o problemas que generalmente se toman como estorbos al “verdadero” trabajo educativo de las asignaturas. Pero es parte del aprendizaje y la formación de la niñez y la juventud, es decir, son oportunidades para aprender, cambiar y mejorar.

En este encuentro se delimitan estos cinco pasos para resolver problemas: a) definición del problema, b) lluvia de ideas, c) selección de una solución, d) elaboración de un plan, e) intentarlo.

El diálogo, por medio de espacios como la asamblea, es una de las estrategias más efectivas para resolver problemas. El diálogo supone habilidades de comunicación (encuentro 2) y una participación real de las personas involucradas.

En la “Práctica en la escuela” de este encuentro se analizarán con el equipo docente los primeros resultados de la implementación de Miles de Manos para proponer soluciones para alguna dificultad. En el aula, se realizará una asamblea con estudiantes para resolver.

¿Qué objetivos queremos lograr?

El personal de la escuela al final del encuentro de hoy...

...asume los problemas como oportunidades para mejorar, y
...practica los cinco pasos y la asamblea para la búsqueda de soluciones a un problema.

¿Qué mensajes queremos resaltar?

Las ideas clave del encuentro son:

- En la convivencia escolar y la disciplina en la escuela pueden surgir muchas dificultades o problemas. Generalmente se observan esas situaciones como estorbos al “verdadero” trabajo educativo de las asignaturas; pero son lecciones para la vida y deben aprovecharse adecuadamente.
- Se delimitan estos cinco pasos para resolver problemas: a) definición del problema, b) lluvia de ideas, c) selección de una solución, d) elaboración de un plan, e) intentarlo.

- Se presenta el diálogo mediante asamblea como estrategia para resolver problemas. El diálogo supone habilidades de comunicación (encuentro 2) y una participación democrática de las personas involucradas.

BUSCANDO SOLUCIONES PARA UNA MEJOR CONVIVENCIA

MATERIAL DE APOYO

En la convivencia escolar y por la disciplina en la escuela pueden surgir muchas dificultades o problemas; la actitud ante estas es importante. Generalmente se observan esas situaciones como estorbos al “verdadero” trabajo educativo de las asignaturas. Pero es parte del aprendizaje y la formación de la niñez y la juventud, es decir, son oportunidades para aprender, cambiar y mejorar. Son lecciones para la vida y deben aprovecharse adecuadamente.

La búsqueda de soluciones

En primer lugar es necesario delimitar qué se entiende por problema: es un asunto que se debe aclarar, una proposición o dificultad de solución dudosa, conjunto de hechos o circunstancias que dificultan la consecución de algún fin o una situación que causa disgusto o preocupación. En cuanto a la convivencia, pueden surgir distintos problemas en torno al incumplimiento de las expectativas, la comunicación entre docentes y estudiantes, el uso de espacios y recursos, la relación con la familia y otros.

Una característica de un problema es que todo el mundo tiene problemas. En la convivencia surgen problemas debido a diferencias de opinión, intereses y necesidades; los problemas se pueden resolver usando ciertas técnicas. Somos seres sociales y en nuestra interrelación suceden situaciones que son consideradas problemas, pero se pueden abordar con una actitud positiva como una oportunidad para mejorar y cambiar.

Los cinco pasos

Como técnica de resolución de problemas –de cualquier índole– se delimitan cinco pasos: a) definir el problema, b) realizar una lluvia de ideas, c) seleccionar la solución, d) elaboración de un plan, e) intentarlo. El diálogo, mediante espacios como la asamblea, es una de las estrategias más efectivas para resolver problemas. El diálogo supone habilidades de comunicación (encuentro 2) y una participación real de las personas involucrada.



Paso 1. Definir el problema. Con el problema definido por el grupo, analicen juntos buscando cuál realmente es el problema. Escriban el enunciado del problema en un pliego de papel o en la pizarra.

Paso 2. Realizar una lluvia de ideas para resolver el problema. Destaquen las reglas para efectuar la lluvia de ideas: todas las ideas cuentan, no hay idea que no valga, no deben ser juzgadas. Anote las ideas en un pliego de papel bond o en la pizarra después de haber anunciado el problema.

Paso 3. Decidir cuál idea quieren probar como solución. Facilite una discusión para analizar y evaluar cada idea, para seleccionar solo una; puede usar números, votación u otros.

Paso 4. Elaborar un plan con todos los involucrados sobre la solución. Defina acciones responsables y tiempos para implementar el plan.

Paso 5. Intentar realizar el plan. Destaque que se deben programar tiempos de revisión y evolución de la solución para determinar si funciona o no.

En esta estrategia, no es prioridad analizar causas de los problemas, más bien enfocarse en la acción: qué se puede hacer ante la situación.

El desarrollo de la asamblea de clase

Una estrategia para buscar soluciones a la convivencia de manera participativa y democrática es la asamblea de clase. Esta es un espacio de participación y comunicación en el aula, una estrategia para resolver problemas que surgen en el diario vivir de la educación. Para desarrollar una asamblea de clase se recomienda:

- ✓ Definir un tiempo de 30 minutos, como mínimo, sin distracciones.
- ✓ Organizar el espacio físico de manera que propicie la comunicación y la participación, por ejemplo: colocar pupitres en forma de U o círculo.
- ✓ Asignar roles a las estudiantes como: controlador de tiempo, facilitadora de la palabra, anotador de apuntes y otros.
- ✓ Usar preguntas para generar discusiones, evitar dar respuestas el maestro o maestra.

En el desarrollo de la asamblea se sugiere esta secuencia en el uso de tiempo:

1. Anunciar el problema que se va trabajar.
2. Establecer normas de la asamblea y roles.
3. Solicitar participaciones sobre el problema para llegar a una identificación clara del mismo (Paso uno).
4. Organizar una lluvia de ideas (Paso dos). Recordar la afirmación de todas las sugerencias, asegurar la participación de todos y todas.
5. Priorizar las ideas de solución (Paso tres); usar para ello números, tarjetas y otros.
6. Elaborar el plan (Paso cuatro); y escribir en un pliego de papel: acciones, responsables y tiempos.
7. Definir el seguimiento (Paso cinco). Establecer una fecha para revisar si hubo mejora o no.
8. Evaluar la asamblea: ¿Qué les gustó? ¿Qué funcionó? ¿Hubo participación respetuosa? ¿Qué se puede hacer para mejorar la próxima asamblea?

Si el grupo es muy numeroso, es conveniente usar técnicas para garantizar la participar como el cuchicheo (discusiones rápidas en pareja), o Philips 6-6 (grupos de a 6 personas con 6 minutos para discutir el tema) y otras, para evitar la pasividad de los participantes.

Una reflexión acerca de la asamblea

Es conveniente impulsar la participación para que la asamblea pueda obtener las opiniones de todas las personas. El gobierno democrático debe presentarse en cualquier organización, sobre todo en la escuela; ya que en ella se estimula a los alumnos a pensar por ellos mismos y no depender de las imposiciones externas, contribuye al desarrollo moral y cívico de los individuos. Power y otros (1989) indican varias razones para justificar lo que puede aportar, a lo cual se ha denominado como la comunidad justa, atribuyendo este calificativo a la escuela.

1. El gobierno democrático de la escuela, al establecer relaciones de poder igualitario, estimula a las alumnas a pensar por sí mismas y a no depender de imposiciones externas.
2. Si aceptamos el principio de Dewey: se "aprende haciendo o actuando", entonces el modo más efectivo de enseñar a los estudiantes los valores democráticos de nuestra sociedad consiste en darles la oportunidad de practicarlos.
3. Los errores se corrigen más fácilmente en una sociedad democrática, donde se estimula la libre expresión de las distintas opiniones, que en una sociedad cerrada o autoritaria.
4. En un gobierno democrático de la escuela las alumnas plantean la discusión de dilemas morales hipotéticos.

La razón fundamental en la opción por la "comunidad justa" radica en que las relaciones entre los miembros de la escuela, o de cualquier comunidad, se basan en una relación de justicia.

Si deseamos educar en la participación y para la participación en la escuela, así como en la universidad, tendremos que ofrecer cauces para potenciarla. La preparación para la vida en democracia precisa del ejercicio de la participación. Implica enfrentarse con problemas de la vida real en los cuales el sujeto de alguna manera se ve personalmente involucrado. En las asambleas los grupos de personas de cualquier edad y nivel educativo reflexionan sobre la vida misma, critican situaciones concretas y hacen proyectos para una posible aplicación más o menos inmediata. Todo ello va encaminado a la actuación, transformación y mejora.

En la comunidad educativa los alumnos tienen que tomar diversas decisiones de problemas que les afectan, por ejemplo: elección de delegados de curso, fiestas, charlas-coloquio, fechas de exámenes, elegir representantes de comisiones y otros. Conviene potenciar la toma de decisiones y favorecer el ejercicio del debate, confrontar posiciones, discusiones y búsqueda conjunta de la negociación y de las conclusiones. Los problemas a debatir en las asambleas y los procesos seguidos varían según la edad. La creación de un clima democrático y participativo exige poner en práctica, en acción y en juego, los cauces necesarios para ejercitarlo.

Es conveniente enseñar a las alumnas desde pequeñas –tener en cuenta su edad– a participar en las conversaciones y debates. Si los alumnos se acostumbran a ejercitarse en la vida democrática, desde la infancia, se desarrollarán actitudes, conocimientos, percepciones y valores que potencien la vida democrática, tanto en el ámbito escolar como en la sociedad.

La educación, sobre todo la educación moral, exige enfrentarse y resolver, desde posiciones de autonomía, los conflictos reales que plantea la vida misma, la escuela casi siempre es una caricatura o copia borrosa de lo que sucede en la vida real.

(Tomado de: Pérez Serrano, G., "Cómo educar para la democracia")

PRÁCTICA EN LA ESCUELA

Práctica con el equipo docente Los cinco pasos

Introducción:

Seguiremos profundizando en la técnica para la búsqueda de soluciones a los problemas. La práctica consistirá en analizar la información que estamos obteniendo de la implementación de Miles de Manos y realizar una asamblea entre docentes (y si fuese pertinente, con familias y estudiantes) para elaborar un plan de solución.

Objetivo:

Aplicar los cinco pasos de resolución de problemas para una dificultad de convivencia que se identifica en el centro escolar.

Proceso:

1. Con el apoyo de la Comisión Dinamizadora, reúnanse como equipo docente para revisar los avances de Miles de Manos e identificar un problema de convivencia que se necesita resolver.
2. Decidan el problema a trabajar utilizando una técnica de priorización, como el diamante que se trabajó en el encuentro 3 sobre los valores, o por votación.
3. Apliquen los cinco pasos para definir una solución y estructurar un plan con responsables, tiempos, etcétera.
4. Implementen el plan, según lo acordado.
5. Después de un período de prueba, evalúen la efectividad o no de la medida y tomen decisiones para fortalecer la resolución del problema.
6. Evalúen como equipo docente la utilidad de la técnica de los cinco pasos para buscar soluciones. Pueden seguirla aplicando a otras situaciones para buscarles solución.

Evaluando y reflexionando:

Comenten cuál problema decidieron trabajar, cómo se desarrollaron los cinco pasos y qué resultado obtuvieron con el plan aplicado.

Pueden colocar reflexiones y conclusiones sobre la aplicación de los cinco pasos para resolver problemas en cuanto a su utilidad y efectividad.

Práctica con estudiantes

La asamblea de clase

Introducción:

La asamblea de clase es un espacio de participación y comunicación en el aula, una estrategia para resolver problemas que surgen en el diario vivir de la educación. Para desarrollar una asamblea de clase se recomienda:

Proceso

1. En diálogo con el grupo de estudiantes, identifiquen un problema de convivencia que se está teniendo en el aula, referido a las expectativas que ya se establecieron.
2. Primero, se preparan las condiciones para el desarrollo de la asamblea:
 - Definir un tiempo de 30 minutos, como mínimo, sin distracciones.
 - Organizar el espacio físico de manera que propicie la comunicación y la participación, por ejemplo: los pupitres en forma de U o círculo.
 - Asignar roles a las estudiantes como controlador de tiempo, facilitadora de la palabra, anotador de apuntes y otros.
3. Segundo, se desarrolla la agenda de la asamblea:
 - Anunciar el problema que se va trabajar.
 - Pedir participaciones sobre el problema para llegar a una identificación clara del mismo (Paso uno).
 - Organizar una lluvia de ideas (Paso dos). Recordar la afirmación de todas las sugerencias y asegurar la participación de todos y todas.
 - Priorizar las ideas de solución (Paso tres), usar para ello números, tarjetas y otros.
 - Elaborar el plan (Paso cuatro) y escribir en un pliego de papel: acciones, responsables y tiempos.
 - Definir el seguimiento (Paso cinco). Establecer una fecha para revisar si hubo mejora o no.
 - Evaluar la asamblea: ¿Qué les gustó? ¿Qué funcionó? ¿Hubo participación respetuosa? ¿Qué se puede hacer para mejorar la próxima asamblea?

Como docente es recomendable que tome un rol de orientación y observación, permitiendo al estudiantado regular el desarrollo de la asamblea; e intervenga solamente si es necesario. Además, debe utilizar preguntas para animar la discusión, más que dar respuestas.

Evaluando y reflexionando:

Escriba una reflexión sobre el desarrollo y los resultados de la asamblea para incluir en el portafolio.

¿Cuál fue el objetivo de la asamblea?

¿Qué ambiente observó en su desarrollo?

¿Se logró alcanzar un acuerdo de plan?

¿Cómo evaluaron la asamblea los y las estudiantes?

Elabore algunas conclusiones sobre los cinco pasos y la estrategia de la asamblea para resolver problemas.



Encuentro 8

El manejo de las emociones

INTRODUCCIÓN ENCUESTRO 8

Resumen del encuentro

En este encuentro trabajaremos sobre cómo fortalecer el manejo de emociones como habilidad de convivencia. Todo ser humano experimenta emociones, que no son negativas ni positivas, pero que pueden conducirnos hacia una manifestación sana o dañina, a la persona misma y a los demás.

Es importante promover el manejo adecuado de las emociones con el fin de evitar reacciones negativas con consecuencias violentas. Por ello, se trabajan estrategias con estudiantes y docentes para crear un ambiente positivo y una respuesta ante el desborde de emociones.

Se presentan tres momentos básicos para el manejo de emociones que se relacionan con los tres colores de un semáforo:

- Rojo: parar, reconocer la emoción fuerte.
- Amarillo: esperar, tomar conciencia de la emoción sentida y calmarse.
- Verde: actuar.

Las personas adultas tienen un rol importante en orientar a los niños, niñas y jóvenes ante una emoción fuerte que puede desbordarse en una acción negativa, ayudándoles a comprender y manejar mejor sus emociones.

¿Qué objetivos queremos lograr?

El personal de la escuela al final del encuentro de hoy...

...reflexiona sobre las emociones, su función y su impacto en la convivencia; y,

...practica estrategias para el manejo de sus emociones personales, así como de orientar a los niños y las niñas en el mismo.

¿Qué mensajes queremos resaltar?

Las ideas clave del encuentro son:

- Las emociones son parte natural de los seres humanos; son consideradas reacciones que ayudan a guiarnos, estar seguros, tomar buenas acciones.
- Las emociones no son positivas ni negativas, pero la manifestación de ellas puede producir acciones positivas o negativas.

- Es importante promover, en primer lugar, el manejo adecuado de las emociones, con el fin de evitar reacciones negativas con consecuencias violentas. No se busca suprimir las emociones ni permitir una expresión descontrolada, sino un control sano para la persona y para quienes le rodean.
- Se presentan tres momentos básicos para el manejo de emociones que se relacionan con los tres colores de un semáforo: rojo, parar y reconocer la emoción fuerte; amarillo, esperar, tomar conciencia de la emoción sentida y calmarse; verde, actuar.
- Las personas adultas tienen un rol importante en modelar y orientar en un manejo adecuado de las emociones, para que los niños y las niñas aprendan a reconocer, aceptar y manejar sus emociones, buscando buenas soluciones ante cierta situación.

EL MANEJO DE LAS EMOCIONES

MATERIAL DE APOYO

Sobre las emociones

El manejo de emociones es una habilidad de convivencia de mucha importancia porque todo ser humano experimenta emociones. La reacción ante una emoción fuerte puede conducirnos hacia una manifestación sana o dañina, a la persona misma y a los demás.

Todas y todos tenemos emociones; las emociones son parte importante de nuestras vidas. Las emociones nos ayudan para relacionarnos con los demás y para ponernos en alerta cuando suceden situaciones que debemos enfrentar. Por ejemplo: cuando vivimos alguna situación peligrosa, el miedo nos puede alertar para protegernos. La reacción ante las distintas emociones es diferente, de acuerdo con cada persona. Por ejemplo: si estamos alegres por haber recibido una buena noticia, algunos podemos gritar, otros pueden reír, brincar y hasta llorar.

Existen distintas perspectivas sobre la definición de emociones en el campo de la psicología; no obstante, como educadores y educadoras, el interés es mayormente en el aspecto formativo más que una precisión conceptual. De manera general se conocen algunas premisas sobre el concepto “emoción”, como las siguientes:

- Es una respuesta inmediata de un organismo, la cual le informa del **grado de favorabilidad** de un estímulo o situación.
- Es una experiencia compleja porque son **procesos involuntarios**, parcialmente conscientes.
- Es un estado de **excitación o estremecimiento**.
- Posee un factor común: cada emoción expresa **una cantidad o magnitud** en una escala positiva/negativa.

Las funciones de las emociones son variadas:

- **Preparar para la acción:** Actúan como nexos entre los estímulos recibidos del medio y las respuestas del organismo. Las respuestas emocionales son automáticas.
- **Delimitar el comportamiento futuro:** Influyen en la asimilación de información para dar respuestas en el futuro a hechos similares.
- **Regular la interacción social:** Son un espejo de nuestros sentimientos y su expresión permite a los observadores hacerse una idea de nuestro estado de ánimo.

Por medio de la emoción, un organismo sabe, consciente o inconscientemente, si una situación es más o menos favorable para su supervivencia. Tiene un papel central en la gestión de procesos de autoprotección y autorregulación.

Las emociones ayudan a guiarnos, a estar seguros, a tomar buenas acciones. Por ejemplo: el miedo propicia que busquemos protegernos; el amor nos impulsa a expresar nuestro cariño.

En contraste, los sentimientos son resultados de las emociones, de mayor duración y mantenidos por un proceso más racional. Los sentimientos son más fáciles de manejar porque son procesos más conscientes, no como las reacciones naturales de las emociones.

Algunas emociones

Esta lista nombra algunas de las emociones más comunes o reconocidas:

Ira: rabia, enojo, resentimiento, furia, indignación, hostilidad, odio.

Tristeza: aflicción, pena, desconsuelo, pesimismo.

Miedo: ansiedad, temor, preocupación, consternación, inquietud, desasosiego, incertidumbre, nerviosismo, angustia, susto.

Alegría: felicidad, gozo, tranquilidad, contentamiento, dignidad, placer, satisfacción; manía (en caso extremo).

Amor: aceptación, cordialidad, amabilidad, confianza, afinidad, devoción, adoración, enamoramiento.

Sorpresa: sobresalto, asombro, desconcierto, admiración.

Aversión: desprecio, desdén, displicencia, asco, antipatía, disgusto y repugnancia.

Culpa: remordimiento, pesar.

Vergüenza: culpa, remordimiento, humillación, pesar y aflicción.

Frustración: imposibilidad de satisfacer una necesidad o deseo, resulta en tristeza, decepción y desilusión.

Generalmente se menciona que algunas emociones son negativas y otras positivas; sin embargo, no es así. Las emociones son neutras; la reacción es la que puede tener consecuencias negativas o positivas para la persona y para sus relaciones humanas. Por ejemplo: el enojo puede provocar que una persona tome una reacción violenta; pero también es un impulso para mejorar una situación.

En conclusión: todos los seres humanos experimentan emociones, es una parte natural y necesaria de la vivencia. No se deben suprimir las emociones, sino aprender a manejarlas.

El manejo de las emociones

Cuando se logra un manejo más adecuado de las emociones, se puede responder mejor ante las diferentes situaciones de la vida, sin lastimar a otras personas con lo que se dice o hace, ni a uno mismo. Además, las acciones de los adultos y adultas sirven de ejemplo para los niños, niñas y jóvenes que están aprendiendo a manejar sus reacciones y emociones. La emoción es natural pero la manera de reaccionar ante ella es aprendida por medio del ejemplo.

Aprender a manejar las reacciones ante las emociones intensas es una señal de crecimiento y madurez. Lo podemos notar en los niños y adolescentes que van madurando en el manejo de sus emociones al ir creciendo; aun los padres, las madres y docentes podemos aprender a crecer y madurar en esto, porque no es fácil de hacer, en especial cuando nos frustramos o enojamos fuertemente. Solo lo podemos lograr con el tiempo, la reflexión y la práctica.

En momentos cuando nuestras emociones más fuertes están siendo afectadas por alguna situación, podemos aprender a reconocer nuestras emociones, calmarnos y esperar antes de reaccionar. De esta manera podremos lograr otra actitud para manejar la situación con más calma y no llegar a reacciones violentas.

Las emociones generan reacciones físicas, las cuales nos ayudan a identificar la emoción y tomar conciencia de la necesidad de manejar. Por ejemplo: una respuesta física al enojo es la aceleración del corazón, fruncir las cejas, sudar, tensar el cuerpo. Del miedo: tensar el cuerpo, intestino, temblores de cuerpo, quedarse sin aire. La alegría genera ganas de gritar, brincar u otra reacción. En el amor: se acelera el corazón, hasta se sienten mareos.

En este sentido, podemos usar el mismo cuerpo para manejar las emociones. Al cambiar las señales que el cuerpo está enviando al cerebro, puede bajar la intensidad de la emoción. Por ejemplo, al experimentar enojo, se hacen puños con las manos; entonces, al cambiar la postura del cuerpo, se debe abrirse las manos y relajarlas para calmarse. Al tomar la acción opuesta a la reacción natural, se contrarresta la reacción negativa. Si siente ganas de gritar, mejor susurrar. Si tiene una postura agresiva, sentarse. Cambiar la expresión facial a una media sonrisa, relajando los hombros, rostro y cuello. Respirar suavemente cuando un enojo genera una respiración rápida.

Para manejar las emociones debemos:

- Prestar atención a nuestras emociones, pensamientos y el entorno en el que nos encontramos en el momento cuando ocurren.
- Tomar tiempo para reconocer la emoción y tomarla como positiva, que nos ayuda y nos señala algo importante.
- Sentir la emoción sin juzgar, no suprimirla.
- Identificar las emociones que estamos experimentando, describirlas, así como los pensamientos, las ganas y las acciones.
- Calmarnos y responder con tranquilidad.

Una estrategia muy sencilla para el manejo de las emociones es el semáforo, pensando en el rojo para parar, el amarillo para esperar y el verde para actuar. En este sentido, al enfrentar una emoción fuerte, podemos tomar tres pasos:



Rojo

- Prestar atención a los sentimientos y las señales físicas, reconocer que tiene una emoción fuerte. No actuar.

Amarillo

- Describir o reconocer la emoción que le ha surgido, esperar para calmarse.

Verde

- Tomar acción, hacer algo ante la situación, pero ya con calma.

Orientando el manejo de las emociones

El ejemplo y orientación de las personas adultas ayuden a los niños, las niñas y adolescentes a manejar sus emociones en momentos críticos y desarrollar habilidades propias de manejo de emociones para tener una mejor salud emocional. También la intención es manejar las emociones de la persona adulta que actúa de forma negativa ante la expresión de emociones fuertes del niño o la niña. Por ejemplo, si se enoja una estudiante por su frustración con una tarea y violentamente rompe el cuaderno, la reacción del docente puede ser enojarse también y tratarla de forma brusca y violenta. Con esta reacción, no está orientando ni modelando una forma adecuada de manejar las emociones.

Para orientar en el manejo de las emociones, Gottman propone cinco pasos a trabajar:



En primer lugar, hay que reconocer las emociones propias y también las del niño o la niña. Muchas veces, una emoción fuerte, como el enojo (por un “capricho”) o la frustración (expresada en llorar), genera en la persona adulta la misma reacción de enojo o frustración. Ante la emoción del niño o la niña, hay que primer reconocer nuestra propia emoción y a la vez, reconocer la emoción de él o ella.

Segundo, hay que tomar una actitud positiva que es una oportunidad de aprendizaje y de mejora de una situación. La emoción tiene su causa y puede tener una consecuencia positiva.

Entonces, en tercer lugar, hay que escuchar al niño o la niña, y comunicarle por medio de lenguaje verbal y corporal que ustedes comprenden la situación. Le puede hacer preguntas, acercarse físicamente, ponerse al nivel de él o ella para ayudarlo a expresar lo que se siente. Es enseñarle y modelar el paso uno del semáforo, el rojo de parar y prestar atención a la emoción fuerte.

Después, hay que ayudarlo a usar palabras, nombrar y describir sus emociones. Debe expresar que siente enojo, frustración, tristeza o cualquier emoción. Puede necesitar ayuda en encontrar la palabra que exprese su emoción. En el paso amarillo del semáforo, es importante reconocer y describir la emoción, sin juzgar como medio de calmarse.

Finalmente, en un estado más calmado, hay que buscar una solución ante el problema, el color verde del semáforo. El mismo niño o niña debe proponer qué hacer: si es apartarse de la situación, hablar con la persona que le ha causado molestia, intentar nuevamente algo u otra acción.

Con estos pasos sencillos, la persona adulta usa la técnica del semáforo para orientar al niño, niña o joven a reconocer sus emociones, nombrarlas y tomar medidas sanas para superar las situaciones que el genera emociones fuertes. Modela un manejo adecuado para evitar situaciones negativas-- o incluso violentas -- como resultado de sus emociones.

Fuente: John Gottman (U. of Washington)

INSTRUMENTO PARA REFLEXIONAR SOBRE LAS EMOCIONES

Objetivo: Reflexionar sobre las emociones que experimentamos: qué situaciones las generan y las reacciones físicas que resultan de las emociones.

Indicación: El siguiente instrumento presenta diez emociones humanas. Por favor marque una “x” sobre la frecuencia en la que usted experimenta la emoción; y después, qué tipo de situación genera la emoción y la reacción física que siente como resultado.

Emoción	Frecuencia			Qué la genera	Reacción
	Mu- cho	A veces	Poco		
Ira: rabia, enojo, resentimiento, furia, indignación, hostilidad, odio.					
Tristeza: aflicción, pena, desconsuelo, pesimismo.					
Miedo: ansiedad, temor, preocupación, consternación, inquietud, desasosiego, incertidumbre, nerviosismo, angustia, susto.					
Alegría: felicidad, gozo, tranquilidad, contentamiento, dignidad, placer, satisfacción, manía (en caso extremo).					
Sorpresa: sobresalto, asombro, desconcierto, admiración.					
Amor: aceptación, cordialidad, amabilidad, confianza, afinidad, devoción, adoración, enamoramiento.					
Aversión: desprecio, desdén, displicencia, asco, antipatía, disgusto y repugnancia.					
Culpa: remordimiento, pesar.					
Vergüenza: culpa, remordimiento, humillación, pesar y aflicción.					
Frustración: imposibilidad de cumplir una necesidad o deseo.					

RECURSO PARA TRABAJAR EL MANEJO DE LAS EMOCIONES

Cuento de la tortuga

En una época muy remota vivía una tortuga joven y elegante. Tenía ____ años de edad y justo entonces acababa de empezar ____ grado. Se llamaba Tortuguita. A ella no le gustaba ir a la escuela. Prefería estar en casa con su madre y su hermanito. No quería estudiar ni aprender nada de nada; solo le gustaba correr y jugar con sus amigos o pasar las horas muertas viendo la televisión. Le parecía horrible tener que hacer cuentas y más cuentas; y aquellos horribles problemas de matemática que nunca entendía. Odiaba con toda el alma leer, lo hacía bastante mal y era incapaz de acordarse de apuntar los deberes que le mandaban. Nunca se acordaba de llevar los libros a la escuela. En clase jamás escuchaba a la profesora y se pasaba el rato haciendo ruidos que volvían locos a todos. Cuando se aburría, y sucedía muy a menudo, interrumpía la clase chillando o diciendo tonterías que hacían reír a todos. En ocasiones intentaba trabajar pero lo hacía rápido para terminar cuanto antes y se volvía loca de rabia cuando al final le decían que lo había hecho mal.

Cuando sucedía esto arrugaba las hojas o las rompía en mil pedazos. Así transcurrían los días. Cada mañana, camino a la escuela, se decía a sí misma que iba a esforzarse todo lo posible para que no la castigasen en todo el día. Pero al final siempre acababa metida en algún lío. Casi siempre se enfurecía con alguien y se peleaba constantemente, aunque solo fuera porque alguien le había empujado en la cola, ella creía lo había hecho a propósito. Se encontraba siempre metida en dificultades y empezó a estar harta de la escuela. Además, una idea empezó a rondarle por la cabeza: “Soy una tortuga muy mala”, se decía. Estuvo pensando esto mucho tiempo sintiéndose mal, muy mal.

Un día, mientras se sentía más triste y desanimada que nunca, se encontró con la tortuga más grande y más vieja de la ciudad. Era una tortuga sabia, tenía por lo menos 100 años y su tamaño era enorme. La tortuga sabia se acercó a Tortuguita y le preguntó qué le ocurría. Tortuguita tardó en responder impresionada por semejante tamaño. Pero la vieja tortuga era tan bondadosa como grande y estaba deseosa de ayudarla. “¡Hola!”, dijo con voz inmensa y rugiente: “Voy a contarte un Secreto. ¿No comprendes que llevas sobre ti la solución para los problemas que te agobian?”

Tortuguita no sabía de qué le estaba hablando. “¡Tu caparazón, tu caparazón!”, exclamó la tortuga sabia, “¡Para eso tienes una coraza! Puedes esconderte en su interior siempre que te des cuenta de que lo que estás haciendo o diciendo te da rabia. Entonces, cuando te encuentres dentro de tu concha dispondrás de un momento de tranquilidad para estudiar tu problema y buscar la mejor solución. Así que ya lo sabes, la próxima vez que te irrites, métete inmediatamente en tu caparazón”. A Tortuguita le gustó la idea y estaba impaciente por probar su nuevo secreto en la escuela.

Llegó al día siguiente y de nuevo Tortuguita cometió un error que estropeó su hoja de papel, blanca y reluciente, empezó a experimentar otra vez sentimientos de furia y rabia; cuando estaba a punto de perder la paciencia y arrugar la hoja, se acordó de lo que le había dicho la vieja tortuga. Rápida como el rayo, encogió sus brazos, piernas y cabeza, apretándolas contra su cuerpo, deslizándose hacia el interior de su caparazón. Permaneció así hasta que tuvo tiempo de pensar que era lo mejor que podía hacer para resolver

su problema con la hoja. Fue estupendo para ella encontrarse allí tan tranquila y confortable dentro de su concha donde nadie podía molestarla. Cuando por fin salió de su concha, se quedó sorprendida al ver que su maestra le miraba sonriente.

Tortuguita explicó que se había puesto furiosa porque había cometido un error. La maestra le dijo que estaba orgullosa de ella porque había sabido controlarse. Luego, entre las dos resolvieron el fallo de la hoja. Parecía increíble que con una goma y borrando con cuidado, la hoja pudiera volver a quedar limpia. Tortuguita continuó aplicando su secreto mágico cada vez que tenía problemas, incluso en el recreo. Pronto, todas las niñas y niños que habían dejado de jugar con ella, por su mal carácter, descubrieron que ya no se enfurruñaba cuando perdía en un juego ni pegaba a todo el mundo por cualquier motivo. Al final del año, Tortuguita aprobó todo y jamás le faltaron amigas y amigos.

*Adaptado de: Kusche C. A. & Greenberg M. T., 1994, The PATHS[®]
Curriculum: Promoting Alternative Thinking Strategies, Channing Bete Co. Inc., USA.*

Traducido en:

http://www.acanpadah.org/documents/escuela_padres/historia.de.Tortuguita.pdf

Otros recursos

Gallego, D., González, B. y Vivas, M. (2007). Educar en las emociones. Producciones Editoriales C. A. Mérida, Venezuela. Disponible en:

http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/29662/4/libro_educar_emociones.pdf

PRÁCTICA EN LA ESCUELA

Práctica con el equipo docente Orientando las emociones

Introducción:

La orientación en el manejo de emociones puede aplicarse en diversas situaciones, en el aula y el área común de la escuela.

En esta Práctica se identificarán espacios y momentos en los cuales el equipo docente abordará el manejo de emociones con estudiantes.

Objetivo:

Orientar el manejo de emociones en las áreas comunes de la escuela.

Práctica con estudiantes El Semáforo

Proceso:

1. Analicen como equipo docente, con el apoyo de la Comisión Dinamizadora, las manifestaciones negativas de las emociones en las áreas comunes y momentos de recreo, entrada y salida de la escuela, etc. Conversen sobre qué relación tiene el manejo de las emociones con la prevención de la violencia.
2. Identifiquen a estudiantes que tienen dificultades en el manejo de sus emociones, que se involucran mucho en peleas, etcétera, por manifestaciones negativas de sus emociones.
3. Prepararen un equipo de personas designadas para atender los problemas de manejo de emociones con la técnica del semáforo.
4. Lleven un registro anecdótico –esto es muy importante– de los resultados de estas intervenciones.

Evaluando y reflexionando:

Tome nota, en un registro anecdótico, de las situaciones que se trabajan sobre el manejo de las emociones, según la siguiente información:

- Fecha y lugar en los que sucede el hecho
- Quién o quiénes están involucrados (nombre, grado, sexo, etcétera)
- Cómo se desarrolla y se resuelve la situación.

Reflexión sobre el caso, tomando en cuenta:

- ¿Cuáles son las situaciones, lugares y horas que generan más problemas de manejo de emociones?
- ¿Cuál ha sido la respuesta a la aplicación de la técnica del semáforo y la orientación del manejo de las emociones?
- ¿A qué conclusiones podemos llegar?

Proceso:

1. Prepare tarjetas que tengan escritas una emoción: enojo, frustración, miedo, tristeza, alegría, etcétera; también prepare los círculos de tres colores del semáforo.
2. Organice el grupo en equipos de cinco a seis personas y entrégueles una tarjeta con una emoción.
3. Pida a los equipos que preparen un sociodrama corto sobre una situación que les cause esa emoción. Indique que pueden trabajar un drama o “estatuas” que consiste en permanecer

Introducción:

En esta actividad se trabajará el manejo de emociones con estudiantes en el salón de clase.

Objetivo:

Reflexionar y practicar estrategias para el manejo de emociones, por parte de estudiantes.

- inmóviles para que el resto del grupo adivine el significado de la escena.
4. Reflexione con el grupo sobre cada escena y motive a responder:
 - ¿Qué sucede en cada escena?
 - ¿Qué genera la emoción representada?
 - ¿Cuáles son las señales del cuerpo acerca de la emoción? (Por ejemplo: con el enojo, comienza a sudar; con la pena, se sonroja, etcétera)
 - ¿Qué acción o respuesta genera la emoción? ¿Es una respuesta positiva o negativa?
 5. Presente el semáforo para manejar las emociones:
 - Rojo - representa detenerse y tomar conciencia de la emoción.
 - Amarillo - significa describir la emoción, esperar y calmarse.
 - Verde – indica realizar una acción para superar el problema.
 Invite a que usen la técnica del semáforo ante las situaciones representadas en el sociodrama. Pida que repita el sociodrama con una respuesta distinta para detenerse, esperar y realizar una acción.
 6. Ayuda al grupo de clase deben tomar acuerdos para manejar mejor las emociones y fortalecer la convivencia, con preguntas como estas:
 - ¿Qué podemos hacer cuando sentimos una emoción fuerte?
 - ¿Qué podemos hacer cuando vemos a un compañero o compañeras con una emoción fuerte?
 - ¿Cómo nos ha gustado sobre este tema de las emociones?
 7. Cierre con el “Cuento de la Tortuguita” y algunas conclusiones.

Evaluando y reflexionando:

Anote, como docente, los resultados de esta actividad con sus reflexiones sobre los aprendizajes.

- ¿Qué representaron en las escenas sobre el manejo de emociones?
- ¿Cómo valoraron el tema de las emociones?
- ¿A qué acuerdos llegaron?
- Otras reflexiones sobre el tema del manejo de las emociones.



Encuentro 9

El seguimiento a la convivencia

INTRODUCCIÓN ENCUENTRO 9

Resumen del encuentro

Con el encuentro de hoy vamos entrando a la fase de cierre de la formación sobre Miles de Manos. Haremos un resumen y una retroalimentación sobre los ocho encuentros desarrollados, con el fin de consolidar conocimientos e identificar logros y retos.

La puesta en práctica de Miles de Manos ocurrirá más allá del contenido de estos encuentros por lo que se presenta una estrategia de seguimiento, usando un sistema de información sobre la convivencia. Es decir, es necesario implementar estrategias de obtención de información sobre la convivencia, analizarla en equipo y tomar decisiones basadas en las evidencias para mejorarla. El seguimiento se organiza es a nivel de escuela, en cada aula y con participación de toda la comunidad educativa.

En este encuentro retomaremos la importancia del seguimiento y aprenderemos tres pasos para definir y poner en marcha un sistema de información. Esto nos ayudará a analizar el estado de la convivencia para poder incorporar estrategias a la planificación escolar en el último encuentro y con las familias en la reunión puente.

¿Qué **objetivos** queremos lograr?

El personal de la escuela al final del encuentro de hoy...

...analiza los logros y los retos de la convivencia identificados en Miles de Manos; y,

...establece un sistema de información para dar seguimiento y tomar decisiones sobre la convivencia.

¿Qué **mensajes** queremos resaltar?

Las ideas clave del encuentro son:

- La mejora de la convivencia en la comunidad educativa requiere de un seguimiento continuo y la cooperación de la escuela, la familia y otros actores con el fin de minimizar los factores de riesgo.
- El enfoque de prevención de violencia y mejora de la convivencia busca un cambio de comportamiento, entendido como el final de un proceso de aprendizaje, y el resultado del modelaje y el seguimiento.
- El seguimiento se organiza con procedimientos para observar el cumplimiento de las expectativas, registrar las

situaciones que necesitan atención, analizar y tomar decisiones en equipo para fortalecer la convivencia.

- Para establecer un sistema de información a nivel de escuela se define **qué** información debe recolectarse, **cómo** se va a recolectar y **para qué** se va a utilizar.

EL SEGUIMIENTO A LA CONVIVENCIA

MATERIAL DE APOYO

El seguimiento a la convivencia es una tarea de toda la comunidad educativa y con criterios comunes entre todo el equipo docente, con el apoyo de la familia. La supervisión adulta es clave en la orientación de niños, niñas y jóvenes hacia comportamientos positivos. Los cambios de comportamiento son aprendizajes que resultan de la definición, comunicación, enseñanza y seguimiento a las expectativas de convivencia. Buscamos transformar las acciones negativas de niños, niñas y jóvenes a comportamientos positivos, una convivencia sana y las condiciones para su aprendizaje y desarrollo integral como personas.

El sistema de información

Una estrategia efectiva para dar seguimiento a la convivencia es establecer y poner en práctica un sistema de información sobre el cumplimiento de las expectativas, las consecuencias implementadas, los incidentes de indisciplina y otros fenómenos observables. Dar seguimiento conduce a fortalecer el clima positivo, mejorar la comunicación y las relaciones interpersonales y garantizar la orientación del comportamiento. Un sistema de información es simplemente un conjunto de elementos que permiten tener disponible la información sobre la convivencia para poder tomar decisiones. No es necesario contar con un recurso informático, aunque esto podría facilitar el almacenamiento y procesamiento.

El qué, cómo y para qué

La Dirección del centro escolar, y la Comisión Dinamizadora en conjunto con el equipo docente, definen sobre qué pueden y deben tomar datos para monitorear y dar seguimiento a la convivencia; se reúnen periódicamente para analizar los datos y tomar decisiones fundamentadas en la información.

Establecer un sistema de información requiere de tres pasos esenciales:

- **QUÉ: Definir en equipo a qué se le quiere dar seguimiento y expresarlo de forma detallada.** La Comisión Dinamizadora, junto con el equipo docente, debe transformar las expectativas de convivencia ya establecidas, en indicadores específicos del comportamiento que hay que transformar.

Por ejemplo: si una expectativa es “En recreo deben jugar con cooperación y respeto”, algunos indicadores para dar seguimiento al cumplimiento de esta expectativa podrían ser:

- *Pelear físicas a la hora de recreo*
- *Discusiones verbales durante el recreo*

Existen tres características importantes para establecer los indicadores: a) deben ser específicos, no pueden confundirse con otros; b) expresan el comportamiento no deseado, lo cual se desea evitar; c) deben priorizarse y ser pocos, para facilitar su manejo.

- **CÓMO: Establecer mecanismos para recolectar, registrar y procesar los datos.** Hay que definir quiénes recolectarán la información, cuáles instrumentos pueden usar, y dónde reportarán y consolidarán la información.

Según el ejemplo anterior, se puede designar a los responsables para cuidar zonas en el recreo para reportar peleas y discusiones observadas. De igual forma, se les proporciona un cuadro sencillo donde deberán anotar fecha, hora, lugar exacto, estudiantes involucrados, medida tomada y resolución. Esta información se entrega después de cada recreo o incidente (si no sucede con frecuencia) y el subdirector consolida la información en un cuadro para realizar un reporte mensual para analizarla en reunión docente.

Los instrumentos de registro deben ser sencillos y permitir comparar información de distintos momentos y recolectados por distintas personas. Pueden ser registros anecdóticos, que son descripciones narrativas de lo que ha sucedido. Los cuadros o listas de cotejo también permiten registrar lo observado de manera ágil. Se establece el mecanismo para consolidar toda la información en un cuadro fácil de analizar, en el cual se puedan identificar las frecuencias, lugares, personas involucradas, etc.

- **PARA QUÉ: Delimitar el proceso para tomar decisiones.** La información solo es útil si se utiliza para tomar decisiones y buscar estrategias de mejora. La información nos ayuda identificar lugares y horas del día con mayores problemas de convivencia; niños que necesitan más apoyo y seguimiento; y otras situaciones a tener en cuenta.

Finalmente el equipo docente se reúne para analizar el reporte y observar la situación de las peleas y las discusiones en la hora del recreo. Si se detecta que en el recreo de la tarde ocurren más peleas y discusiones, se realiza una lluvia de ideas del porqué y qué se puede hacer. Por ejemplo: si se analiza que el calor y el aburrimiento son un factor por la tarde, se implementan juegos dirigidos en el recreo. O por la mañana: si es un niño que está causando discordia y debe trabajarse con él, se toman decisiones, se asignan responsables y se revisa en el próximo mes si la situación está mejorando.

Para el análisis de la información y la toma de decisiones es importante el trabajo en equipo, con la familia y otros miembros de la comunidad educativa, para que todos y todas opinen, aporten a la solución y apoyen las decisiones tomadas. Además, es una oportunidad para aplicar los pasos de la resolución de problemas que aprendimos en el encuentro 7. Las decisiones deben ser revisadas periódicamente para analizar su efectividad y cambiar las estrategias si es necesario.

El proceso de recolección de información y la información misma ofrecen múltiples posibilidades de análisis para la toma de decisiones. Aquí se presentan algunas preguntas que pueden orientar las reuniones de análisis de información.

- ¿Cuáles son los problemas de convivencia que hemos observado?
- ¿Con qué frecuencia suceden y en qué lugares? ¿Quiénes están involucrados?
- ¿Todo el equipo docente percibe los mismos problemas? ¿Si no, por qué no?
- ¿Por qué creemos que suceden? ¿Cuáles son las motivaciones?
- ¿Qué podemos intentar para bajar la frecuencia de estas situaciones? ¿Qué medidas serían más efectivas?
- ¿Cómo podemos intervenir y quiénes deben hacerlo?

También deben evaluarse los mecanismos de recolección de información.

- ¿Son efectivos los instrumentos y las maneras de recolectar información? ¿Estamos participando todos y todas en recolectar y consolidar la información?
- ¿Es útil y suficiente la información? ¿Debemos observar otros aspectos de la convivencia? ¿Cómo podemos hacerlo?

Los beneficios de un sistema de información sobre la convivencia

Al implementar un sistema de información sobre la convivencia se identificarán muchos beneficios en apoyo a mejorar la convivencia escolar. Entre los beneficios están:

- Fortalece la visión común de la escuela al definir las expectativas y darles seguimiento.
- Identifica las necesidades de forma más precisa y toma registro de los problemas con exactitud.
- Permite tomar registro de los detalles de los problemas de convivencia, por ejemplo: frecuencia, lugar, motivaciones, personas involucradas, etc.
- Establece maneras sencillas y eficaces para recolectar información.
- Aporta información concreta para tomar decisiones.
- Orienta para hacer intervenciones efectivas, ajustadas a las necesidades.
- Ofrece información concreta para analizar y tomar decisiones.
- Fortalece el trabajo en equipo al unir al equipo docente en una tarea común.

Al tener mayor precisión de información sobre las dificultades de convivencia, será más efectivo proponer intervenciones acertadas para superarlas. No todo el profesorado de una escuela percibe los mismos problemas ni de la misma manera, por lo que es necesario ponerse de acuerdo constantemente y basarse en información concreta como se ha detallado arriba. De esta manera, es posible precisar sobre el tipo de comportamientos que atentan contra la convivencia, su frecuencia, lugares, motivaciones, personas involucradas, etcétera. Al actuar sobre la base de la experiencia concreta, la escuela selecciona respuestas más precisas, contextualizadas, relevantes y efectivas.

Estos ejemplos demuestran que el sistema de información tiene como propósito proveer procedimientos para dar seguimiento a las expectativas y acuerdos de convivencia, registrar las situaciones que necesitan atención, analizar y tomar decisiones en equipo para fortalecer la convivencia. **El trabajo en equipo** es un

pilar importante en el sistema de información, así también **la constancia y consistencia** en implementarlo, la **creatividad colectiva** en desarrollar estrategias e intervenciones para atender las necesidades de convivencia. Su fortaleza es proveer información para tomar decisiones, de acuerdo con las necesidades específicas y no tomar decisiones basadas solo en la intuición.

MATRIZ DE APRENDIZAJES

Indicación. En equipos llenarán la siguiente matriz, a partir de una reflexión sobre el proceso desarrollado en Miles de Manos.

Encuentro	Ideas clave sobre el tema	Dudas que tenemos	Logros que hemos observado	Retos pendientes sobre el tema
1 Escuela y familias unidas para la convivencia				
2 La comunicación en la convivencia				
3 Estableciendo expectativas compartidas				
4 Enseñando las expectativas de convivencia				
5 Reconocimiento positivo. Cómo animar				
6 Disciplina orientadora				
7 Buscando soluciones a la convivencia				
8 Manejo de emociones				

Conclusiones del grupo:

INSTRUMENTO DE REGISTRO CASOS DE INDISCIPLINA Y VIOLENCIA

Agradecemos su participación en el Proyecto Miles de Manos. Antes de iniciar le recordamos que la información que usted proporcione tendrá un carácter estrictamente confidencial. Por lo cual, bajo ninguna circunstancia será compartida, socializada o divulgada por ningún medio. Con esta ficha buscamos conocerle para estructurar nuestras actividades acorde a los conocimientos y cualidades de nuestros participantes.

Datos del establecimiento

1. Nombre del centro educativo

2. Código

Ni	ES	ES	1	1
País	Depto.	Mun.	Esc.	Jor.

3. Responsable

3. Fecha

11	9	2014
dd	mm	aa

Mes: Septiembre

Lit.	Categoría / hecho	Semana 1					Semana 2					Semana 3					Semana 4					Sem. 5		Total casos	
		L	M	M	J	V	L	M	M	J	V	L	M	M	J	V	L	M	M	J	V	L	M		
		1	2	3	4	5	8	9	10	11	12	15	16	17	18	19	22	23	24	25	26	29	30		
Violencia emocional/psicológica.																									0
1	Apodos																							0	
2	Burlas																							0	
3	Discriminación																							0	
5	Insultos																							0	
4	Amenazas																							0	
6	Intimidación																							0	
Violencia sexual.																									0
7	Levantar la falda a mujeres																							0	
8	Contácto físico sin consentimiento																							0	
Violencia material																									0
9	Esconder, romper cosas																							0	
10	Robos																							0	
Violencia física																									0
11	Empujarse																							0	
12	Golpes																							0	
13	Maltratar niños menores																							0	
14	Extorsiones																							0	
Vandalismo y daños materiales																									0
15	Pintar paredes y puertas																							0	
16	Daños a infraestructura																							0	
Indisciplina																									0
17	Vocabulario vulgar																							0	
18	Impuntualidad																							0	
19	Incumplimiento de tareas																							0	
20	Interrupción de clases																							0	
21	Desobediencia																							0	
Otros:																									0
23																								0	
24																								0	
25																								0	
26																								0	
27																								0	
Total día		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	

Observaciones para ser llenado este instrumentos

- Es realizado por docentes en el aula de clase, recreos, entradas, salida de escuela, etc.
- Es consolidado por director-a
- Se reporta semanalmente y tiene un carácter mensual

PRÁCTICA EN LA ESCUELA

Práctica con el equipo docente

Sistema de información

Introducción:

Con la definición de indicadores y procesos, desarrollada en el encuentro, se procederá a ponerlos en práctica, con el apoyo de todo el equipo docente. Se recolectará la información, se consolidará en un registro y posteriormente se analizará para tomar decisiones.

Objetivo:

Implementar el sistema de información en la escuela para la toma de decisiones y evaluar la efectividad de las medidas implementadas.

Proceso:

1. Con el apoyo de la Comisión Dinamizadora, se organiza el equipo docente para observar y recolectar información sobre el cumplimiento de las expectativas, según el qué recolectar (los indicadores) y el cómo (instrumentos, lugares, momentos) establecidos en este encuentro.
2. Consoliden la información recolectada en un cuadro o gráfico con el fin de facilitar el análisis.
3. Realicen una reunión docente para analizar la información y tomar decisiones. Planteen algunas de estas preguntas:
 - ¿Qué información hemos logrado recolectar? ¿Qué nos expresa la información?
 - ¿A qué conclusiones podemos llegar acerca de los espacios y tiempos de mayores problemas de convivencia?
 - ¿Cuáles metas nos proponemos para mejorar estos indicadores de convivencia?
 - ¿Qué medidas deben tomarse para mejorar las situaciones de convivencia?

Evaluando y reflexionando:

Es necesario evaluar la efectividad de los instrumentos, proceso de recolección, etcétera, y hacer los ajustes necesarios para mejorar el proceso y seguirlo implementando. En equipo docente desarrollen esta reflexión:

- ¿Qué nos ha funcionado bien al implementar el sistema de información?
- ¿Cuáles dificultades hemos tenido?
- ¿Qué podemos hacer para mejorar el sistema de información?
- ¿Qué hemos aprendido? ¿Encontramos alguna utilidad en el sistema de información?

Elaboren una memoria sobre la experiencia de “Práctica en la escuela”.

Práctica con estudiantes

Monitores estudiantiles

Introducción:

La implementación de un sistema de información y el seguimiento a la convivencia tendrán mayor impacto con el apoyo e involucramiento del estudiantado, para que tome mayor responsabilidad y desarrolle autonomía en sus acciones. En esta Práctica con estudiantes, se organizarán para apoyar la tarea de seguimiento a la convivencia.

Objetivo:

Organizar al estudiantado para que apoye el trabajo de seguimiento de la convivencia en el aula.

Proceso:

1. En una reunión o asamblea de clase, revisen con las estudiantes las expectativas de convivencia y las consecuencias que se han establecido.
2. Designe a dos estudiantes, diferentes cada día, para ayudar en el seguimiento del cumplimiento de los acuerdos de convivencia. Proporcione a estos estudiantes un distintivo que deberán portar durante el día; por ejemplo, calcomanía, gafete, etcétera.
3. Su trabajo es observar y tomar nota de las dificultades para cumplir los acuerdos de convivencia en el salón. El instrumento puede ser un cuadro sencillo con fecha, hora, descripción, etc.
4. Al final de la jornada, solicite a los ayudantes que proporcionen un informe a la clase sobre el comportamiento del grupo y generar entre todos y todas sugerencias sobre cómo mejorar la convivencia.
5. Como docente recopile la información y tabúlela después de un período (15 días, un mes) para observar mejoras o cambios en la convivencia del salón.
6. Comente que es importante que todo el estudiantado participe como ayudante, incluso hasta quienes tienen fama de “mal portados”. De esta manera pueden ayudar a asumir responsabilidad por sus acciones y las acciones de los demás. Sin embargo, la aplicación de una consecuencia debe ser siempre responsabilidad del maestro o la maestra del grado, para no romper la relación colegiada en el grupo de clase.

Evaluando y reflexionando:

Elabore una breve reflexión sobre la experiencia de involucrar a estudiantes en el seguimiento a la convivencia.

Primero comente qué hizo y cómo; después describa los resultados con sus logros y dificultades. Haga propuestas de mejora.

Se compartirá esta reflexión en el próximo encuentro.

10

Encuentro 10

Planificando la convivencia

INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO 10

Resumen del encuentro

En este último encuentro se realizará una planificación para implementar las estrategias de convivencia de Miles de Mano en el centro escolar de manera permanente. Cualquier proceso de planificación parte de un reconocimiento de la situación actual y la definición de prioridades y áreas de acción. La intención es integrar a la planificación escolar las metas de mejora de la convivencia y plasmarlas en acciones concretas a las cuales se les pueda dar seguimiento y evaluar.

Por otra parte, se visualizan la relación con otros actores, como familia y comunidad, desde un enfoque sistémico, para establecer actividades a realizar y medidas a tomar a favor de las relaciones en la comunidad educativa. Las propuestas generadas en este encuentro serán compartidas y consensuadas con la familia en reunión puente.

¿Qué **objetivos** queremos lograr?

El personal de la escuela, al final del encuentro de hoy...

...define prioridades para seguir mejorando la convivencia en la comunidad educativa; y

...genera la participación y el compromiso de toda la escuela en el proyecto de convivencia.

¿Qué **mensajes** queremos resaltar?

Las ideas clave del encuentro son:

- La mejora de la convivencia requiere de un trabajo en equipo, planificación, seguimiento y evaluación constante con todas y todos los miembros de la comunidad educativa.
- La planificación escolar prevé las condiciones necesarias para el aprendizaje y de forma integral, el aprendizaje de la convivencia; por lo que los procesos de planificación escolar deben comprender también los objetivos, las actividades, los recursos y los responsables de las acciones de mejora de la convivencia.
- Para iniciar el proceso de planificación es necesario identificar las áreas prioritarias que se quieren trabajar y pensar en estrategias innovadoras para responder a ellas.

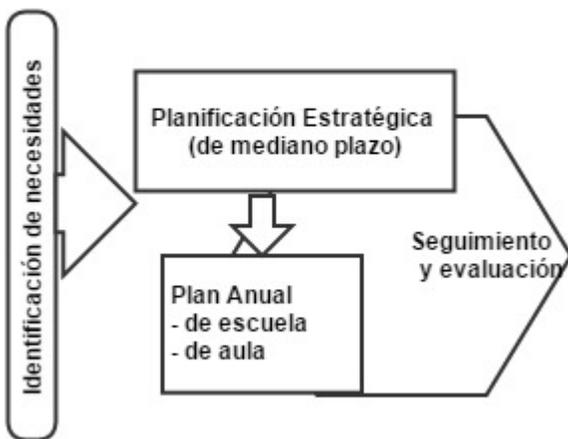
PLANIFICANDO LA CONVIVENCIA

MATERIAL DE APOYO

La convivencia es una parte integral del trabajo de la escuela, de los aprendizajes del estudiante, por ello necesitamos incluirla en nuestra planificación escolar de forma intencional y sistemática. ¿Qué entendemos por planificación escolar? La planificación es un consenso y un compromiso de la comunidad educativa orientada a lograr la misión y la visión de la escuela.

La planificación escolar

Hay distintos instrumentos de planificación escolar, representados en el siguiente esquema:



La identificación de necesidades orienta la definición de un plan estratégico de mediano plazo. Este plan es la base del plan anual, tanto de escuela como de aula. Es importante visualizar el seguimiento y la evaluación a los procesos de planificación tanto de mediano como de corto plazo.

La planificación escolar no solo contempla actividades académicas, de obtención de recursos, ampliación de infraestructura, etcétera. En una visión integral, la planificación escolar toma en cuenta el desarrollo integral del estudiantado, sus aprendizajes y su convivencia. Es decir, nuestras acciones para mejorar la convivencia escolar parten de necesidades, se planifican a mediano y corto plazo, se les da seguimiento y se evalúan como parte

de la planificación escolar.

El formato en sí de la planificación no es importante, cada sistema educativo puede tener su propio instrumento sugerido. Más que un formato, lo importante es el proceso de reflexión, análisis y consenso que se construye en la escuela para plasmar en papel las intenciones y metas de mejora. Si un plan escolar no ha sido elaborado en equipo, los miembros de la comunidad educativa no se apropiarán de él y su alcance de implementación será muy limitado.

Elementos esenciales de la planificación escolar

Independientemente del formato, hay cuestiones esenciales que deben incluirse en la planificación escolar. En primer lugar, un **análisis de necesidades**, en forma de diagnóstico u otro, es la base de toda planificación. Proyectamos objetivos, metas y actividades porque queremos responder a una situación que necesita mejorarse y porque visualizamos cambios que queremos hacer hacia el futuro. Esta identificación de necesidades puede incluir las fortalezas y debilidades que posee la escuela para enfrentar la situación

actual. En esta parte, es necesario identificar las necesidades de mejora de la convivencia que hemos venido trabajando en Miles de Manos.

Por otra parte, el plan estratégico definido para el mediano plazo debe incluir **aspectos de identidad de la escuela**, es decir los valores, misión y visión que son consensuados con la comunidad educativa. En cuanto a la convivencia, ya se definieron valores a promover por medio de las expectativas, por lo que estos valores se incluyen en la visión estratégica.

De igual forma, en este nivel de planificación se definen **objetivos** de mediano plazo que reflejan también nuestras intenciones en cuanto a lo que queremos lograr con la convivencia escolar. Los objetivos son horizontes, situaciones deseadas que queremos lograr. Se pueden definir reflexionando los logros ya obtenidos y los retos que hemos tenido en la implementación de Miles de Manos. Los objetivos anuales, para el plan anual de escuela y aula, se derivan de los objetivos estratégicos de mediano plazo.

Estos primeros tres elementos son resultados de la reflexión y el consenso de la comunidad educativa y su puesta en práctica es orientada por **la definición de actividades, recursos, responsables, tiempos** y otros detalles de implementación. Es la parte operativa que requiere una atención cuidadosa para garantizar su factibilidad y realización exitosa.

Sugerencia de formato del plan de convivencia

La planificación de la convivencia debe integrarse al plan general escolar, reflejándose en los objetivos, las actividades y asignando recursos, tiempos y responsables. A continuación se presentan dos modelos de planificación escolar orientados al aspecto de la convivencia con ejemplos que se pueden adaptar a cada contexto.

1. Modelo de propuesta pedagógica

1. Visión de convivencia

Niños y niñas interrelacionan con respeto y tolerancia, motivados hacia el aprendizaje y el desarrollo de habilidades para la vida, con el apoyo positivo de sus docentes.

2. Valores de la convivencia

Respeto, tolerancia, cooperación, responsabilidad.

3. Cambios de comportamiento deseados

- Lenguaje respetuoso en el trato entre personas de toda edad
- Relación interpersonal de cooperación y tolerancia
- Motivación y responsabilidad hacia el trabajo escolar y el aprendizaje

4. Plan de convivencia

Ámbitos/ actores	Acciones clave	Habilidades a fortalecer	Responsables
Docentes	<ul style="list-style-type: none"> Reuniones para fortalecer el trabajo en equipo y tratar problemas de convivencia. Capacitación continua en relaciones interpersonales y metodologías activas. Implementar el sistema de información. 	<ul style="list-style-type: none"> Trabajo en equipo docente Motivación docente Aplicación de metodologías activas Toma de decisiones, resolución de problemas 	Dirección de la escuela y comité pedagógico

5. Seguimiento y evaluación

Realización de reuniones mensuales con el equipo docente, representantes de padres, madres y estudiantiles para evaluar el avance del plan y tomar decisiones para mejorar.

2. Plan escolar de convivencia

¿Qué se espera lograr?

Una convivencia armoniosa en los lugares comunes y salones de clase, reflejada en:

1. Trato respetuoso, de tolerancia y cooperación
2. Mecanismos para resolver problemas entre miembros de la comunidad educativa
3. Comunicación efectiva
4. Mayor motivación y rendimiento académico

¿Qué se realizará?	¿Cuándo se realizará?	¿Con qué se realizará?	¿Quién lo realizará?	¿Qué se espera lograr?
Trabajar la comunicación y relaciones interpersonales respetuosas como eje transversal.	Cada semana en el salón de clases Cada semana en asamblea general	Dinámicas, reflexiones, juegos cooperativos, etc.	Cada docente	Trato más respetuoso, cooperación y mejor comunicación entre miembros de la comunidad educativa

¿Qué se realizará?	¿Cuándo se realizará?	¿Con qué se realizará?	¿Quién lo realizará?	¿Qué se espera lograr?
Fortalecer las competencias docentes en la comunicación y la resolución de problemas.	Cada mes, en reunión	Reuniones y talleres, recursos didácticos	La Dirección del centro	Mejor trabajo en equipo; herramientas para resolver problemas de convivencia; toma de decisiones basadas en información
Establecer procedimientos para implementar las expectativas de convivencia.	Al principio del año lectivo	Carteles, charlas en cada grado, manual de convivencia	Dirección y equipo docente	Mejor comunicación y cumplimiento de las expectativas, mejor motivación y convivencia escolar

Se logró lo esperado

Se revisarán los avances cada mes, basados en el sistema de información, con el fin de ajustar la planificación y mejorar los resultados.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- Britto Ruiz, Diana (2010). "Justicia restaurativa: otra forma de establecer disciplina". JUSTICIA RESTAURATIVA. Reflexiones sobre la experiencia en Colombia. Colección Cultura de la Paz. Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador. Págs. 120-134.
 Disponible en: <http://janojusticia.com/publicaciones/Justicia%20restaurativa%20-%20Otra%20forma%20de%20establecer%20disciplina.pdf>
- Carbajal Padilla, Patricia (noviembre 2013). "Convivencia democrática en las escuelas. Apuntes para una conceptualización". Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa, (6) 2, 13-25. Disponible en: <http://www.rinace.net/riee/numeros/vol6-num2.html>
- Gallego, D., González, B. y Vivas, M. (2007). *Educación en las emociones*. Producciones Editoriales C. A.. Mérida, Venezuela. Disponible en: http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/29662/4/libro_educar_emociones.pdf
- Gottman, J. "Emotion coaching". Universidad de Washington. Disponible en: <http://emotioncoaching.gottman.com/>
- Martínez, C., Hedí, M., Mujica, A., y Chakerian, R. (2004). "Nuestras familias. Andando entre culturas". Programa de Prevención en inglés y español. Latino Youth and Family Empowerment Project, Oregon Social Learning Center, Eugene.
- OMS (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Organización Mundial de la Salud. Resumen disponible en: http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf
- Pérez Serrano, G. (1997) *Cómo educar para la democracia. Estrategias educativas*. Editorial Popular, Madrid.
- Ranitzsch, Frederick; Rau, Anna; y Weinacht, Timo (2011). *Prevención Sistémica de Violencia Juvenil. Guía para diseñar y planear medidas integrales de prevención de violencia*. Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH. Disponible en: <http://www2.gtz.de/dokumente/bib-2011/giz2011-0105es-prevencion-violencia-juvenil.pdf>
- Ramsey, E., Lathrop, M., Tharp, L., y Reid, J. B. LIFT. Linking the interests of families and teachers. Classroom social skills. Oregon Social Learning Center, Eugene.
- Sprague, Jeff y Golly Annemieke (2005). *Best Behavior. Building positive behavior support in schools*. Sopris West, Colorado.

UNESCO (2009). *Poner fin a la violencia en la escuela. Guía para docentes*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Disponible en:
<http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001841/184162s.pdf>

Varela, Jorge; Tijmes, Cecilia; y Sprague, Jeffrey (2009). *Paz Educa. Programa de prevención de la violencia escolar*. Fundación Paz Ciudadana, Chile. Disponible en:
http://ww2.educarchile.cl/UserFiles/P0001/File/CR_Articulos/paz_educa_prevenccion_violencia_escolar.pdf

Watchel, T. (2013). "Defining Restorative", International Institute for Restorative Practices. Disponible en:
<http://www.iirp.edu/pdf/Defining-Restorative.pdf>.

AGRADECIMIENTOS

Miles de Manos es el fruto del trabajo de un gran equipo formado por profesionales de múltiples disciplinas y de diferentes países. Los principales actores en la creación de la propuesta se alistan a continuación.

PROGRAMA DE PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA JUVENIL EN CENTROAMÉRICA (PREVENIR), GIZ

Directora del programa

Rubeena Esmail-Arndt

Coordinación regional Miles de Manos

Alejandro Christ

Asesores técnicos

Claudia Flores (Guatemala)

Mauricio Cáceres (El Salvador)

Bayron Flores (Honduras)

Khaled Ismael (Nicaragua)

Consultores en educación

Dr. Bienvenido Argueta (Guatemala)

Pauline Martin (El Salvador)

Ana Lucila Figueroa (Honduras)

Ligia Díaz Pentzke (Nicaragua)

Consultores científicos principales

Dr. J. Mark Eddy, Partners for Our Children, School of Social Work (SSW), University of Washington, EEUU

Dr. Charles Martínez, Center for Equity Promotion, College of Education (COE), University of Oregon

Dr. Jeff Sprague, Institute on Violence and Destructive Behavior, COE, University of Oregon, EEUU

Dr. Claudia Vincent, Institute on Violence and Destructive Behavior, COE, University of Oregon, EEUU

Consultores científicos adicionales

Dr. Ric Brown, Social Development Research Group, SSW, University of Washington, EEUU

Equipo de apoyo científico

Ruby Silvia Batz Herrera, Center for Equity Promotion, COE, University of Oregon, USA

Dr. Heather McClure, Center for Equity Promotion, COE, University of Oregon, USA

Betsy Ruth, Center for Equity Promotion, COE, University of Oregon, USA

Carmen Urbina, 4J School District, Eugene, OR, USA

Sandra Epple, Center for Equity Promotion, COE, University of Oregon, USA

GUATEMALA

Comité nacional consultivo¹

Ministerio de Educación: Evelyn Ortiz, Edna Portales, Amalia Cujcuy (DIGECADE), Luisa Müller, Alan Palala (DIGEDUCA), Ana Patricia Rubio, Wendy Rodríguez (DIGEEX), Liliana Ventura (DIGECOR), Baudilio Jerónimo (DICONIME), Miriam Glinz (DIGECUR), Jeannette Bran (DIGEESP), Noemí Leal, Olga Teresa Baten (DIGEBI), Jorge Augusto Hernández (DIDEDUC Baja Verapaz)

Universidad Rafael Landívar: Ana Gabriela Bustamante, Liseth Godoy

Asociación Grupo CEIBA: Carlos de León

Universidad de San Carlos (USAC) / Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media (EFPEM): Dr. Oscar Hugo López, Danilo López, Lucrecia Crespín, Jorge Galindo, Heidy Arévalo

Asociación Coordinadora de Acción por la Niñez y la Juventud (ACONANI): Juan Coromac, Pilar Coromac

Equipo de validación intercultural

Dirección Departamental de Educación (DIDEDUC) de Baja Verapaz : Mario Santiago, Ronaldo Cuxum, Elba Morente

Academia de las Lenguas Mayas de Guatemala: Alejandro Teletor, Abelino Román

Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial (ECAP): Fernando Suazo

Facilitación pilotaje Baja Verapaz (Escuela Oficial Rural Mixta Aldea Dolores, San Miguel Chicaj)

DIDEDUC de Baja Verapaz: Ronaldo Cuxum, Elba Morente, Vivian Prera y Ronaldo Cotzalo

Escuela Oficial Rural Mixta Aldea Dolores, San Miguel Chicaj: Luciano Ottoniel Canahuí

Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media (EFPEM) / USAC: José Manuel Coloch

Apoyo en medición y evaluación

USAC / Centro Universitario del Norte Baja Verapaz: Edgar Guillermo Ruiz, Ricardo Samayoa

EL SALVADOR

Comité nacional consultivo

Ministerio de Educación (MINED): Renzo Valencia, Sandra Alas, Luis Gonzales, Álvaro Lara, Rolando Marín, María Cruz Castro, Mirna Violeta Montes, María Lidia Ávila, Mirna de Letona, Ada Noemí de Ostorga, Gladis Portillo Sigüenza, Elizabeth Fernández de Guerrero, Silvia Eréndida Hernández

Fundación Salvador del Mundo (FUSALMO): Lucy Esperanza de Rezano, Beatriz del Carmen Zepeda, Guadalupe Leiva

Proyectos MINED-Universidad José Simeón Cañas (UCA): Juan Luis Botello

Asociación Fe y Alegría: Alma Quijada, Esmeralda Zarceño

Fundación para la Educación Integral Salvadoreña (FEDISAL)/USAID: Alfonso Víquez

¹ Este comité recibió diferentes nombres en cada país: equipo nacional de desarrollo, adaptación o seguimiento.

Facilitación pilotaje Usulután (Centro Escolar República Federal de Alemania, Usulután)

MINED, departamento de Asistencia Técnica-Pedagógica: Raquel Flamenco, Clara Olimpia Saravia, José Armando Soto, Salvador García, Ana Josefa Villegas, María de la Paz Melgar, Ana Lilián Silva de Melara

Apoyo en medición y evaluación

Universidad Nacional de El Salvador: Ángela Jeannette Aurora

HONDURAS

Comité nacional consultivo

Secretaría de Educación (Dirección General de Servicios Estudiantiles): Gloria Menjívar, Lourdes Cartagena, Julio Arias, Maritza Amaya

Programa Nacional de Prevención (PNP): Edgardo Aquino

GIZ / Programa Education for All (PROEFA): Christian Luy, Ana Patricia Urtecho

Universidad Nacional Autónoma de Honduras / Instituto Universitario en Democracia Paz y Seguridad (IUDPAS): Migdonia Ayestas

Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán / Instituto de Investigación y Evaluación Educativas y Sociales: Suyapa Padilla

Visión Mundial: Ynés Martínez

Facilitación pre-pilotaje Intibucá (Red Educativa Un Camino hacia el Cambio, Yamaranguila)

Saira Bautista (consultora)

NICARAGUA

Ministerio de Educación, Dirección de Consejería Escolar: Giovanna Daly,

Estelí

Equipo departamental de seguimiento

Ministerio de Educación (delegación departamental): Macario Peralta, Nohemí Rizo, Martha L. Rivera

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua: Aracelly Barreda

Dirección de Asuntos Juveniles (DAJUV) de la Policía Nacional: David Lazo

Casa Municipal de Adolescentes y Jóvenes (CDA): Ivanihuska Tapia Irías.

Facilitación pilotaje Estelí (Centro Educativo Sotero Rodriguez, Estelí)

Maira del Carmen Casco, Azucena Gradys, Nubia Blandón

Región Autónoma Atlántico Sur (RAAS)

Equipo regional de seguimiento

Ministerio de Educación (Secretaría RAAS): Nubia Ordoñez, Daphnie Cooper

Programa PREVENIR-GIZ: Thomas Hellmann

Facilitación pilotaje RAAS (Escuela Dinamarca, Bluefields)

Karla Mairena Cox, Gina Britton, Meyda Watson, Linnet Cooper